21

El Hogar

15 DE NOVIEMBRE DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1361



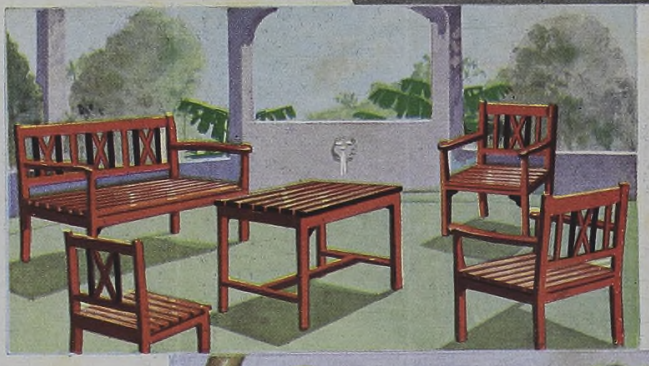
EL SOMBRERO DE MODA

Por LUIS BONI

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

Prepare su hogar para el "VERANO"





Juego para Jardín, en Laqué color naranja con matices negros, sólida construcción, compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones, 2 Sillas y 1 Mesa. Precio Reclame.. $ **72.**—

Ofrecemos muchos otros modelos originales, en una gran variedad de precios.

Juego de Mimbre, barnizado y matizado en colores, compuesto de 1 Sofá, 2 Sillones, 2 Hamacas y 1 Mesa. Precio Reclame..... $ **35.**—

Juego para Terraza, en Caña de la India, matizado en colores, muy sólidamente armado, compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones, 2 Hamacas y 1 Mesa. Precio Reclame. $ **65.**—





Elegante y novedoso juego en Caña "Malaca" barnizado y matizado en colores. Artículo muy sólido y durable. Conjunto de: 1 Sofá, 2 Sillones y 1 Mesa. Precio Reclame..... $ **52.**—



Columpio, lona de hilo, gustos varios. $ **110.**—
Mesa de hierro, colores a elección... $ **34.**—
Sillas de hierro, acompañando, c/u. $ **10.50**
Quitasoles, colores varios. Desde... $ **44.**—
Mesa de té, caña Malaca. Desde..... $ **18.**—



Juego de Hierro y Madera para Jardín, matizado en colores, a elección. Artículo muy durable. Precio Reclame.. $ **49.**—

Muebles **DIAZ**

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

15 DE NOVIEMBRE DE 1935
Año XXXI • Núm. 1361

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NUESTRAS MUJERES TAMBIEN NECESITAN VERANEAR

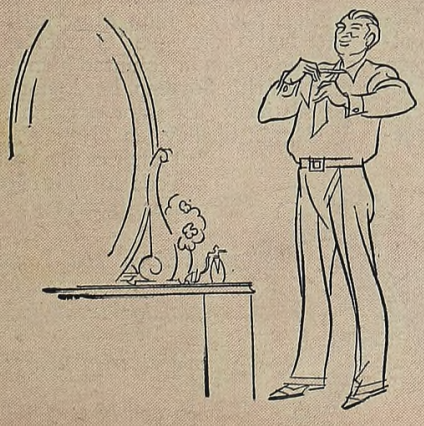
HEMOS vivido meses y meses de labor abrumadora. Nuestro cerebro es una zarabanda de cifras, de cálculos, de problemas económicos torturantes. Tenazas implacables nos lastiman las sienes. La taquicardia vuelve a inquietarnos como el año anterior. El veraneo es una necesidad ineludible. Sí: Mar del Plata, Córdoba, Necochea; las playas o las sierras; la cuestión es librarnos del "surmenage" que nos amenaza.

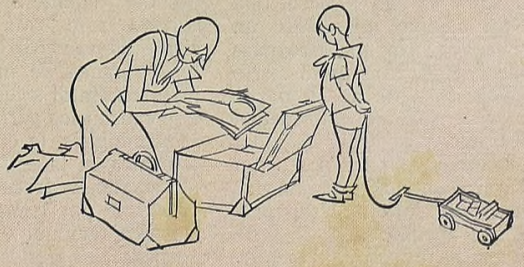
Lo único que nos apena es pensar que tenemos que irnos solos, sin los chicos, sin nuestra mujer... Aunque, bien visto, ¿qué necesidad de descanso tienen los chicos? Están gorditos y tienen tres meses de vacaciones por delante. Además, ¿es posible un verdadero descanso con ellos al lado? Sus gritos, sus juegos, sus impertinencias... ¡Que se queden con la madre! Sí, sí; que la madre arregle nuestras maletas y se quede con ellos, y que no nos venga a decir que ella también necesita veranear, que ella también necesita descansar, como si pretendiese comparar sus actividades con las nuestras. ¡Bien se advierte que ignora la tortura de los números! ¿Implica acaso desgaste alguno el levantarse a las siete de la mañana para vestir a los niños y servirles el desayuno antes que marchen a la escuela? Claro está que el cuidado de los muebles, de los pisos, de los patios, de las ropas, de la comida, de todo lo concerniente al orden hogareño entraña horas de labor constante; mas, ¿tiene ese ajetreo la intensidad de nuestras hondas preocupaciones? La eterna propensión de las esposas a exagerar sus tareas las lleva a cotejos odiosos; por ejemplo: cuando alguno de los chicos o alguno de nosotros enfermamos. ¿Qué pretenden? ¿Que nosotros, agobiados por el peso de las responsabilidades en nuestros comercios, en nuestras industrias, en nuestros escritorios de empleados, hagamos las cataplasmas, preparemos los ponches, velemos por la noche, a fin de que el paciente no se enfríe, no se destape, no se agrave? Si no hiciesen esos minúsculos menesteres, ¿qué harían?

Dejémonos de necios sentimentalismos y pensemos en nuestras energías mentales agotadas. ¡Ah, si una noche se acostasen, no después de *sus diez y seis horas de trabajo* — como dicen siempre, con gesto y voz de mártires, — sino después de *nuestras heroicas seis horas de labor sobrehumana*, con el cerebro hecho un caos de cheques al portador, de cheques cruzados, de giros en descubierto, de facturas, de cotizaciones, de recibos, etc., entonces sabrían lo que es cansancio!...

POR el declive del egoísmo hemos arribado a esas conclusiones, y mientras la rubia arena playera o el aromático aire serrano nos regalan la dosis de olvido y de esparcimiento a que nos creemos con derecho, ellas, las mujeres, prosiguen, con su abnegación irreconocida, arreglando nuestro equipaje, cuidando a nuestros hijos, esperando nuestras cartas o nuestro retorno; perpetuamente resignadas a su destino de luchar por el nene grande que obtuvieron en la lotería del matrimonio; a su destino de sacrificarse por nosotros, de hacerse cada vez más dignas de esa santidad que nuestra estupidez varonil ciega y tonta no advierte, no siente y no ve sino al terminar el veraneo: cuando nuestra billetera, menguada por los boletos, por el hotelero, por el sastre, por el camisero, por algunos tiritos que hicimos en la ruleta, no basta para la reparación surgida de nuestro remordimiento, y a la cual iremos olvidando hasta el año próximo, hasta la época en que nuestro hipotético "surmenage" obligatorio vuelva a crearnos la necesidad de una tregua para nuestro cerebro fatigado...

Y entonces se repetirá lo de todos los años. Y ellas, siempre sonriendo, volverán a prepararnos la valija. Y se quedarán bajo el sol de plomo de la ciudad, solas y agobiadas, pero satisfechas, felices: son mujeres, y tienen el alma lo suficientemente grande como para no reparar en las pequeñas miserias que las rodean. Mas es preciso que los hombres empecemos a reaccionar hasta llegar a la conclusión de que madres, esposas e hijas tienen, por lo general, mucho más derecho al veraneo que nosotros.







OVIDIO,

autor de "El arte de amar", cuya experiencia amorosa confirma cuanto la ciencia está descubriendo en nuestros días.

ENAMORADOS LA CIENCIA AFIRMA AHORA QUE

AMANS, amens. Estas dos palabras latinas, que constituyen el epigrama más breve que se ha escrito en el mundo, son fruto del ingenio de Marco Accio Plauto, poeta cómico que hace más de veintiún siglos — allá por el año 200 antes de Jesucristo, — encantaba a su pueblo con sus admirables poemas, reflejo cabal de las costumbres de esa época.

"Amans, amens", quiere decir, "enamorados, locos". Plauto es, pues, uno de los primeros mortales que cayó en la cuenta de que el amor es una locura. Y lo dijo con la gracia y la mordacidad que es principal característica de su obra. "Procuradme un enamorado sano — añade, — y os daré su peso en oro." Vale decir que ya en aquella remota época, y, sin duda, que muchísimo antes también, el hombre había llegado a la conclusión de que el amor es una enfermedad.



¿Una enfermedad?... Sí: una enfermedad. Los poetas, que así como son videntes suelen perder sus vaticinios o sus afirmaciones en las encrucijadas de la imaginación, hicieron de esta enfermedad algo tan inmaterial, tan del alma, que muy pronto perdió todo contacto con lo orgánico. Así vienen repitiendo desde miles



de años que el amor es una tortura, una desesperación, un castigo, un daño, un mal, una dolencia, etc., sin que esto pase de ser "cosa" de poetas. Mas es lo cierto que hoy la ciencia se pone de su parte.

Ahora bien: ¿qué clase de enfermedad es el amor? ¿Locura o ceguera? Algunos poetas se han inclinado por las dos o por esta última, y tal inclinación remonta a los tiempos de Sexto Aurelio Propercio, poeta elegíaco, que apenas antes de Jesucristo escribió cuatro libros de lamentaciones sobre sus amores con la hetaira Hostia. En una de sus elegías se lee: "Ciego es todo aquel que está loco de amor." Como se ve, Propercio estaba convencido de que la locura amorosa conducía directamente a la ceguera.

Shakespeare corrobora la afirmación haciendo en "El mercader de Venecia" la frase sintética y vulgar que todos conocemos: "El amor es ciego."

Hasta aquí algunos de los antecedentes más ilustres que se relacionan, poéticamente, con la locura y la ceguera amorosas. Pasemos ahora a las comprobaciones científicas y trasladémonos para ello a San Francisco de California, en donde el doctor T. A. Brombach, uno de los más grandes oculistas de Norte América, acaba de manifestar, en un notable estudio, que todas estas divagaciones poéticas son una rigurosa verdad científica. Admite el doctor Brombach que el amor es una dolencia de la vista, que causa trastornos mentales, y asegura que sus síntomas son semejantes a los de otras enfermedades. "Es un estado de intoxicación—concluye—que compromete la química del organismo humano. Y sus víctimas cometen toda suerte de extravagancias, ni más ni menos que los seres atacados por gérmenes venenosos."

De San Francisco trasladémonos a Francia; allí, el distinguido médico de París doctor Paul Volvenet, ha publicado un libro que se titula "La enfermedad del amor", donde se hacen afirmaciones como éstas: "Hay algunos síntomas del amor tan parecidos a los de las intoxicaciones alcohólicas o estupefacientes, que la ciencia médica ha llegado a la conclusión de que son la misma cosa. Un enamorado a quien se priva de ver a su amada está en la misma situación del ebrio consuetudinario a quien se niega la copa o del toxicómano a quien se impide el uso de la morfina, el opio o el éter, sin los cuales no puede vivir. Las manías de los enamorados — prosigue el doctor Volvenet — son originadas por un malestar febril, y sus actitudes y ademanes son manifiestamente anormales. Por eso la socorrida frase "está loco por ella", es casi siempre una verdad absoluta. El amor suele ser causa de un abatimiento mental semejante al que causan los gérmenes de la meningitis, la encefalitis letárgica o la enfermedad del sueño. Es frecuente que trastorne por completo toda idea racional y que entorpezca los frenos morales al extremo de llevar al crimen a los individuos. Las víctimas del amor aparecen ante todo postradas, y no hay poder del mundo capaz de animarlas. La debilidad nerviosa hace crisis y se transforma, por último, en un ataque febril, como ocurre en otras enfermedades."



Todas estas observaciones que ahora hace la ciencia y que parecen ampliar las de los poetas, no son, en realidad, otra cosa



que confirmaciones de lo que los poetas ya habían descubierto y dicho siglos antes que la medicina tuviera noticia de algunas de sus conquistas más elementales. Véase este cantar español:

Tengo un dolor en el pecho
y los médicos me dicen
que no es dolor, que es amor
que anda criando raíces.

Y éste, por último, que es definitivo:

No sé cómo no estoy loco
con esta pena que tengo,
que me ha puesto tu querer
tonto, sordo, mudo y ciego.

La fiebre amorosa ha sido cantada por muchos poetas: John Masefield, laureado vate inglés, dice que "el amor es una llama que quema la voluntad humana". Hjalmar Hjorith Boyesen, bardo norteamericano, sostiene: "El amor es como el fuego." Y el gran Shelley, en "Hellas", se duele: "El amor es una pestilencia."

Todo lo cual cabe en este cantar italiano:

Credevo che l'amore fosse
[un bel giuoco,
quando l'incominciai a pra-
[ticare;
m'è riuscito una fiamma di
[fuoco,
che non la spegneria l'acqua
[del mare.

DEL MUNDO: EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD



Los ejemplos podrían seguirse hasta el infinito. Otelo no es otra cosa que un poseído amoroso que mata sin saber lo que hace. Elania, en "Idilios de rey", de Tennyson, no hace sino repetir "él o la muerte", en su desventurada pasión por Lancelote, una de las más conmovedoras historias de amor que se han escrito.

Pero, ¿es acaso cierto que se muere uno de amor en la realidad? Los hombres de ciencia ni lo afirman ni lo niegan, mas es cosa natural que si el amor es una enfermedad, resulte probable morirse de él. Esto sin contar, desde luego, con los crímenes pasionales, que no son, en síntesis, sino crisis de esa enfermedad, o con los suicidios, que suelen poner punto final a los amores desgraciados, mucho tiempo después que los amantes llevan la muerte en el alma.

Los fisiólogos y neurópatas sostienen que todos estos hechos son productos de mentes desequilibradas, a consecuencia de la íntima relación que existe entre el sistema nervioso y el sistema glandular. Y casi atribuyen la enfermedad del amor a trastornos de la glándula pituitaria, que, situada en la base del cerebro, es la que controla la acción de las otras. Las emociones violentas la afectan sensiblemente. Y es así lógico que el amor, sentimiento dominante y excluyente, tenga gran influjo sobre ella. De lo que se infiere que el enamorado es un ser cuyo sistema glandular está por completo al margen de lo normal.

En el amor son frecuentes los arrebatos coléricos y las retiradas temerosas. La excitación o el enervamiento, la impaciencia o la atonía son resultantes comunes de las contrariedades amorosas, o, para decir mejor, son alma del estado amoroso, pues no hay enamorado, por feliz que sea en su amor, que no se vea acechado por mil y una pequeñas molestias y contratiempos que no tienen la más mínima importancia, pero a los que él atribuye definitiva trascendencia. Todo esto repercute sobre el organismo. Y tal es la razón por la cual no hay enamorado sano.

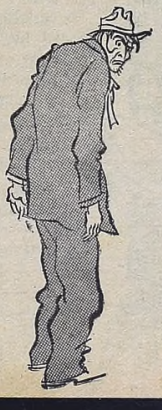
Palidecer, ruborizarse y sentir trastornos digestivos, son también síntomas de la enfermedad del amor. "La emoción y la ansiedad — afirma un célebre médico neoyorquino de ascendencia española, el doctor Walter C. Alvarez — son las causas determinantes de la mayoría de los trastornos estomacales que se observan en los hospitales." Y nos preguntamos nosotros: ¿Cabe mayor emoción y mayor ansiedad que la del enamorado que espera a la dama de sus sueños en una esquina, sin que ésta aparezca, a pesar de haber pasado con creces la hora de la cita?...



Conviene ahora relatar brevemente tres sucesos acaecidos en tierras del norte, en los cuales se pone de relieve la variedad de la locura amorosa. Son éstos:

Primero. — La oradora evangelista señora Wilson Harrison, mujer santa, cuya bondad era proverbial, solía arrebatar a sus auditorios cuando usaba el tema "No matarás". Su elocuencia y su fe eran tan grandes que la multitud veía en ella un símbolo de la moral cristiana. Un día la señora Wilson Harrison se enteró de que cierta mujer le había arrebatado el cariño de su novio. Por la noche esa mujer estaba muerta. Y la señora Wilson Harrison, sollozando, confesaba, en la comisaría, su delito...

Segundo. — Una muchacha de la sociedad neoyorquina, la condesa von Wurmbrand Stuppach, se había propuesto no casarse sino con un hombre que fuera muy rico, pensamiento que respondía por completo a las ideas que acerca de su porvenir tenía su señora madre. Realizada la conquista del joven Clendenin Ryan, heredero de treinta y cinco millones de dólares, se fijó la fecha de la boda. Esta se realizó con gran pompa. Pero la condesa Wurmbrand Stuppach sufría un agudo ataque de amor por un conde polaco.



y abandonó a su marido en la misma noche nupcial, renunciando, sin la menor vacilación, a los millones que habían sido el sueño dorado de toda su vida. El matrimonio fué anulado muy pronto. Y la condesa fué feliz con su conde.

Tercero. — Andrés Doré, compositor y director cinematográfico de Hollywood, experimentó una tan fulminante y avasalladora pasión por la actriz Cecilia White, que en dos horas la llamó veintidós veces por teléfono. Cecilia, naturalmente, se indignó y dió parte a la policía. Arrestado, el vehemente galán no dijo en su descargo sino que "estaba locamente enamorado de la actriz". El comisario escuchó impasible esta declaración, y condenó a Doré a treinta días de prisión "para que tratara de corregir su locura".



PLAUTO,

autor del epigrama más breve de que se guarda memoria, y que, traducido, dice: "Enamorados: locos."

Los tres casos referidos demuestran que la ejecución del crimen, la valoración de los bienes materiales, el sentido de la ridiculez, son cosas que no tienen una significación muy cabal en el cerebro de un enamorado, o, para estar más en lo justo, de un enfermo de amor.

En cuanto a la curación de esta terrible enfermedad, que hasta hace poco sólo estaba en los libros de los poetas, y que ya empieza a ir y venir en los tubos de ensayo de los laboratorios, todavía no se han puesto de acuerdo ni los poetas ni los médicos. Sin embargo, acaso debamos esperar que antes de mucho se abran sanatorios para las enfermedades "amorosas". Grandes sanatorios en que así como hoy el Estado dirige la economía de los pueblos, los facultativos dirijan el amor de los hombres.



Esto es probable, aunque no seguro. Y, francamente, no lo deseamos, pues, aferrados a un pasatismo en que la ignorancia se vuelve cándido perfume, estamos decididamente con Ovidio, cuando afirma que "el amor es la única enfermedad incurable".

Había una vez un rey

Un cuento de
Harold Fielding-Hall

Un rey, un príncipe y un primer ministro se disputan ocultamente el amor de la hija de un vulgar sepulturero. Mas como los tres necesitan demostrar que tienen dignidad, pierden a la joven, entregándola a un servidor del palacio. Y los tres orgullosos señores se miran sonriéndose mutuamente, mientras para sus adentros lamentan aquel tesoro que se han dejado escapar.



"Era el príncipe Kawlin. "—¡Ah, condenado! — increpó a su hermano mayor sin reconocerlo. — ¡Conque querías mi muchacha!..."

EL primer ministro desea ver a su majestad — anunció Maung San.

— Muy bien — contestó el rey. — Dile que venga a la audiencia de las doce.

— Insiste en que se trata de un asunto privado y muy urgente, majestad.

El rey se hallaba muy atareado, comiendo mangos en compañía de la primera reina. Todavía no había llegado al décimoquinto fruto, y no le agradaba ser interrumpido.

— ¿Cuándo tendremos paz en este palacio? — protestó. — Siempre hay algo que hacer. No se puede comer medio mango sin ser molestado. ¡Que entre el ministro!

— ¿Para qué querrá verte con tanta prisa? — preguntó la reina.

— ¡Vaya a saber! Probablemente se agotó el tesoro. ¡Los diamantes son tan caros! — exclamó, mirando la diadema que la reina ostentaba sobre la cabeza. — Seguro que el cocinero ya no tiene con qué darnos de comer.

La reina rió, y se retiró discretamente. Entró el primer ministro, escoltado por Maung San, que quedó junto a la puerta del salón, a una distancia prudencial.

— Bien — dijo el rey cuando el anciano ministro terminó de hacer reverencias. — ¿De qué se trata?

— De un asunto muy serio, majestad.

— ¿Alguna rebelión?

— ¿Una rebelión cuando todo el pueblo ama a su majestad más que a sus propios padres?

— Entonces, ¿algún desastre en la frontera?

— Su majestad tiene militares tan hábiles que un desastre es imposible. El ejército continúa anexando vastas regiones al imperio.

— ¿Qué pasa, entonces?

— Se trata del más joven de los hermanos de su majestad.

— ¡Ah! — suspiró el rey, sentándose más a sus anchas. — El príncipe Kawlin ha vuelto a hacer alguna de las suyas, supongo. ¿Quién es ella esta vez? La última fué la hija de un secretario. Hoy será, probablemente, la de un ministro...

— Más grave que eso, majestad.

— ¡No será una de las reinas! — exclamó el rey, agitado.

— Mucho peor que eso, majestad — dijo el anciano meneando la cabeza con aire consternado.

— ¿Peor que eso? — gritó el rey. — ¡Grandes pagodas! ¡Qué quieres decirme? ¿Está por fugarse con su tía, o con la torre central del palacio? ¡Habla de una vez!

— Con la hija de un sepulturero — respondió el ministro.

— Haz el favor de repetirlo — balbuceó el rey.

— Se trata de la hija de un sepulturero, majestad. Vive con su padre en las afueras de Mandalay, donde está el cementerio. Es muy hermosa, más hermosa, dicen, que cualquier dama de palacio. Se habla de ella en todo Mandalay... Desde hace tiempo, nuestros jóvenes deliran con ella, y han tomado la costumbre de ir a verla y admirarla por las tardes, a la hora en que van las muchachas a sacar agua de la fuente.

El rey meditó durante un momento.

— ¡La hija de un sepulturero!... Ninguno de mi raza había sido capaz hasta ahora de rebajarse tanto. ¡Emparentar nuestra nobilísima familia con la de un sepulturero, una familia de esclavos hereditarios! ¡No, es absolutamente increíble! Estás mal informado...

— Por desgracia, es muy cierto, majestad. El príncipe Kawlin ha sido vigilado. Tres tardes seguidas se le ha visto ir a la fuente, mostrándose allí sin ningún disimulo. Tengo entendido que piensa raptar a la muchacha.



— Hay que impedírselo. ¡Lo arrestaré! — dijo el rey. Se echó atrás, tamborileando nerviosamente sobre el brazo de su sillón de oro. — Sin embargo, me cuesta creerlo... ¿Tú has visto a la muchacha?

— No, majestad.

— ¿Y dicen que es muy hermosa?... ¿Cómo la describen?

— Es alta, majestad.

El rey inclinó la cabeza, aprobando.

— Y delgada — continuó el ministro.

— La mujer tiene que ser delgada — observó el rey.

— Tiene el cabello muy largo.

— ¿Crespo? — inquirió el rey, frunciendo el ceño.

— No, majestad. Dicen que es lacio y que le llega hasta más abajo de la cintura, y que es negrísimo. Sus ojos son obscuros y grandes, y sus cejas rectas y finas.

— Eso está bien — dijo el rey. — ¿Y el color de la piel?

— Morena, majestad. Suave y brillante como seda. Así les gusta a los jóvenes. Dicen que las muchachas de tez obscura...

— Es verdad — murmuró el rey, abstraído.

— Pero es la hija de un sepulturero — dijo el ministro secamente.

— ¡Ah! — exclamó el rey, volviendo a la realidad. — Claro..., sí..., la hija de un sepulturero. Tiemblo de horror al pensar en la posibilidad...

El ministro confesó que también él temblaba. En cuanto a Maung San, se preguntaba si sería o no ilusión que la sala giraba en torno de él.

— ¿Crees que el príncipe intentará algo hoy? — preguntó el rey, al cabo de un silencio.

— Probablemente esperará un par de días — dijo el ministro.

— Menos mal; tenemos tiempo. No con-

Ilustraciones de



viene apresurarse; cualquier medida prematura acarrearía casi tanto escándalo como si todo fuese verdad, y esperemos que no lo sea. Trataré de retener al príncipe en palacio por las tardes. Tú, entretanto, haz vigilar a la joven, e infórmame.

— Las órdenes de su majestad serán cumplidas.

— Espera — dijo el rey, deteniéndolo con un ademán. — ¿Te parece que la muchacha pueda ser tan hermosa como dicen?

— Cuesta creerlo, majestad.

— ¡Hay tantas mujeres bellas en palacio! Si la chica es más hermosa todavía, debe ser una maravilla... Me gustaría estar seguro de eso.

— Puedo ir a verla e informar a su majestad — sugirió el ministro.

— No es mala idea. Así sabremos a qué atenernos. Si es tan bonita como aseguran, resultará más peligrosa que una conflagración. Debemos cuidar a nuestros jóvenes. ¿No podrías traerme noticias para mañana?

— Haré cuanto pueda, majestad — prometió el ministro, retirándose.

ESA misma tarde, y la siguiente, un anciano vestido con modestia se sumó al número de los espectadores que merodeaban en torno a la fuente. Sin mezclarse para nada con los grupos de curiosos paseantes, observó con gran interés lo que allí ocurría, oculto prudentemente detrás de un árbol.

Al final de la segunda tarde, el rey tuvo su información.

— ¿De manera que es apenas medianamente buena moza? — dijo el rey.

— Ni más ni menos: una campesina buena moza, majestad.

— ¿Qué hubo de los ojos?

— Son de tamaño mediano, y gracias.

— ¿Y la figura?

— Tosca y maciza, como la de cualquier muchacha del pueblo.

— ¡Oh! — exclamó el rey.

— Y el cabello — continuó el ministro — es corto y rizado.

— ¿Y el cutis?

— Claro y pálido.

El rey reflexionó y dijo:

— Llama la atención que los jóvenes anden embobados tras una damisela así, ¿no te parece?

— Un poco bonita es, sin duda — reconoció el ministro. — Pero no deja de ser una extravagancia de los jóvenes; porque no se la puede comparar con ninguna de las damas de la corte.

— Tú dices, sin embargo, que el príncipe está prendado de ella. ¿Sigue yendo a la fuente?

— Sigue yendo, majestad. Tal vez esté embrujado. Me permito indicar la conveniencia de llamar al príncipe y ordenarle que deje de ir allá, porque se desacredita.

— ¿Crees que me obedecerá?

— Todo el pueblo obedece a su majestad — respondió el cortés ministro. — Pero, en caso de duda, el príncipe podría ser desterrado durante un tiempo. Creo que sería lo mejor para librarle del hechizo de esa joven.

— Lo pensaré — dijo el rey, dando por terminada la audiencia.

Como era un hombre muy avisado, apenas el ministro lo dejó solo, se sumió en profundas y juiciosas reflexiones.

"Me gustaría saber cómo se explica que, mientras otros consideran a la muchacha como una maravilla de belleza, mi ministro la juzga una mujer vulgar. Además, advierto que el viejo está demasiado interesado en que destierre al príncipe. ¿A qué tanta ansiedad si la muchacha es insignificante como asegura?"

Cuanto más meditaba el rey, más le parecía que había un misterio oculto en todo aquello. Descartó la hipótesis de que el ministro hubiera confundido a la hija del sepulturero con otra. Pensó en que, tal vez, el príncipe habría sobornado al ministro para que dijese que la muchacha no era hermosa. Pero, en ese caso, ¿por qué aconsejaba el viejo que se desterrase al príncipe?...

"Sí, esto encierra un misterio — monologó, — y no me queda más que un camino. Tendré que ir a verla personalmente. No hay como los propios ojos para ver bien."

Se contempló en uno de los espejos, y sonrió satisfecho. Sus ojos eran claros y vivos; ojos de hombre joven todavía. Cincuenta reinas se lo repetían diariamente; pero, aparte de eso, un espejo es siempre más veraz que cualquier número de reinas.

EN la tarde que siguió, el rey se deslizó con gran sigilo fuera del palacio. Como de costumbre, anunciése que su majestad sufría de un fuerte dolor de muelas, y no deseaba ser molestado.

Maung San, su fiel servidor, le aguardaba en el sitio convenido, con dos caballos ensillados.

Los dominios del sepulturero no distaban mucho, y pronto estuvieron allí. Naturalmente, iban vestidos con sencillez para no llamar la atención.

— Ya estamos — dijo el rey. — Ataremos los caballos en aquella sepultura.

Pero cuando llegaron advirtieron

(Continua en la pág. 20)

Rodolfo Claro

NOTAS Y COMENTARIOS

SE NECESITAN LIBROS.



INFORMASENOS que ya son tangibles los resultados de la nueva campaña del doctor Martínez Zuviría para enriquecer las existencias de la Biblioteca Nacional. Fué una desilusión para el amor propio argentino cuando semanas atrás los sueltos de la prensa y la voz de la radio denunciaron que, según las cifras que comunicaba el doctor Martínez Zuviría, nuestra Biblioteca Nacional se encuentra muy a la zaga, no sólo de la de Washington, sino también de otras que son pequeñas al lado de ésta, como la de Santiago de Chile, que no alcanza al medio millón de volúmenes. Las donaciones aumentaron, pero es muy larga la distancia que hay que recorrer para que nuestra Biblioteca Nacional (338.000 volúmenes) se ponga a la par de la de Río de Janeiro (un millón).

El doctor Martínez Zuviría renovó también su llamamiento para que los textos escolares usados de que se pueda disponer sean enviados a la Biblioteca, para distribuirlos entre los niños del interior. Los más necesarios son los de historia y geografía argentina, pues hay muchos niños atrasados en estas materias, y cuyos padres extranjeros no podrían colmar esa laguna de su educación.

TIPOS DE GIRLS.

DOS tipos de girls, muy comunes hoy, contrastan entre sí — dice Samuel Goldwyn, el magnate del film, en unas notas sobre la mujer moderna.

El primero es el de la girl "militar", que no es masculina, aun cuando a veces suela usar pantalones.

La ancha línea de sus acentuados y cuadrados hombros queda reducida a un ángulo agudo en la estrecha cintura. Lily Damita y Katharine Hepburn son excelentes ejemplos.

El segundo es el de la frágil y cimbreante girl cuya silueta parece seguir la línea de un punto de interrogación o la dirección insegura de la voluta de humo. Constance Bennet y Joan Crawford sirvan de ejemplo.

Las girls — dice en otra nota — cometen a menudo el error de querer mejorar la naturaleza. La tez, los ojos y el pelo forman un conjunto armónico. Los vestidos deben armonizar también, amigable y complacientemente.

Pero las cosas se enmarañan cuando la girl de ojos obscuros y tez morena se convierte en rubia. El tostado solar o artificial y los cosméticos añaden a menudo nueva confusión.



Según una nota final, la girl es más bella de año en año, y míster Goldwyn cree que sea así en todo el mundo. El tipo es cada vez más depurado, más fino, más pulido, más gracioso.

INMUNIDAD NATURISTA.

LA Federación Naturista Argentina, cuya sede está en el Rosario, dispuso enviar una nota a la Cámara de Diputados de Mendoza, en la que solicita el rechazo de un proyecto de ley declarando obligatoria la vacunación antidiftérica.

Evidentemente, lo que desearían los naturistas es no verse obligados a vacunar a sus hijos, pues sin duda los consideran inmunes a las enfermedades infecciosas. La confianza en la inmunidad naturista llegó a un extremo admirable cuando el comandante Astorga se inyectó la tuberculosis. Pero aquel organismo, que se había mostrado resistente a tantas pruebas, no pudo resistir a ésa. El buen comandante se fué extinguiendo poco a poco.



Por cierto, el hecho de que fuera en Mendoza donde don Domingo Astorga se sometió a esa prueba fatal, no es a propósito para inclinar a la legislatura mendocina a satisfacer a la Federación Naturista.

METODO CULBERTSON.

PERO no para aprender el bridge, sino para educar a los chicos.

Porque los esposos Ely Culbertson, expertos norteamericanos del bridge, profesan ideas propias sobre la educación de los hijos. He aquí los puntos que consideran más importantes:



La educación debe proceder de los dos sexos; los padres que no puedan atender personalmente a la educación de sus hijos durante la edad preescolar de los mismos, deben ponerlos al cuidado de una gobernanta y un ayo.

Los niños deben aprender lenguas vivas. Los hijos de los esposos Culbertson empezaron a aprender el francés y el alemán desde muy tierna edad, y ellos aspiran a que lleguen a hablar cuatro idiomas y el natal.

Se les deben seleccionar cuentos de hadas, para que sirvan de estímulo a su imaginación.

Deben saber nadar como peces.

El bridge debe formar parte de su educación, y deben empezar a aprenderlo ya a los siete años.

En las escuelas debería enseñarse el ajedrez.

Vaya a título puramente informativo.

SOBREVIVIENTE DE CASEROS

RAROS serán los sobrevivientes que queden de las guerras de hace ochenta años, y la batalla de Caseros fué librada hace 83 bien cumplidos. Pero quedaba hasta hace pocos días un sobreviviente de Caseros, y las informaciones referentes a él no lo presentaba todavía como el último, sino como uno de los últimos. Este testigo de otras épocas, y actor en sus luchas, dejó de existir la semana pasada en el Rosario de Tala (E. R.), a los 110 años de edad. Llamábase Rufino Cáceres. El gobierno de la provincia tomó a su cargo los gastos del entierro, y se hizo representar en el mismo por el jefe de policía del departamento, señor Juan J. Firpo.



PREFIEREN EL NEGRO.

EN la elección de la reina de las mannequins de París, que fué efectuada por las propias mannequins, quedaron cuatro finalistas, todas rubias, la una vestida de azul, la otra de rosa, la otra de gris, y la otra de negro. Esta última fué la elegida.

¿Fué por el color del vestido?

La preferencia parisién por el negro es proverbial. Según unos es cuestión de gusto; según otros, de cálculo.



A la mujer francesa — di-

EL MOMENTO ACTUAL DE LA *Meteorología sudamericana*

A RAIZ DE LA CONFERENCIA CELEBRADA EN RIO DE JANEIRO

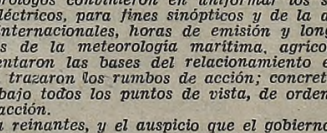
LOS países de la América del Sud no podían permanecer indiferentes a un problema: el de la organización meteorológica continental. No sólo por requerimiento de la ciencia misma, sino también por los valiosos intereses materiales de todo orden que están sujetos a la acción de los elementos atmosféricos; especialmente la protección meteorológica a las rutas aéreas para conseguir la seguridad, regularidad y economía de su explotación, motivaron la organización eficiente y amplia de otros continentes, particularmente el europeo. Como las fronteras políticas de los países desaparecen cuando se trata de los complejos estudios de la atmósfera, surge de aquí una característica especialísima de la ciencia meteorológica, la que necesita para su realización práctica la más amplia y recíproca cooperación internacional.

La Conferencia Comercial Panamericana de Buenos Aires proclamó este anhelo, esta necesidad de coordinar las actividades meteorológicas del continente. Brasil, comprendiendo la alta finalidad y la importancia de esa idea, congregó recientemente en Río de Janeiro a todos los países sudamericanos, para que, con el aporte de un intercambio de opiniones, se formalizaran las bases de la organización indispensable, más apropiadas a nuestro ambiente y a nuestras necesidades.

A la cita concurrieron todos los países de Sud América. Sin egoísmos, sin pretensiones equívocas, con todo desinterés, ahinco y comprensión de un ideal científico, y tras un excepcional esfuerzo, los técnicos meteorólogos convinieron en uniformar los sistemas de transmisión de sus mensajes radioeléctricos, para fines sinópticos y de la aeronáutica, mediante la adopción de códigos internacionales, horas de emisión y longitudes de ondas. Contemplaron los problemas de la meteorología marítima, agrícola y médica para propender a su desarrollo; sentaron las bases del relacionamiento entre los servicios meteorológicos de Sud América, trazaron los rumbos de acción; concretaron normas técnicas directrices, y coordinaron, bajo todos los puntos de vista, de orden internacional sus respectivos programas de acción.

El entusiasmo, la cordialidad y la armonía reinantes, y el auspicio que el gobierno del Brasil prestó a esta conferencia, fueron causales propicias para el logro del éxito obtenido.

El programa de trabajos quedó así definitivamente planteado. Toca ahora a los gobiernos propiciar su realización práctica. Compenetrados de su importancia, por la vinculación que tiene sobre todas las actividades del hombre y la economía de los pueblos, deberán prestar la atención que corresponde, y acordar los elementos indispensables para que cada país, dentro de su órbita de acción, contribuya con su esfuerzo a consolidar la Organización Meteorológica Sudamericana.



ALFREDO G. GALMARINI

Director de Meteorología, Geofísica e Hidrología. Delegado argentino a la Conferencia.

ce una cronista de modas que sostiene la segunda tesis — la anima casi siempre un profundo sentido práctico; el traje negro, por su misma distinción, puede durar mucho tiempo sin hacerse notar demasiado.

Pero la elección de la reina de las manequins ha dado un argumento a los que creen que si la cuestión no es puramente de gusto, es más de gusto que de cálculo. De más está decir que, a su juicio, el color del vestido fué parte a decidir la elección.

MARINERA DE LA SOCIEDAD.



A bordo de la barca finlandesa "Ponape", actualmente con rumbo a Australia por la ruta del Cabo, va en clase de aprendiz de marinero una joven señora de la sociedad londinense, Mrs. Douglas Duff, viuda de un distinguido oficial de lanceros.

La señora Douglas Duff hizo ya un viaje desde Australia a Inglaterra en la misma barca, pero pagaba su pasaje, si bien por otro lado trabajaba como marinero y cobraba su salario. Ahora va formando parte de la tripulación.

Naturalmente, dice, cuando estoy a bordo soy un marinero como otro cualquiera; y si es necesario trepar por los palos, trepo por los palos.

La señora Douglas Duff es una decidida deportista, brillante en la equitación, y tiene brevet de piloto aviador.

DIA PERMANENTE.

PRETENDE un técnico que se ocupa de un invento del ingeniero francés Jacques Arthuys para recoger la luz del sol en el tejado y canalizarla por medio de lentes y espejos a través de todos los pisos, habitaciones y dependencias del edificio, que vamos en camino del día permanente — aunque sólo en el sentido de reemplazar la luz artificial por la del sol — pues la canalización podrá efectuarse de uno a otro hemisferio, del hemisferio iluminado al que se encuentra en la obscuridad.



¿Cuándo llegará ese día en que gracias a la luz solar canalizada nunca será de noche en las calles ni en los caminos?

Interin llega, ya empezaron a construirse en Europa los primeros edificios con instalaciones Arthuys, y se dice que no tardará en haberlos con solarium y pileta de natación en el subsuelo.

¡Tanto harán, que se podrá ir a veranear en el sótano, en pleno invierno!

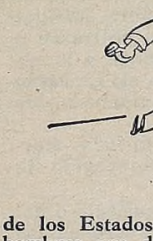
Pues, así como canalizan los rayos del sol podrán concentrarlos, y hacer el verano en el sótano mientras sea invierno en el tejado.

PRINCIPES DE LOS DOLARES.

JORGE Vanderbilt, hijo de Alfredo, el náufrago del Lusitania, ha cumplido los veintiún años, y ha entrado en posesión de su herencia de 20 millones de dólares.

Los cronistas norteamericanos y europeos evocan con este motivo el pasado esplendoroso de los Vanderbilt.

El joven Vanderbilt — dice uno de ellos — ocupa ahora su lugar entre los jefes de la aristocrática y ultraconservadora familia que ha sido llamada la familia real sin corona de los Estados Unidos; viene a suceder a hombres que dieron famosas fiestas versallescas y que se permitieron el lujo de negar la mano de sus hijas a príncipes que la solicitaban.

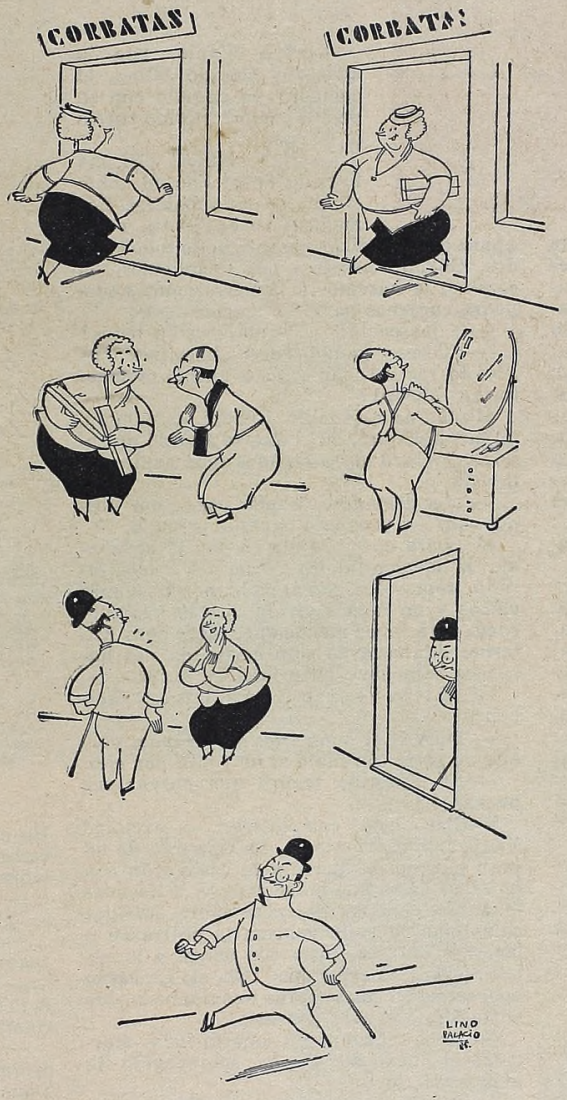


El fundador de la familia millonaria de los Vanderbilt, Cornelio, era hijo de unos granjeros, y trabajó junto a su padre en las más rudas tareas del campo.

Nacido en 1794, dejó al morir (1877), una fortuna de 100 millones de dólares.

LA CORBATA REGALADA

Por LINO PALACIO



CONSECUENCIAS DE UN ESCANDALO.

ELOCUENTE resumen de las consecuencias del escándalo Stavisky hace el corresponsal de United en París:

"El escándalo Stavisky dió impulso a la organización derechista "Cruz de Fuego", que estaba entonces en estado embrionario y que cuenta ahora con varios centenares de miles de afiliados; fortaleció a los realistas a la vez que a los comunistas; provocó una honda escisión en el partido radical y tuvo influencia en la formación del "frente popular". Fué la causa directa de la caída de dos gobiernos y de los tumultos del 6 de febrero de 1934, así como de la serie de conmociones políticas subsiguientes." Ya veis quién era Stavisky: uno que hacía la historia ilegalmente.



ESTA DESCONTENTO.

OLIVA Dionne, el padre de las cinco mellizas canadienses, se muestra muy resentido con el gobierno del Canadá. ¿Por qué? Veréis: Las cinco mellizas están magníficamente cuidadas en la linda maternidad blanca y verde, defendida por alambre de púa y guardada por la policía, que les hizo construir dicho gobierno; y él, su mujer, y las otras cinco hijas del matrimonio tienen que seguir viviendo en su vieja y poco abrigada casa de madera, situada enfrente.

El gobierno gasta mil dólares mensuales en el cuidado de las mellizas, y a él no le pasa más que cien; y y eso que, como se ha dicho, las otras hijas también son cinco. La opinión de Oliva Dionne parece ser que toda la familia debería participar de la vida regalada de las mellizas.



Las cinco mellizas me las han secuestrado—dice Oliva Dionne.—El gobierno me las ha robado. Me han hecho víctima de una tramoya.

EMPRESARIO DE VARIETES.

ARISTOCRATA austríaco de nobilísima casa, el conde Salm es ahora empresario de varietés. Con una compañía de tiroleses que tocan lindos valses en el violín, y de tirolesas que bailan muy bien, recorre las grandes capitales del Viejo Mundo, y su espectáculo tiene mucho éxito. Hace años el conde Salm contrajo enlace con una gran millonaria norteamericana, hermana de un poderoso magnate del petróleo, pero él también es testigo de la inestabilidad de las uniones entre príncipes georgianos o nobles europeos, y millonarias norteamericanas.

El conde Salm fué muy conocido como excelente tennista antes de la guerra, y actuó en los campeonatos de París y de Wimbledon. El tennis forma parte del entrenamiento de sus bailarinas, pues, según su tesis, en el tennis y la danza los principios básicos son los mismos: ritmo, tiempo y equilibrio.

Los pequeños mujiks

Un cuento de
Nicolai Schedrin



ES medianoche. En el hall amplio, sombrío, iluminado apenas por una vela de sebo, dos niños, de once y ocho años, respectivamente, están sentados en el suelo, apoyados contra una mesa rectangular. Reina un silencio absoluto. Duermen los hombres y duermen las bestias; pero los pequeños siervos no se atreven a cerrar los párpados hasta tanto regrese su ama, que ha salido de visita y demora.

¡Medianoche!... Hora de espectros, y en un hall tan inmenso y con tantos rincones obscuros... Los niños se miran. El mayor pugna por adoptar un aire de denuedo, mientras el más pequeño se enjuga las lágrimas con la harapienta manga. La bujía se va consumiendo rápidamente. De tanto en tanto sombras pálidas cruzan por el cristal, cubierto de escarcha, de la ventana. Las persianas crujen y gimen lúgubremente... Fuera, el viento arremolina con salvaje ímpetu los copos de nieve.

Temblorosos, los pequeños se apretujan el uno contra el otro. A la luz mortecina de la vela creen ver pasar un alma en pena, y los aullidos del viento resuenan en sus oídos como voces provenientes del más allá.

El mayor se llama Vania; el pequeño, Mischa. Es éste una criatura pálida, delgaducha, de cabellos rubios y grandes ojos azules que miran en derredor tímidamente, y que al posarse en los rincones sombríos acentúan aun más la palidez de las mejillas. Vania es un robusto muchachito, de ojos negros, que hace alarde de arrojo y bravura.

— Yo vi un fantasma un día, un fantasma de veras, y ni lloré ni sentí miedo. Te aseguro, Mischa, que estoy muy tranquilo — afirmó, sobresaltándose, no obstante ello, al menor ruido. — Lo que pasa es que estoy deprimido, y eso cuando tú no estás conmigo.

— Pero, ¿y si vamos al infierno?... — murmuró el pobre Mischa.

— ¿Al infierno? ¡Imposible! — El tono de voz fué tan firme, que Mischa se sintió súbitamente apaciguado.

— Dime, Vania — dijo Mischa al cabo de un momento. — ¿Duele mucho la herida de un puñal bien afilado?

— Al principio duele, pero después no — declaró Vania sentenciosamente, al par que pasaba la mano por los dorados rizos de Mischa, en un ademán reconfortante y acariciador.

— Pero, Vania, ¿no te acuerdas cuando Mihei, el cocinero, se degolló con su propia mano? ¡Cómo corría la sangre!...

— ¡Bah, Mihei! ¡Ni me lo menciones! Fué un imbécil que no supo matarse. Los médicos lo curaron, pero, ¿para qué? Recibió su castigo, de todos modos. Cuando nosotros nos degollemos, en cambio, lo haremos a la perfección: nadie podrá curarnos para castigarnos luego.

— Y los cuchillos, Vania, ¿están listos?

— Filosos y bruñidos desde hace tres días. ¿No te vas a echar atrás a último momento, eh, Mischa?

Mischa no respondió. Exhaló, en cambio, un largo suspiro, en el que se mezcló un sollozo, y clavó sus aterrados ojos azules en la vela.

— ¿La despabilo, Vania, por..., por última vez? — preguntó con voz trémula.

— ¿Para qué? Déjala en paz y escúchame: si hacemos ahora lo que nos hemos jurado, iremos derecho al cielo, porque somos chicos y no hemos vivido aún lo bastante como para tener muchos pecados; pero Katerina Afanasievna será castigada por habernos inducido a hacerlo, e irá al infierno.

— ¿E Iván Vasilich..., irá al infierno también?

— Tal vez el buen Dios lo perdone, porque no sería tan malo si no fuera por ella.

— ¿Y Katerina tendrá que purgar sus pecados?

— Claro está, compañerito — exclamó Vania jubilosamente. — La colgarán de un gran gancho de hierro y la castigarán con el látigo hasta que mane sangre. Y después la harán caminar descalza sobre ladrillos calentados al rojo, y hasta la obligarán a lamerlos, tal vez, como ella obligó a la pobre Sienka, los otros días. ¡Oh, sí! Le harán conocer todas las torturas imaginables. ¡Me corre frío con sólo pensarlo!...

— Pero, ¿cómo podrá soportarlo? — murmuró el bueno de Mischa, sobrecogido de piadoso terror.

— Tendrá que soportarlo, quiéralo o no. Allí abajo, Mischa, hacen oídos sordos a los gritos y los quejidos. Te hacen sufrir a la fuerza.

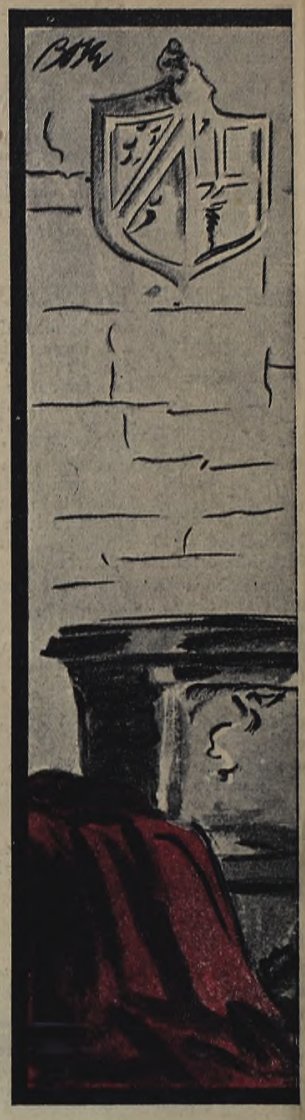
FUERA, en el patio, el perro aulló lúctuosamente.

— ¡"Tresor" ha husmeado un espectro! — exclamó Mischa, palideciendo.

— No digas desatinos. Y aunque así fuera, ¿no te da vergüenza ser tan cobarde?

— Yo no soy cobarde, Vania. Pero, ¿por qué husmeará siempre fantasmas ese perro?

— Porque el perro es amigo del hombre.



"— Dime, Vania—dijo Mischa al cabo de un momento. — ¿Duele mucho la herida de un puñal bien afilado? "— Al principio duele; pero después no —declaró Vania sentenciosamente."

Un caballo, por ejemplo, no sabe de estas cosas. Pero los perros comprenden. Por eso ladran cuando se aproxima un aparecido.

— ¡Vania! — exclamó Mischa de pronto. — ¿Y si nos ahogáramos?

— ¡Qué tontería! ¿Estamos en verano, acaso?

— Es verdad. El agua está fría, ¡helada! A lo mejor, si nos zambulléramos, sucumbiríamos de la impresión.

— ¡Ahogarnos!... En primer lugar, tendríamos que romper el hielo y después, con toda seguridad, tratarías de escaparte, cobardón. Y no hablemos del sufrimiento; mientras que con un cuchillo es distinto. Lo pasas por la garganta, y... ¡listo! Pero, eso sí, el pulso no debe fallar.

— ¿Y no nos castigarán más?

— ¡No! ¡Jamás! Los ángeles llevarán nuestras almas a los pies de Nuestro Padre Celestial.

— ¿Y qué dirá El?

— Dirá: "Pequeños siervos míos, ¿por qué no habéis aguardado pacientemente

Ilustraciones



vuestro fin? ¿Por qué habéis dispuesto de vuestra vida?" Y nosotros responderemos: "¡Señor: era tan duro vivir!" Y le contaremos todo, cómo Katerina nos castigaba al dos por tres, hasta hacernos brotar sangre... Cómo nos maltrataba y nos hacía sufrir...

Mischa escuchaba ávidamente, mas la agonía que llenaba su tierno corazoncito se abrió al fin paso en un mar de lágrimas ardientes. Vania trató de consolarlo.

— Mañana le haremos una mala jugada, la última. Espera gente para cenar, y le he escondido todos los cuchillos. ¡No podrá encontrar ni uno!...

Pero el llanto de Mischa no cesaba. Vania despabiló la vela y miró por la ventana.

— ¡Qué viento! — Y comenzó a tararear la canción: "¡Oh, noche, noche obscura!" Pero ante los acentos familiares, los sollozos de Mischa recrudecieron.

— ¡Qué chiquilín eres! — exclamó Vania, perdiendo la paciencia. Las campanas del reloj rompieron el silencio. Mischa se enjugó las lágrimas, y dijo tímidamente:

— El ama llegará de un momento a otro.

— Sí, no ha de tardar. ¡Qué lindo sería poder irnos a la cama!

— ¡No!... ¡En nombre del cielo, Vania, te lo suplico, no te vayas a dormir!...

— ¿Tienes miedo?...

— Sí... Sí..., tengo miedo — balbuceó el pequeño.

— ¡Idiota! ¿Cuántas veces tengo que decirte que no hay nada que temer en este hall? ¿Quieres que lo registre?

Pero puso buen cuidado en no moverse de allí. Se hizo un silencio profundo, en el transcurso del cual los niños no separaron sus miradas de la mortecina llama de la vela. Y entonces el perro volvió a aullar.

— ¡Maldito sea! — dijo Mischa.

— ¿Dónde estará Olia? — inquirió Vania de pronto.

Olia era la hermana de Mischa, una joven de diez y ocho años, que había desaparecido seis meses atrás, y nadie sabía qué había sido de ella, a pesar de las habladurías y conjeturas de la servidumbre. Unos decían que se había escapado para librarse al martirio cotidiano de su vida, otros que se había marchado para ocultar su vergüenza. Lo cierto es que un día había bajado al río para lavar, y nadie la había vuelto a ver. Dos días antes de su desaparición le habían cortado el cabello casi al rape, como se acostumbra con las jóvenes que andan por mal camino. Olia había luchado desesperadamente por impedirlo. La señora aseguró que la perversa muchacha se había arrojado al río no para escaparse de malos tratos, sino a fin de esconder su mala conducta. Pero su repentina ausencia era todavía un misterio. Los miembros más osados de la servidumbre se habían atrevido a declarar que Olia había llevado una vida muy dura, pero el juez no dió crédito alguno a sus palabras.

— Os he llamado para que digáis la verdad, no mentiras — les reprochó. E hizo comparecer seguidamente a la propia Katerina, quien manifestó que no sólo todos sus siervos recibían buen trato, sino que hasta les daba carne en las comidas. Y presentó varios testigos para que confirmaran sus declaraciones. El juez vaciló, reflexionó y redactó luego la nota siguiente:

— Los aristócratas del distrito R..., no solamente tratan a sus siervos con toda bondad, sino que hasta les dan de comer carne.

— ¿Por qué habéis dicho estas falsedades? — dijo luego, volviéndose hacia los primeros testigos. Pero éstos, mudos y pálidos, se mordieron los labios hasta arrancarse sangre. Al notar Katerina tan grande audacia, creyó oportuno caer desvanecida.



Los tribunales redactaron el siguiente veredicto:

"En la mañana del veinticuatro de junio, desapareció de la propiedad de los Polianok, Olia Nilandrova, perteneciente a Iván Vasilich, capitán de caballería retirado. La susodicha era una muchacha alta, rubia, de cabellos muy cortos, cutis blanco y ojos azules, facciones regulares y un pequeño lunar en la mejilla derecha. Las fuerzas policiales del distrito al que pertenece la joven antes mencionada tiene orden de arrestarla y llevarla ante los tribunales del distrito R..., a fin de ser puesta a disposición de sus dueños."

El asunto quedó así legalmente terminado. Katerina se contuvo algo al principio, pero al cabo de un mes o dos volvió a ser la misma. ¿Se la consideraba una

(Continúa en la pág. 17)

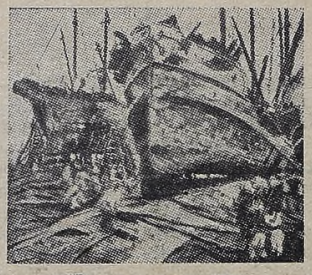
de Neal Bose

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

Por PILAR DE LUSARRETA

Aguas de puerto - Color y dibujo - Bocetos de paisaje

NO me parece adecuado, para designar al joven pintor chileno Arturo Pacheco Altamirano, el calificativo de marinista. Sus cuadros representan barcos y agua, pero el mar abierto y libre — el mar, como los pájaros, sólo es verdaderamente él mismo en libertad, sin encierro de canales, ni límites de costas ni cárcel de jaula — no es lo que Pacheco Altamirano pinta ni siente.



"Barcos en reparación"
Por A. PACHECO ALTAMIRANO

Es la suya un agua característica de puerto; en ella, indudablemente, en su manera de tratarla, en su expresión y en sus reflejos, es donde reside el verdadero interés de la obra de este artista. Un agua en la que la inquietud del oleaje es sólo un reflejo de remoto movimiento que viene a estrellarse, a amansarse contra murallones, a lamer costas; un agua contaminada de todas las inmundicias de la tierra y que, no obstante, espejea, inesperadamente bella, entre el casco de dos embarcaciones.

Sus paisajes de puerto, de los de Valdivia y Montt, en Chile, y de la Boca, en Buenos Aires, son expresivos, vigorosos, limpios, sin acicalamiento. En Pacheco Altamirano hay un pintor de fibra que sabe ver e interpretar, y a quien, indudablemente, importa más que la realización cabal de un cuadro, la resolución de un problema, el hallazgo de una pincelada expresiva y la armonía total del conjunto desde el punto de vista puramente pictórico. Gracias a ello, ha sabido abstenerse de esos rojos, esos verdes rana, esos naranja agresivos que tientan a muchos cultivadores del mismo género, y nada pierde por ello, sino que, al contrario, siendo toda su obra colorista y brillante, no adolece del contraste de oposiciones rebuscadamente violentas.

Otra virtud, ésta de composición, señala en el artista que me ocupa su peculiar manera de resolver, simplificándolo, el abigarramiento característico de las escenas portuarias. Sin restar nada a la verdad del ambiente, Pacheco Altamirano insinúa apenas o elimina el entrecruzarse de estayes, velas, cangrejas, palos, foques, botalones, obenques, brandales, etc.

Tratados con largueza, los primeros planos están bien saturados, aunque no diluídos en atmósfera; en los restantes concreta hasta el brumoso horizonte.

Sin ser aún completamente segura, la técnica de este joven pintor personal, discreto y sincero, logra por veces un noble vigor. El dibujo no es para él un escollo, porque el trazo es firme y diestro, lo bastante para que no resulte pesado. Sin ser exagerado, el empaste de sus telas es rico y jugoso. ¿No es esto ya un elogio?

Estando noblemente equilibrado, le sobran dotes de pintor; por eso su obra es grata, no tan sólo por lo que es en sí; tal vez más aún por lo que importa como antecedente.

El de A. Zangerl es un estilo un tanto desconcertante, que indudablemente presenta dos aspectos. Por un lado el atractivo del color y la sugestión de los asuntos; por otros, sus evidentes desconocimientos de la técnica del dibujo, de los que una sola de sus acuarelas se salva.

Zangerl es un pintor austríaco, a quien todo lo tropical atrae especialmente. Y esta atracción se explica si se tiene en cuenta que el encanto de sus pequeñas acuarelas desproporcionadas reside en la frescura exuberante del colorido que las adorna.

Fuertemente influído por Gauguin en ciertos aspectos de su pintura — la colocación de los modelos en "Amigas", "Faunesas", etc., — es, sin embargo, personal en la captación de escenas que han debido ofrecerse espontáneamente a su vista en sus excursiones por el arrabal asunceño, o la bravía campaña riograndense.

Viéndole enamorado de la proyección azul de las sombras, del áspero color terroso de la piel de los nativos, del colorinche de batas y faldas femeniles, se comprende que su impaciencia impresionista, altamente decorativa, le impida un estudio más acabado y proporcionado del dibujo, al que, preciso es decirlo, no guarda ningún miramiento.

Sus paisajes adolecen de cierta timidez convencional de "vista" para postales. Allí, al hacerse más delicado en los tonos, pierde el acuarelista una cualidad — la mejor — de su arte: el sentido cromático desde su punto de vista decorativo.

Pero en Zangerl — en el de las escenas de rancherío, de mercado, de patio, — no sólo es apreciable la labor puramente pictórica: su obra está como la de un Monvoisin o un Vidal, saturada del ritmo, del ambiente de la vida "naturista" y simple más que sencilla.

Es, pues, de lamentar que Zangerl no dedique mayor atención a su dibujo, porque su pintura lo merece.

Deodoro Roca acaba de inaugurar una exposición de óleos — algunos sobre madera — de paisajes cordobeses.

Es el suyo, en cierto sentido, un arte precipitado; no se advierte en el conjunto de su obra la serenidad, la armonía, la nobleza de lo que tiene largo asiento. Hay un poco de premura, de afán de realización en ella, y no está exenta de algunas pequeñas debilidades de procedimiento.

Las perspectivas se hallan bien estudiadas y logradas, a veces; los planos se suceden sin violencia, en apacible oleaje; pero ni los cielos ni los árboles copiados por Deodoro Roca alcanzan una cabal expresión en sus telas.

En primer lugar, porque Deodoro Roca, ante un paisaje que haya impresionado su vista y su espíritu, se pone a pintarlo con todos sus problemas, pero sin hallarles en ocasiones una feliz resolución. Por eso sus óleos parecen bocetos, con los troncos de los árboles hundidos sobre el fondo, como en lo que suele designarse una tela "preparada".

Quizá ello responde sólo a una precipitada angustia por acabar; en todo caso, en los cuadros que debieron ser largamente empastados, la espátula ha barrido y raspado para lograr una ligereza, una síntesis que no podrá adquirirse nunca por esos medios y que ha de ir en el pincelado mismo, naciendo de él.



No haga sufrir a sus niños

dándoles purgantes de sabor desagradable. Purgante es sinónimo de cosa fea.

El purgante de los niños, suave, agradable y eficaz es

Santeína



Pastillas revestidas de una tentadora capa de chocolate que los niños toman con gusto. Santeína es un laxo-purgante de acción suave; reeduca al intestino perezoso, no crea hábito, siempre obra igual.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"De pronto, un inesperado estremecimiento recorre su cuerpo. Habíale parecido ver en el espejo, junto al suyo, el semblante de su esposo. Así como en otros tiempos, cuando llegaba a ella con un gesto de amor."

Un accidente

Un cuento de

A veces la coquetería de las mujeres casadas suele no ser otra cosa que el remanente de un espíritu infantil. Provocan celos sin advertir lo peligrosos que pueden resultar. Mas cuando una voz llena de experiencia las llama a la realidad de las cosas, reaccionan y se transforman para siempre.

DE regreso de una corta temporada en una ciudad marítima, la señora María Luisa Decroix, atravesó los jardines de la villa "Los Helechos", en un apacible atardecer de septiembre. Una vez más volvía a experimentar la emoción contenida que, año tras año, hacía presa de su espíritu. En ese castillo, en su gran parque, habían transcurrido las alegres horas de sus vacaciones de niña, de adolescente, cuando aún se llamaba María Luisa Vernón y la vida aguardaba su paso. Fué en ese mismo castillo que contrajo enlace con Humberto Decroix. Ahí había nacido su hijo, y, por desgracia, la tragedia enlutó su corazón.

El horror de las horas trágicas asaltaba su espíritu. Fué en un atardecer así, apacible, de septiembre. Numerosos invitados ponían una nota de alegría en el silencio del campo. Se realizaba una partida de caza, en la que ella tomaba parte, y, como siempre — bien lo recordaba, — su elegante toilette despertaba la admiración. E inesperadamente, la noticia, la terrible noticia: ¡Humberto, su esposo, había sido hallado muerto, con el rostro destrozado por la descarga de su fusil!... Luego, la llegada de los empleados de la justicia, el reconocimiento oficial del accidente. La huída de los invitados, horrorizados... ¡Ah!... ¡Si todas esas horas tan terribles como inolvidables...!

Por eso, en cada oportunidad en que llegaba, María Luisa Decroix experimentaba la imprescindible necesidad de permanecer absolutamente sola con sus recuerdos, hasta obtener el dominio de sus nervios. Recién al día siguiente esperaba encontrarse en condiciones de recibir a su hijo Roberto, quien llegaría en compañía de su joven esposa Cristina, como también a otros varios invitados, a las tradicionales partidas de caza.

Estaba sentada en un cómodo sillón del gran dormitorio matrimonial, cuando, de pronto, y como huyendo de sus propias ideas, púsose de pie. Alta, majestuosa en la perfección de sus líneas, a las que el transcurso del tiempo sólo había modificado ... mente, acerca al espejo su hermoso rostro, sobriamente arreglado, contemplando la regularidad de sus facciones, el reluciente plateado de sus cabellos cortos. Sí..., aún podía considerarse discretamente hermosa. ¡Ah!... Pero cuando joven...

De pronto, un inesperado estremecimiento recorre su cuerpo. Habíale parecido ver en el espejo, junto al suyo, el semblante de su esposo. Así, como en otros tiempos, cuando llegaba ella en un gesto de amor. Pero, no. Era el rostro de Humberto. Sí. Pero de Humberto muerto, horriblemente deshecho por el plomo.

AL día siguiente, a la hora de almorzar, llegaron Roberto Decroix y su joven esposa. El era alto, moreno, de facciones regulares, como las de la madre, pero llevaba en el rostro una constante expresión de gravedad que envejecía en mucho sus veintiocho años. Cristina, de apariencia frágil, era rubia, alegre, extraordinariamente bella y muy elegante.

El almuerzo transcurrió cordialmente. Se conversó, especialmente de las próximas reuniones. Cristina describió entusiastamente, y con todos los detalles, los vestidos que pensaba usar durante esos días. María Luisa prestó su amable atención, hasta que preguntó a Roberto:

— ¿A quiénes has invitado por tu parte?... Yo, como te imaginarás, he escrito a nuestros viejos amigos... Pero, ¿como elemento joven?

— Pues, a mi camarada Blancher, Pedro Heiller y Alfredo Saint Gale.

— Y yo — agregó Cristina, — invité a Antonio Riviere, Marcelo Faye y Felipe Heurtevent. Sólo aguardan dos líneas para trasladarse inmediatamente. Son alegres y pondrán, sin duda, animación.

— ¡Ah!... Muy bien — dijo María Luisa, sin mirar a su hijo.

Terminado el almuerzo, Cristina pidió disculpas para retirarse a sus habitaciones. Deseaba descansar de las fatigas del largo viaje.

En cuanto quedaron solos, Roberto se aproximó a su madre.

— Ya ves, mamá. Lo hará venir... A los otros dos sólo les invito ...

de caza

Federico Boutet

disimular su presencia. ¡Es insoportable!...

— Vamos, cálmate, Roberto. ¿Es que, acaso, estás seguro de lo que dices? Cristina es hermosa. Quizá coqueta..., pero no quiero decir que...

Roberto cerró violentamente los puños.

— Seguro no lo estoy. ¡Ah!... Si estuviera seguro. Pero es que veo lo cierto. Durante todo este invierno, fué Fernando de Lency el encargado de hacerle la corte, alentado por su consentimiento. Había también otros. Ahora surge éste... y los otros desaparecen. Bien puedes haberlo advertido. Recuerda su llegada "casual" a la playa donde veraneábamos. Ahora lo invita aquí. ¡No puede ser! — gritó de pronto. — ¡La quiero demasiado para poder sufrir de este modo! ¡No puedo!...

María Luisa miraba asombrada el rostro de su hijo, pues encontraba una expresión de dolor y desesperación que, por desdicha, conocía bien.

Roberto, sin embargo, recobró el dominio de sus nervios.

— Vamos. Voy a dar una vuelta por el parque — agregó en otro tono. — Hasta luego, mamá.

Ya sola, María Luisa permaneció unos instantes en silencio. Luego subió la escalera y entró al dormitorio de su nuera. Cristina no dormía. Ensayaba sobre sus pestañas una nueva tintura. Al ver entrar a la señora Decroix, hizo un gesto de sorpresa, pero María Luisa no le dió tiempo a preguntar.

— Hijita, es necesario que usted me escuche sin interrumpirme. Desde que es usted la esposa de mi hijo, hemos mantenido cordiales relaciones, sin odios y sin mayor afecto, sin rozamientos y sin confianza... Hoy me veo en la necesidad de hablarle con toda franqueza, en un carácter de intimidad. Se trata de Roberto. Le conozco mejor que usted. Es mi hijo, y por si ello no fuera suficiente, guarda un absoluto parecido espiritual con mi esposo, a quien llegué, si bien es cierto y desgraciadamente con retraso, a comprender muy bien... Mi querida Cristina, fuí una joven bella, coqueta, festejada, que gustaba del lujo, de los placeres mundanos y muy especialmente de la admiración, del homenaje y de los celos de los hombres. Todo ese mundo de cosas falsas que constituye la vida de una mujer frívola.

"Mas tarde contraje enlace con un hombre a quien amaba. Sí..., se lo juro... ¡le amaba!"

María Luisa hizo una breve pausa, y prosiguió:

— Hay mujeres que aman a sus maridos apasionadamente, exclusivamente, que se dan por entero a ese amor, olvidando para siempre a los otros hombres, a todo ese mundo exterior... Hay otras, especialmente las muy bellas, y cuyos esposos no reúnen cualidades de excepción, pues sólo son hombres vulgares, locamente enamorados, que mantienen el contacto con ese mundo exterior, con otros hombres, de los cuales buscan y agradecen el homenaje.

"Hasta que un día uno de estos hombres se destaca de los demás, es más hábil, más elocuente, más seductor...

"Y el esposo, el hombre vulgar pero enamorado y celoso, advierte la situación, aun cuando la esposa juzga que todo pasa inadvertido. El hombre sufre, sufre horriblemente, la angustia; la desesperación hace presa de su espíritu, y llega con facilidad a todos los extremos, a la locura... El violento, a quien domina el impulso, ¡mata! El débil, el otro, el hombre a quien la idea del crimen lo asusta — agregó la señora Decroix con voz emocionada — ¡se suicida!..."

— Accidente de caza — apenas murmuró Cristina, sin alzar la vista.

— Sí. Mi hijo Roberto, ya le he dicho, es igual al padre. No lo haga sufrir. No lo torture con los celos. Y si no le es posible, váyase, se lo suplico, hoy mismo, aléjese para siempre de su lado. Pienso que tendría suficiente valor para soportar su abandono, pero jamás — de eso estoy segura — su engaño. Usted no puede comprender lo que significa un recuerdo como éste — terminó, mientras su voz se perdía en un sollozo.

— ¿SABES, querido? Lo he pensado mejor, y no escribiré a esos tres tontos. Terminarían por fatigarnos con su charla — dijo Cristina durante la cena. Y al decirlo empleaba el mismo tono de poca importancia con que anunciara, horas antes, la próxima invitación.



"— Mi querida Cristina: fui una joven bella, coqueta, festejada, que gustaba del lujo..."

Ilustraciones de Neal Bose



145-J

La ciencia moderna ha descubierto que continuamente se reúnen en los dientes millones de gérmenes, formando manchas feas que no pueden quitarse con dentífricos ordinarios. Por eso es que decimos . . . empiece usted a usar Kolynos. Muy pronto se le pondrán los dientes más limpios, más blancos y más atractivos de lo que usted creía fuese posible.

La rápida acción embellecedora de Kolynos se debe a dos razones. Primera, Kolynos contiene los mejores agentes detersorios y pulidores conocidos de la ciencia; y segunda, posee el poder antiséptico necesario para destruir los millones de gérmenes que afean los dientes y causan la caries dental Empiece usted a usar Kolynos.

CREMA DENTAL
KOLYNOS
La más económica al precio actual



Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

Cartas de París



QUERIDA María: Una monotonía acobardadora, una ausencia completa de gratas emociones nos sume a todos en una vejez prematura, voluntaria.

Quedo a la expectativa de tus cartas con noticias alentadoras, ideas reconfortantes, aires de juventud. Mi impresión es que en América nadie envejece; la primera infancia se ha de continuar largamente: los veinte, veinticinco años se han de vivir con una inconsciencia infantil; los treinta y cinco, con mucho cariño; los cincuenta, con entusiasmo desbordante; los sesenta, con elegante reposo; los setenta, con grandes afanes de vivir aún.

Aquí cada uno vive para sí, con una desconfianza arraigada con respecto al vecino; las sonrisas abundan, pero son diplomáticas, necesarias. Para el que llega con una historia interesante, o sin ella, existe la probabilidad de un espía internacional, en vano luzca títulos y pergaminos. La guerra origina estas mañas, modifica los caracteres; mientras tanto discuten si es mejor hacerla o no, como quien conversa sobre la compra o venta de un campito. El recuerdo vivo de épocas tan dolorosas como fueron las de hace veinte años no modifica lo que puede la ambición o el capricho de unos pocos hombres desorbitados. Así se van registrando pasajes contradictorios. No han pasado diez años que el presidente de la República ofrecía una partida de caza en honor del ras Taffari, quien estaba de paso en Francia, y que tiempo después se convirtió en el Negus de Etiopía. Cuentan que al atardecer de aquel día hicieron desfilar al Ras delante de un cuadro magnífico representando una partida de caza en una gran "pelouse": un ojeador herido en el muslo, tendido sobre una angarilla, aparecía a un costado del cuadro. El ras Taffari, sorprendido ante este espectáculo, dijo al presidente de la República: "—Pero yo no sabía que también se les tiraba... Si hubiera sabido..., ¡he visto pasar tantos!"

Las modas no corren tanto como tu imaginación, María; no hay mucho nuevo de una semana hasta ahora; ningún invento ha conmovido el gremio de modistas y modistos; ellos siguen haciendo combinaciones entre lo ya existente en sus armarios y algún detalle que descubren en los cuadros del Louvre. Que la lencería lleva la corona de la temporada, es un hecho, y a quien la lleva más rica; bordados en miniatura, encajes no más grandes, puntillas amorosas, alforcitas diminutas, todo combinado con una gracia, un arte sutilísimos. Las blusitas para acompañar trajes tejidos o también un riguroso tailleur de fina tela son de linón blanco o rosa, trabajadas por manos de hadas.

El estampado en los géneros es más bien llamativo, sobre todo para personas delgadas, que pueden hacer ostentación de siluetas. Para los efectos juveniles hay muy bonitos, con diseños pequeñitos, para adornarlos con cuellos y puños de lencería. Vestidos de género liso acompañados de sacos estampados, de la misma tela, son indicados para el té, y se pueden conservar para la hora de comer. Este mismo efecto, pero en géneros más sencillos, lino o hilo, realiza conjuntos atrayentes para la mañana, el almuerzo, paseos en yate, excursiones.

¿Quieres que te cuente un cuento? Los personajes, muy pintorescos, te los presentaré: Alí Abderamane y Mohamed ben Larky, propietarios de un pequeño barco automóvil, que les sirve a la vez de asilo y de gana pan. Decorado: un interior de barco muy modesto, una cabina en donde dos cuchetas alojan muy cariñosamente en la noche. Accesorio: una especie de larga pistola de arzón, teniendo el medio entre el mango hueco y el clister, y que, posiblemente, ha dejado de ser último modelo allá en la guerra de treinta años. La escena pasa en Marsella, en Vieux-Port. El epílogo, en el palacio de Justicia, delante de la tercera cámara correccional.

Acusado de haber intentado herir a su amigo con una bala en la cabeza, Alí se defiende vehementemente: "—No, señor presidente; no es cierto. Te juro que no quise herirlo; es mi amigo; más que un padre, es mi hermano, mi madre, es el padre de mi padre." El presidente no soporta la enumeración lírica de su familia, y dice: "—Ahí están los hechos: usted ha tirado a quemarropa." "—Te voy a explicar, presidente; te juro que digo la verdad, sólo la verdad." "— El tribunal lo dispensa de prestar juramento", señala el juez. Pero Alí contesta: "— No importa; te juro lo mismo, presidente; te voy a contar todo cómo fué: Esa noche estábamos contentos porque habíamos trabajado mucho durante el día, muchos clientes, y todos para hacer excursiones largas, hasta el castillo de If. Entonces yo y Mohammed quisimos divertirnos..." El juez trata de evitar pormenores, no sé si por suponerlos tontos o tenerlos muy sobreentendidos; asimismo, Alí narra el momento pasado y el final de fiesta en casa de Kaddour, hasta que llegaron a bordo, para dormir. "—¿Quieres que te explique todo?", averigua Alí. A lo que el presidente contesta afirmativamente. "— Mohammed duerme en la cucheta de arriba, y yo en la de abajo; yo no podía dormime; entonces le dije a Mohammed: "¿Duermes?" El me contestó que sí. Pero yo le dije: "Si me contestas, es porque no duermes." El me dijo que me fuera lejos. Entonces yo le dije..." El presidente se cansa con esta exposición penosa, y le ruega que abrevie. "—Entonces le dije que bajara para jugar conmigo o conversar, y él me contestó, muy feo, palabras muy malas. Te juro, presidente, que eran muy malas. Entonces tomé la pistola que guardo bajo mi almohada, pero yo no quería hacerle mal; entonces le tiré despacito..." Parece que Mohammed en ese momento se inclinaba en su cama para proferir nuevas palabras contra toda la familia de Alí hasta la quinta generación. Como tenía la boca abierta, le entró justamente allí, pero no la retuvo, porque la escupió en seguida, lastimándose un poquito un labio. Antes de que el presidente pudiera dar su opinión, empezó Mohamed, que había asistido a la declaración, a hacer una defensa tan cálida de su amigo, que no podía mover más que a la indulgencia del juez; éste así lo hizo, pero como era necesaria una compensación, Alí pagó seis francos de multa. — Muchos cariños de ANATOLIA.





LOS PEQUEÑOS MUJIKS

(Continuación de la pág. 11)

mujer perversa, cruel? ¡Qué esperanza! Tenía muchos amigos, y su salón estaba diariamente colmado de visitas. A decir verdad, nadie ignoraba que solía divertirse atormentando a sus siervos con crueldad inconcebible, mas nadie la juzgaba mal por eso. Por lo contrario, su natural alegría, sus graciosos modales y su encantador don de gentes, ganábanle, día a día, nuevas simpatías.

Cierta vez encontró en la sopa un insecto. Hizo comparecer a la cocinera, y con toda sangre fría le ordenó que lo comiera, cosa que no chocó en lo más mínimo a ninguno de sus elegantes convidados.

En otra ocasión, dijo:

— Sienka, anda y lame la estufa.

Y Sienka no pudo menos que obedecer. Volvió con la lengua ampollada, el rostro congestionado de dolor, el cabello chamuscado y los ojos bañados de lágrimas.

— ¡Qué estúpida! — dijo uno.

Y otro:

— ¡Tanto barullo por tan poca cosa!

Y todos rompieron a reír. Así acostumbraban los dueños de casa de aquellos días a divertir a sus convidados.

El corazoncito de Mischa se contraía al pensar en su hermana. Había adelgazado de pena, y sus mejillas tenían una palidez cadavérica. Gruesas lágrimas asomaron a sus ojos al proseguir Vania:

— Olia ha regresado: se le apareció a la señora el otro día.

— ¡Mentira! — gritó Mischa.

— Es verdad... Ha regresado. Matrena me dijo que la señora salió corriendo de su cuarto, más blanca que una sábana.

— ¡Mentira! ¡Olia vive..., no se ha ahogado! — sollozó Mischa.

— En cuanto a eso, Mischa, puedes estar tan seguro que se ahogó como que dos y dos son cuatro.

— ¡Mentira! ¡Mentira! — gemía Mischa.

— ¡Qué chiquílin!... Ultimamente, ¿qué importancia tiene? ¿No vamos a morir, acaso, dentro de pocas horas?...

Mischa calló. ¡Cuántos recuerdos le asaltaron! Vió a Olia tal como solía aproximársele para decir con su voz dulce y acariciadora, a tiempo que le palmeaba cariñosamente la mejilla: "¡Tontito!" O cuando sonreía al traerle una blusa que acababa de hacerle: "Que la lleves con felicidad, hermanito." Y recordó también el día cuando con el rostro transfigurado de tanto llorar y los hermosos cabellos rasurados, se precipitó fuera del cuarto de su ama... ¡Y esa voz que imploraba misericordia! Podía oír, todavía, esos ruegos entrecortados por los sollozos:

— ¡Perdón! ¡Perdón! ¡Nunca lo volveré a hacer! ¡No me corte el cabello, por amor de Dios!

Y el grito penetrante, cargado de rencor y de vergüenza, cuando esas hermosas trenzas rubias cayeron... Tal era la angustia que experimentó Mischa al rememorar esos hechos, y con tanta realidad se le apareció la escena, que creyó ver a Olia, allí, a su lado. Hasta creyó oír su voz murmurar: "¡Mi hermanito querido!"

— ¡Olia! ¡Está Olia! ¿No la ves, Vania, no la oyes? — gritó, enloquecido de terror.

— Ahora eres tú el que dice mentiras — dijo Vania, echando una medrosa mirada en derredor.

— Te juro que está aquí — insistió Mischa.

— Y yo te juro que no. ¿A qué habría de regresar? Las ánimas sólo vuelven para atormentar a la gente. Y Olia no puede desearnos ningún daño. Era buena. ¡Era una buena chica!...

— Sí. Era una buena chica — repitió Mischa maquinalmente.

— Voy a registrar los rincones — anunció Vania para consolar a su compañero, y, de paso, tranquilizarse a sí mismo. Miró debajo de la mesa, atisbó por los rincones, y llegó hasta entreabrir la puerta que daba al corredor. Pero nada había.

— ¿Ves, Mischa? No hay nada.

— Era una buena chica — repitió Mischa como un melancólico eco.

— Sí — admitió Vania. — Por eso la queríamos tanto. Stepka la quería mucho y deseaba casarse con ella, por lo que lo mandaron al presidio. Cuando Olia se ahogó, le dijo a la señora: "Póngame en el ejército. Prefiero servir a las armas que servirla a usted." Pero la señora le respondió: "No, Stepka. En lugar de ser soldado, vas a ser pastor. Vete con tu rebaño a la pradera." Y no pudo menos que ir.

— Dime, Vania, ¿se sufre mucho cuando se es soldado?

— No lo sé, pero peor que esto no puede ser. ¡Qué vida la nuestra, Mischa!

Un temblor lo estremeció.

— Y ahora — agregó, — recorramos toda la casa una vez más.

— Sí — asintió Mischa. — Por última vez.

Vania encabezó la marcha.

— Este es el hall — anunció.

— El hall — repitió Mischa.

— Vamos, hazle una reverencia a sus cuatro esquinas.

Mischa se inclinó cuatro veces consecutivas. Vania lo imitó. Así fueron pasando de cuarto en cuarto, saludando reverentemente cada esquina, hasta llegar al suyo propio. Vania escupió en el piso. Lo mismo hizo Mischa.

— ¿Qué te parece, Mischa — sugirió el otro, — que hiciéramos una iluminación?

— ¡Eso es! ¡Una iluminación! — Los ojazos azules se iluminaron, mientras algo semejante a una sonrisa infantil cruzaba la pálida carita del siervo. Encendieron todos los candelabros. Mischa fingía ser el dueño de casa; Vania, el huésped. Pero apenas habían tenido tiempo de sen-

(Continúa en la pág. 63)

Conserva el cutis
FRESCO y JUVENIL

Siendo *boricada*, científicamente, la CERA DE BELLEZA VARDELIA blanquea el cutis y le da un aspecto lozano, terso y juvenil. Su uso diario da nueva vida al cutis, eliminando las manchas, pecas y barrillos. Es el único tratamiento de la Belleza que la mujer moderna requiere y ha reemplazado a todas las ceras y cremas de belleza anticuadas.

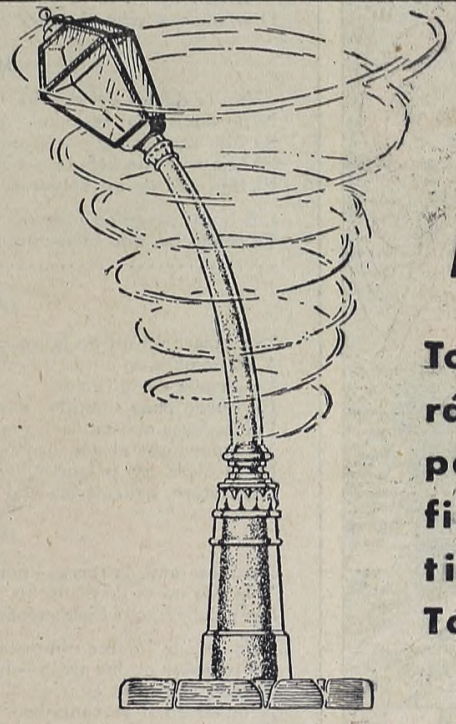
MAS FRAGANTE,
MAS LUJOSA,
MAS ECONOMICA.

En venta en todas las buenas perfumerías, farmacias y tiendas. Tamaño grande, $ 2.50, tamaño mediano, $ 1.50.

Muestra Gratis
(franqueo 10 ctvs.)
MORENO 784
Bs. Aires



CERA VARDELIA



MAREOS

Tome un GENIOL y le pasará ese malestar producido por las agitaciones de las fiestas que hoy todavía lo tienen congestionado. Tome un GENIOL y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



CHAMPAGNE
MOËT & CHANDON
A. DELOR & Cie
IMPORTADORES

ROMANCES DE UNA VENGANZA



— No se te olvide del hijo — que a mi mesa come pan;
Ni del anillo que llevo — hiriéndome el anular;
Ni la palabra que diste — en momento de jurar.

El la escuchaba en silencio — como el que a solas está;
Pero a solas no se hallaba, — sí en compaña de su mal,
La cabeza sobre el pecho, — vuelto hacía sí su mirar.
Entrambas manos hiriéndose — y demudada la faz.

— Doncella me conociste, — doncella y tierna de edad;
De amores yo no sabía, — juegos de infanta y no más;
En años eras crecido, — y más en perversidad;
Con tus mentiras entraste, — perverso, en mi palomar;
Mi inocencia nada pudo, — tu sed de amor pudo más,
Y en mis palomas se hincaron — tus garras de gavilán.
Vino bebiste a mi mesa, — comiste a mi mesa pan,
Que, aunque siervo de mi padre, — mi padre te hizo casar.

El la escuchaba en silencio, — como el que a solas está.

— Diez años tiene tu hijo, — y vengarme no podrá;
Diez años, y sabe al padre — cruel, traidor y desleal.

II

— No te duelas del desvío, — pues que de ti eres señor;
Ni te duelas del agravio — que hiciste a quien te amparó;
Su hija casó contigo — no por mandado de amor;
El hijo con ella habido — non es de tu corazón;
El hijo que de mí hubieres, — ése será de los dos.

Las horas pasan en juegos; — las horas del alba son;
La manceba, qué bien duerme; — el infiel no duerme, no.

.....

III

"Su sangre en mí no la quiero, — que es sangre de fementido,
Y su nombre en mí no quiero, — que es nombre de mal nacido.
La alegría de mi madre — por siempre ha desparecido;
En burdo paño monjil — cose todos sus vestidos;
Por oscuros aposentos — vaga con rostro sombrío.
Yo quiero que el día torne — del rostro bello y lucido,
De la mesa con palabras, — del color al atavío.
¡Ballestero, ballestero, — mi ballesta está conmigo!"

IV

Detúvose ante la torre — porque una voz le ha parado,
Y la voz no es de mancebo, — que es voz de hombre barbado.
Sus palabras, qué bien suenan. — Bien oiréis lo que ha hablado.

"Me dejaste infante niño, — con madre triste y sin ayos;
De tu señor en las arcas — hundido habías las manos;
A todo el que te quería — le hiciste traición y daño;
A quien en ti se confiaba — delataste en los estrados.
Contigo seré piadoso, — no de palabra, de mano."

La vira del hijo en medio — del pecho le está temblando.

V

"Cuervos le sacan los ojos. — La color la tienes viva.
Canes le arrastran al fango. — Madre, qué luz en tu risa.
Tu corazón es sin pena: — no eres casada y sí viuda.
Mi sangre ya no es su sangre: — en él es desparecida.
Mi nombre ya no es su nombre, — que en él lo clavó mi vira."

EUGENIO JULIO IGLESIAS
ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO



En Grecia, cuna del paganismo, se vislumbra la rehabilitación del milagro

Por *José Luis Salcedo*

DESDE la más remota antigüedad, el milagro ha sido la llama que ha mantenido vivo el impulso espiritual de los pueblos. Puede asegurarse que toda época verdaderamente constructiva ha tenido como incentivo a la revelación del milagro.

Cualquier descubrimiento, cualquier hecho memorable de importancia vital para la humanidad, ha sido, siempre, producto de la fe. El mismo origen de los pueblos se basa, por lo general, en un hecho milagroso. Lo pregonan la alborada de Roma, las distintas civilizaciones del milenario Oriente y los tiempos heroicos de Grecia, en cuya formación las divinidades tutelares presidieron la voluntad creadora del hombre. ¿Qué suerte habría corrido el mundo sin esa prodigiosa fuente de energía que es la fe? ¿Dónde habría abrevado el hombre su sed de maravilla, de más allá, de suprema consolación de sus anhelos más hondos? No es empresa ardua contestar estas preguntas: la inteligencia humana se habría detenido, y el hombre no habría logrado ninguna de sus perdurables conquistas.

Los tiempos en que el milagro decrece o se hace menos visible — porque el milagro siempre existe — resultan tiempos casi vacíos de contenido ideal. Este que nos toca vivir, al igual que otros desgraciadamente acaecidos, participa de esa condición.

El desasosiego universal, la inexplicable belicosidad de los pueblos, la desintegración de la familia, el ignorar lo que se quiere y a dónde se va, constituyen la médula de la vida contemporánea. Tiempo mezquino es este que vivimos. Pero el milagro permanece latente en el alma colectiva, porque el milagro nunca puede morir, ya que es la revelación de la divinidad. De ahí que, aunque con notorias intermitencias y en lugares separados por distancias enormes, se haga, a veces presente para llevar a la atribulada conciencia de los hombres un alivio supremo.

A nuestro país le cupo en suerte, el año pasado, presenciar una imponente manifestación de fe. Aunque nunca pusimos en duda la esencia católica del pueblo argentino, fué verdaderamente milagroso para nosotros el espectáculo espiritual y material que ofrecieron las muchedumbres en ocasión del XXXII Congreso Eucarístico Internacional. Comprendimos entonces que ciertos políticos cuyas aviesas maniobras se orientan preferentemente hacia todas las negaciones del racionalismo y hacia todas las adulonerías caras al populacho, habían sembrado en campo estéril. Nuestro pueblo respondía a tales manejos con el respeto, cuando no con la unción que merecía el magno acontecimiento. Y ése fué para nosotros el milagro.

Acontecimientos de índole parecida se vienen produciendo en el mundo entero. Un ansia profunda de paz, de organización, de estabilidad, empieza a encenderse en el corazón de los hombres. La carrera desenfrenada de la humanidad hacia lo exterior y las diversiones subalternas van cediendo paulatinamente el lugar a la vida del sentimiento. Aquí y allá se advierten señales de una nueva alborada. Y llega a tal extremo este estado de cosas que en algunos países ha tenido la virtud de poner en trance a poblaciones enteras, como viene ocurriendo en Coronos de Naxos, pequeña ciudad griega, según las referencias del diario *Akropolis* de Atenas, que reproducimos a continuación:

"En Coronos de Naxos están ocurriendo continuamente ciertos fenómenos inexplicables. Hombres y mujeres, niños y niñas, en estado de trance colectivo, hablan todos los días con la Virgen.

"El origen de este fenómeno se remonta a muy lejos. Cuando la región de Naxos fué libertada de los turcos, los habitantes de la actual Coronos, Skado y Komiaki tuvieron extraños sueños. Una mujer vestida de blanco les decía en esos sueños que en el lugar llamado "Amomaxis" estaba enterrada una imagen de la Virgen, debida a San Lucas. Durante años hiciéronse, sin resultado, buscas y rebuscas. Pero los sueños continuaban. Aun más: se vió a numerosos campesinos caer en trance durante su trabajo y ponerse a hablar con la mujer vestida de blanco. En 1836 muchos fieles supieron en sueños que la imagen sería, al fin, encontrada el 25 de marzo de ese año, o sea el día de la Anunciación.

"En dicha fecha millares de personas llegadas de toda Grecia se reunieron en el sitio indicado para esperar al hombre que la mujer vestida de blanco designaría para descubrir la imagen. Y se vió aparecer, marchando como un sonámbulo, al joven pastor Juan Manguioros, de diez y siete años de edad. Descendió a la excavación que había sido hecha, y subió con tres imágenes: la de Jesús, la de la Virgen y la de San Juan Bautista. Es imposible, dice la tradición, describir el delirio que se apoderó entonces de los fieles. Desde ese año sólo dos campesinos, Khristodoulo y Manolas se vieron embargados por esas visiones, y se convirtieron en los profetas de su tierra. Asegúrase que predijeron acontecimientos de importancia mundial como la Gran Guerra, por ejemplo.

"En cuanto a las imágenes encontradas, fueron robadas el mismo año. El tiempo pasó. Khristopoulo y Manolas murieron. Este último tenía un hijo, quien, al terminar sus días, tuvo también visiones, e invitó a sus coterráneos a buscar las imágenes, empresa en la que él mismo se puso hasta 1925, año de su muerte.

"La tradición estaba por ser olvidada, cuando en 1930 diversos habitantes de la región comenzaron a tener, a su vez, visiones. Una escolar de Naxos, Catalina Legaki, emparentada con la familia de Manolas, oyó en sueños que Santa Ana le decía que la imagen de la Virgen había sido ocultada en la casa donde la joven vivía. La santa le ordenó decirle a su hermano que a él le incumbía la obligación de encontrarla.

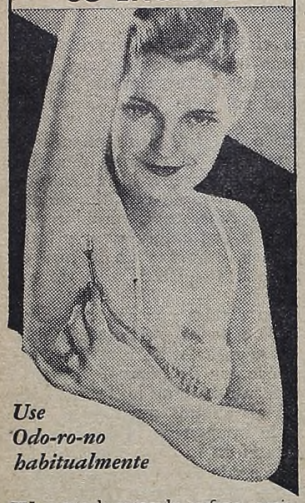
"Este hermano, profesor en el mismo colegio a donde iba la niña, comunicó a la propietaria del inmueble, señora Xenos, el singular sueño. La dama recordó que ella poseía una vieja imagen cuyo origen ignoraba. Legakis sabía que la imagen robada era pequeña y tenía un canto roto. La que poseía la señora Xenos ofrecía las mismas características. Pero el profesor se mantuvo escéptico, lo que no impidió que, a su vez, viera en sueños a Santa Ana. Esa misma noche Santa Ana se apareció a cinco campesinos de Coronos, a quienes les ordenó ir a Naxos y regresar con la imagen.

"Al día siguiente empezaron a producirse fenómenos curiosos. Tres niñitos y dos niñitas de cinco años de edad anunciaron a sus padres que habían visto en sueños a la Virgen. Tras contar su sueño, cayeron en trance, y se pusieron a hablar con la invisible aparición, que les hizo algunas revelaciones. Desde entonces, todos los días estos niños caen en trance y predijeron diversos acontecimientos de interés local o general. Poco a poco estos fenómenos se extendieron a los adultos. Padres y madres tuvieron visiones, y profetizaron sucesos. A cualquier hora del día, cuando más tranquilos estaban, les entraba un profundo deseo de dormir, y, no bien dormidos, se ponían a hablar con la Virgen.

"Hoy, cerca de un centenar de hombres, mujeres y niñas están tocados de esta gracia, y hablan durante horas enteras sobre cosas diversas, guerras, catástrofes y acontecimientos que están por sacudir al mundo entero..."

Esta historia, tan fidedigna como asombrosa, nos pone en presencia del milagro llevado a su más alta expresión. En la vieja Grecia, cuna ilustre del paganismo, florece hoy, humildemente, la flor más pura del milagro. Hombres, mujeres y niños ven a la Virgen, y hablan con ella. La fe cunde entre los maravillados campesinos, se extiende a todos los ámbitos de la nación, y en alas del progreso lleva a otros pueblos su soplo divino. Grecia, anciana tierra del Oráculo y el Mito, en que la expresión llegó al más depurado refinamiento, ha sido elegida por Dios para un experimento en que se balbucea la única posibilidad de salvación que tiene hoy el mundo.

AUMENTE SU ENCANTO



Use Odo-ro-no habitualmente

El secreto de un tocado perfecto, consiste en complementarlo con Odorono. Así, está usted segura de no ofender a causa del sudor.

El Odorono ha sido preparado por un médico. Es el desodorante que evita inofensivamente la transpiración axilar. Desvía el sudor de las axilas hacia otras partes del cuerpo, por donde se evapora discretamente. Por eso, toda mujer cuidadosa usa Odorono. Es sencillo y seguro.

En dos formas: El Odorono "Normal", para personas de piel normal — El Odorono "Instant", para las de piel delicada.



ODO-RO-NO

Distribuidores en la Argentina: Palmer & Cía.—Moreno 574—Bs. As.





HABIA UNA VEZ UN REY

(Continuación de la pág. 7)

que no eran los primeros. Ya había allí dos caballos, ensillados con buenas monturas y lujosamente enjaezados.

En la siguiente sepultura ocurrió igual: había dos caballos, y de los más finos.

—¡Vaya una cosa notable! — exclamó el rey, mirándolos curiosamente.

En el tercer sepulcro pudieron, por fin, dejar sus cabalgaduras, que confiaron al cuidado de un chico, al que llamaron desde un monasterio de las cercanías. El resto del camino, hasta la fuente, lo hicieron a pie.

Tomaron posiciones detrás de los muros derruídos de una pagoda descalabrada por un terremoto. Estaba convenientemente situada: ni demasiado cerca de la fuente para que otros quisieran utilizarla como observatorio, ni tampoco tan lejos que no pudieran ver con claridad a quienes pasaran por el sendero que a la fuente conducía.

—¿Tú has visto alguna vez a esa muchacha? — preguntó el rey.

— La he visto, majestad — respondió Maung San, sonriendo.

— Entonces ¿podrás señalármela en cuanto se acerque, y sin error?

— No hay modo de equivocarse — dijo Maung San.

— ¿Tan hermosa es?

Maung San rió.

En ese momento llegaba ella. El resplandor rojizo del poniente inundaba el camino, prestando a la muchacha una gracia y una gloria que acrecentaba las propias. Pareció le al rey un sueño de amor bajado a la tierra. Con la cabeza asomada por encima del muro en ruinas, sus ojos siguieron, atónitos, a la belleza que pasaba. Después, llegando a la fuente, quedó oculta por el grupo de muchachas que llenaban sus cántaros; pero el rey seguía atisbando.



— La cabeza de su majestad — indicó el servidor — puede ser vista.

— Tienes razón — dijo el rey, retirándose. — Verdaderamente, es muy hermosa — añadió.

— Lo es, majestad.

— Más hermosa que cualquier dama de la corte — continuó el rey con entusiasmo.

Maung San guardaba un prudente silencio, y escuchaba.

— Si estuviese vestida con lujo — prosiguió el rey — sería una maravilla, ¡una verdadera reina!...

— Pero es la hija de un sepulturero.

—¡Por desgracia!—suspiró el rey.

Las muchachas, en la fuente, charlaban y reían.

— ¿Te fijaste en el cabello, Maung San?

— Me fijé, majestad.

— Nada de rizos, me parece.

— Ninguno.

— ¡Grandes pagodas! ¡Si estuviese aquí ese viejo ministro! — gruñó el rey. — ¡Habría que decapitarlo!...

— ¡Majestad!

— ¿Qué pasa?

— Ese viejo ministro que su majestad quisiera que estuviese aquí..., está aquí, si no me equivoco.

— ¿Cómo? ¿Cómo?...

— Detrás de ese árbol, majestad. — Maung San señalaba un gran mango del otro lado del sendero. — O mucho me engaño, o he visto asomar su vieja cabeza gris cuando pasaba la muchacha.

El rey se mostró agitado.

— ¿Crees que me habrá visto?

— No lo creo; pero puedo fácilmente ir a llamarlo.

— No vale la pena — dijo el rey, tomando asiento en el suelo.

El sol se ocultaba ya detrás de las colinas. Obscurecía.

— ¡Cómo tarda esa muchacha! — protestó el rey.

— Si su majestad me permite...

— ¿Qué?

— No es solamente el ministro quien anda por ahí; hay alguien más.

— ¿Quién?

— Uno de los príncipes, tal vez. Allá, junto a la verja del monasterio, majestad.

— En efecto — dijo el rey, mirando hacia la dirección indicada. — Parece que es él.

Seguido por uno de sus servidores, el príncipe Kawlin avanzaba por el sendero, ostensiblemente, como si no le preocupara que lo reconociesen.

— Te repito que estoy seguro de que era él — dijo el príncipe, volviéndose, a su servidor. — He visto su estúpida cabeza gris. ¿Para qué te figuras que ha venido?

— Para espiar a su alteza.

— ¡Hum!... Para espiar a la muchacha, más bien. Y no era él únicamente el que estaba.

— ¿Quién más, alteza?

— Seguro no estoy — dijo el príncipe; — pero he visto escabullirse a uno que me parece que conozco por el modo de caminar. Es otro ministro. ¡Demonio con los viejos!...

— Aquí llega ella, alteza.

El príncipe se apartó del sendero, aproximándose a las ruinas de la pagoda.

—¡Eres cincuenta veces reina! — murmuró el príncipe al paso de la muchacha, que avanzaba con su cántaro sobre la cabeza, contoneándose majestuosamente.

El rey, acurrucado por fuerza detrás del muro, nada podía ver.

— Bueno — dijo el príncipe a su acólito, — vamos ya y dispongamos las cosas. ¿Qué hora será la más conveniente?

— Yo propondría la medianoche, alteza.

— ¿Qué? ¡Dar tiempo a esos viejos para que me la birlen antes? Tiene que ser dentro de una hora.

— Dentro de una hora no estará suficientemente obscuro, alteza.

— Mejor. No quiero correr ningún riesgo.

Las voces de los dos importunos se alejaron, y el rey se apresuró a asomar la cabeza por encima del muro. Pero ya era tarde. La muchacha se había perdido de vista.

— ¿Qué hacemos ahora? — preguntó el rey.

— El príncipe se la llevará dentro de una hora — dijo Maung San.

— El príncipe no debe llevársela — replicó el rey.

— ¿Voy a pedir ayuda? — propuso Maung San.

— No. Perderíamos demasiado tiempo. Vete a buscar al cacique y dile que un alto funcionario está esperando aquí con orden de llevarse a la muchacha. El cacique, ella y su padre serán traídos a mi presencia ahora mismo. Te esperaré.

— ¿Qué alto funcionario tengo que decir que es? — preguntó Maung San.

— Puedes decir... que es el primer ministro. Eso no puede comprometer su reputación en ninguna forma.

(Continúa en la pág. 35)



Disimula la Protuberancia

Este malestar es muy doloroso, cuando la coyuntura está inflamada. Sin embargo se puede aliviar permanentemente y al propio tiempo disimular, de manera que no se note en absoluto.

El Reductor de Juanetes, del Dr. Scholl elaborado de goma pura y aséptica, se ajusta sobre el juanete, alivia el dolor y esconde el abultamiento. Se usan en cualquier calzado sin observarse. *Los legítimos llevan la marca "Dr. Scholl" estampada en la goma.* Se venden en todas partes a $ **1.80** cada uno.

GRATIS, solicítenos el librito Los pies y su Cuidado a la Cía. Dr. Scholl, Avda. de Mayo 1441.

Dr Scholl
SOPORTES y REMEDIOS
para el confort de los pies

Sin canas en 7 días



En una semana las canas desaparecen aplicándose la

Loción Azabache

(Recolora rubio, castaño y negro)

la que devuelve a los cabellos blancos o grises su color natural, sin teñirlos ni quemarlos.

Preparada de acuerdo con la fórmula del célebre naturalista Prof. Hochner, es absolutamente inofensiva; no contiene ingredientes nocivos; no mancha la piel ni la ropa.

La LOCION AZABACHE ha tenido un éxito rotundo en Europa por sus resultados maravillosos.

En venta: Ferias. Franco-Inglesa, Nelson, Scherrer, C. de Londres y en todas las farmacias y perfumerías del país.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 20 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

Específico "Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603. Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: **J. Valle — Carlos Pellegrini 603. Bs. Aires.** En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

GRATIS

Espirales

I. La Verdad y los hombres.

LA Verdad habla todos los días y en todo momento, elocuente y profunda.
Algunos hombres, sordos, no la oyen.
Otros hay que sólo oyen fragmentos de sus enseñanzas.
Los primeros gritan: "¡La Verdad es muda!"
Y discuten con los segundos porque gritan: "¡La Verdad es tartamuda!"

II. El mérito.

Despreciativo, el ojo enfermo dijo al sano:
—¡Por mí llevamos lentes!

III. Los discípulos.

Preguntó el musgo a las hojas amarillas del otoño:
—¿Por qué hacéis ruido al correr, empujadas por el viento?



—No hacemos ruido — respondieron las hojas secas. — ¡Cantamos! Cantamos lo que nos enseñaron las aves cuando éramos verdes y estábamos en lo alto del árbol.
Y pensó el musgo:
"¡Qué torpe es el canto de las aves!"

IV. La naturaleza.

Un hombre iba a ahorcarse, pero al ir a colgar la soga de la rama de un árbol tuvo un pensamiento de admiración hacia la belleza del árbol...
Y no se ahorcó.

V. Heroicidad.

Un hombre se llenó las faltriqueras con semillas de eucaliptos, palmeras, robles, cedros, pinos, álamos; y dijo:
—¡Soy dueño de un bosque!

VI. Los lentes.

Un ciego quiso hacer creer que aún veía.
Y se puso lentes.

VII. El océano.

Pregunté al océano:
—¿Quién eres?
Pero el océano infinito, sólo ocupado en alzar su cántico, no me respondió.
Entonces, en el hueco de la mano saqué un poco de agua, y este poco de agua que cabía en el hueco de mi mano, antes que yo la hablase, me gritó:
—¡Soy el océano!

VIII. La linterna.

Un hombre colocó la luz dentro de un cubo de vidrios: Inventó la linterna.
Y todos los hombres elogiaron el invento de la linterna.
Pero no porque al poner la luz entre vidrios evitó que la apagase el viento, sino porque de este modo impedía que la luz, peligrosa, les incendiase las cabañas.
Elogiaban que hubiese domesticado a la luz.

IX. El monstruo.

Desdeñoso, indignado, rugí:
—¡Apártate, monstruo! ¡Me repugnas! ¡Eres horrible! ¡Hueles mal!
El sonrió, compasivo.
Y continuó siguiéndome...
Me di vuelta otra vez, iracundo:
—¿Aún me sigues? Pero, ¿quién eres?
—Tu pasado — me respondió, impasible.
Y continuó detrás de mí.

X. Los que hablan.

1

En el aire.
La brisa, al humo. — Tú, ¿quién eres?
El humo. — Soy la obra del fuego. ¿Y tú?
La brisa. — La obra del viento.

2

En la tierra.
El polvo, a la ceniza. — Tú, ¿quién eres?
La ceniza. — Soy la obra del fuego. ¿Y tú?
El polvo. — La obra del viento.

3

La brisa y el polvo, al viento. — No temas al fuego. Sólo produce humo y ceniza.

4

El humo y la ceniza, al fuego. — No temas al viento. Sólo produce brisa y polvo.

5

Los árboles desgajados por el huracán, los campos talados por la llama: no hablaron.
Y el viento y el fuego siguen buscándose para luchar uno contra el otro, mudos y terribles.



Sólo hablan la ceniza y el polvo, el humo y la brisa.

XI. La vejez.

Golpearon la puerta de su choza miserable, y el anciano preguntó:
—¿Quién es?
—Soy la Esperanza — le respondió una clara voz de doncella.
—¡Vete! — ordenó el viejo, malhumorado.
Y no se levantó a abrirle.
La Esperanza insistió:
—¿Cómo? ¿No me abres? ¿Lo posees todo, que desdeñas la esperanza? ¿No quieres ser poderoso, ni admirado, ni temido? ¿No quieres salud? ¿No anhelas ya el amor?
El viejo no respondía.
La Esperanza:
—¡Contéstame!
El viejo:
—¡Ya me has engañado tantas veces! ¡Te he abierto inútilmente mi puerta tantas veces, que, ya lo sé, es en vano molestarse! La esperanza promete y defrauda siempre.
—¡No! — protestó la Esperanza. — Yo no soy la que te defraudó. Yo soy una esperanza nueva. ¡Abreme!
—¿Para qué? Ya soy viejo. Y somos viejos porque ya no somos capaces de ver que la esperanza recién llegada es otra. ¡Vete!
Y no se movió a abrir la puerta de su choza miserable.

ALVARO YUNQUE



Firmeza de Líneas

La moda exige que la silueta tenga firmeza de líneas; las curvas del cuerpo dan relieve a la belleza. Para tener un busto armoniosamente desarrollado, recomendamos las Píldoras Orientales, que son además tónicas y reconstituyentes. Las Píldoras Orientales son conocidas en todo el mundo y han hecho la felicidad de miles de mujeres.

Pueden ser tomadas en secreto.

Solicite un folleto explicativo a Casilla Correo 1585.

Se venden en todas las farmacias.

ADELGACE
una capa de 5 cms. de grasa
Como fácilmente puede Vd. librarse de ella....



Conozca los famosos Grajeas "NEUNZEHN-19" del renombrado sabio, médico e investigador, Prof. de la Universidad de Hamburgo, HANS MUCH, Director del Instituto de Serología y Bacteriología del Sanatorio de Eppendorf (Alemania)
Antes de someterse a un tratamiento, pida librito explicativo "19" del citado Profesor. GRATIS, a:
PRODUCTOS "TITUS" — Casilla de Correo 1780.
De venta en Franco-Inglesa, etc.

"NEUNZEHN" en alemán, significa "19".

COMO DEPILARSE CIENTIFICAMENTE

Está demostrado que el uso de los depilatorios es contraproducente, pues "podan" el vello y luego crece con más fuerza y más abundante. La depilación eléctrica ofrece graves inconvenientes y sólo médicos muy especializados podrían hacerla con algún éxito.

Actualmente hay un método mucho más sencillo y eficaz, que al mismo tiempo es económico y puede efectuarse cómodamente en casa. Nos referimos al empleo de la manzanilla verum que se encuentra ya preparada en todas las farmacias. Bastará humedecer las partes velludas con un algodón durante varios días y de este modo se decolora y se afina hasta pasar desapercibido.

UNAS HERMOSAS



y brillantes se consiguen únicamente usando el famoso esmalte

TROCADERO

preparado de acuerdo a la antigua y acreditada fórmula recibida de París. Pídalo en farmacias y perfumerías en los siguientes colores:
Coral, rosado, mediano, lacre, guinda y natural, a 70 ctvs. el frasco. En nacarado a $ 1.—

Pruebe el delicioso TALCO TROCADERO - 70 ctvs.

Contract-Bridge

"Coups, finesses y aprietos"

Por *El 2 de Trébol*

EL carteo de hoy empieza con una "finesse".

El Jockey Club acaba de hacer un torneo social de bridge, y, francamente, no puede sino elogiarse la maravillosa recepción. Los culpables de tantas cosas lindas fueron Felicito Alzaga, Eduardo Sauze y Héctor Crámer. Los dos primeros, al prestarle auspicio y elementos, y el último por haber organizado y trabajado incansablemente, siendo el arréglalotodo, el alma, en fin, de la reunión.

Se exigía que los teams estuvieran formados por señoras o niñas en un cincuenta por ciento, y a todos los integrados por buenos jugadores se le cargaba la mano en el handicap, para dar lugar al triunfo de cualquiera. Fuí el primero en auspiciar la medida, al punto de pedir me aumentaran el mío, a pesar de tocarme un recargo tan grande, que mi eliminación fué inmediata. Cuando no se trata de campeonatos, este sistema debería imperar en las reuniones como la comentada. A nadie debe importarle el triunfo o la derrota de Fulano, sino la diversión y el bien pasar de los comensales, y en este sentido no sería posible superar a la reunión efectuada. Los dueños de casa, como sólo ellos saben hacerlo, ofrecieron algo inusitado.



Puede advertirse fácilmente cómo se han conseguido todas las finalidades. Se ha jugado al bridge, ya que fué un torneo interesantísimo, con una organización perfecta. Estuvo Pancho Lozano, y basta. Se ha hecho sociedad, ya que estuvo "todo Buenos Aires", y se ha divertido quien haya concurrido. ¡Ridendo castigat mores! Risa, risa franca, muestra de placer en todos; mesa opípara, copetines y acompañamientos al gusto y premios y regalos dislocantes. Y si quieren más ponderación, compraré un aplaudidor automático.

¿Que quién ganó? Esto es lo menos importante; pero como hay que satisfacer la curiosidad, ahí va ello:

1º Marta Sauze, Carmen Sauze, Urbano de Yriondo y Ramón Santamarina, con 729 puntos. 2º Elena Peña de Alzaga Unzué, María Elena Green de del Solar, Eduardo Sauze y Ricardo Aldao (h.), con 695 ½. 3º Celia Basavilbaso, Mercedes Ayerza, Alejandro Castro y Edgardo Lagos Mármol, con 695 ½. 4º María Rosa F. G. de Vivot, Dora Brussaferri de Dodero, Horacio Schindler y Jack Rodrigué, con 676 ½. 5º María Angélica F. G. de Madero, María Teresa A. de Tezanos Pinto, Jorge Demarchi y Raúl Monsegur, con 673. 6º Alejandrina Schindler, Rosa Carabassa, Alfredo Echagüe y Miguel Cullen, con 672 ½. 7º Luisa Torres de Larivière, Sofía Cranwell de Demarchi, Manuel Green y Juan Cañás, con 667 ½. 8º Pirucha Cañás, Justa Dose de Zemborain, Hernán Pacheco y Alberto Dose, con 665 ½. 9º Teodolina B. A. de Santamarina, Magdalena Peña de Aldao, Esteban Estrada y Alberto D'Alkaine, con 665. 10º Juana B. de Williams, Leticia Unanue de Del Piano, Enrique Schlieper y Félix Cirio, con 663 ½. 11º Josefina Artayeta, Dolly Viera, Oscar A. Viel y Fernando Rubio Egusquiza, con 625. 12º Ernestina Demaría de Rivarola, Enriqueta G. M. de Seeber, Octavio Rivarola y Augusto Tiscornia Biaus, con 623. 13º Juana Costes de Soulas, Celia Bosch, Ernesto B. Sansot y Pablo Moreno, con 611. 14º Felisa de Alvear, Susana Duhau Noceti, Manuel F. Campos y Luis Santa Coloma, con 601. 15. Toya C. de Benítez Alvear, Mercedes B. de González Guerrico, Manuel Nelson y Miguel Alfredo Benedit, con 540 ½. 16º Elodia Vigil de Vercelli, Lía Duffy, Jorge Maurice Echagüe y Alfredo José Vercelli, con 521. 17º Enriqueta Salas de Anchorena, Marta Obejero de Macdonald, Federico Helguera y Alberto Lagos García, con 495 puntos.

Fueron eliminados de la primera rueda los teams integrados por: Rosa A. C. de Sojo, Carmen S. de Cirio, Oscar Del Piano y Carlos M. Sojo; Esther Pérez Mendoza, Yolanda Calvo de Moreno, José Sastre y José Pérez Mendoza (h.); María Augusta Gondra, Mercedes Quesada, Luis M. Cané y Luis Sauze Juárez; Angélica Centeno, Laura Braun Menéndez, Pedro Palacios y Pedro N. Etchepareborda; Enriqueta del Solar de García, María Elena Saguier de Paz, Alfredo Zemborain e Ignacio Paz; María Elvira Quesada, Delia O. C. de Monsegur, Sylla Monsegur (h.) y Rufino Cossio.

● ●

Sigo con un arrastre sin importancia.

El trofeo "Copa Culbertson" se ha jugado con el mayor de los éxitos. Las cuatro primeras parejas llegaron con medio punto de diferencia. A mí me gustaba la pareja de Crámer con Dibar, porque veo en éste un As del futuro; sin embargo, ganaron los que, como el diablo, saben por viejos. Carlos Olmedo Zumarán y Nicolás Vodornikov se impusieron a León Casabal y Adolfo Gabarret por la mínima diferencia. Cualquiera que hubiese llegado primero, lo merecía. Son dos parejas formidables. Sin embargo, esta vez fué para el "loco" Olmedo, campeón indiscutible de las ciudades argentinas. Pocos jugadores son más completos, más simpáticos, y más.., bueno, mejor es callarse, ¿no es cierto, Carlos? Su compañero es muy bueno, y está tallando fuerte en este último tiempo. Ha conseguido cuatro Jack seguidos, aunque el primero, mejor es no meneallo.

E inicio el "gran coup", cuyas jugadas finales irán en la próxima crónica.

● ●

El Campeonato Nacional Individual ha terminado con el triunfo de mi favorito, como dije en números anteriores. Juan W. Fischer, el magnífico jugador, en el cual están juntos: capacidad, inteligencia, rapidez, técnica y viveza, ha sido el ganador. Roberto Huth obtuvo el segundo lugar. Aunque recientemente clasificado, Huth es un gran jugador, al que le auguro un porvenir brillantísimo a corto plazo. El tercer lugar lo ocupó Florencio Lozano, uno de nuestros jugadores de primera fila, que con esta performance no ha hecho sino confirmar su capacidad, demostrada en tantas oportunidades. Mis simpatías estaban con el primero, pero debió ganar el último.

El 2 de ♣

(Continúa en la pág. 67)



CABELLOS ONDULADOS

Deben ser peinados con un peine ACE de dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. Siendo de caucho vulcanizado, no absorben el agua ni la grasitud del cabello. Es el peine más higiénico.

PEINES ACE



15 MODELOS

Un producto distribuído por Mayon

OPORTO SANDEMAN DEREZ



A. DELOR & Cía — IMPORTADORES

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 300.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brillante

AIRE, TIERRA Y AGUA EN EL TURISMO ARGENTINO

TURISMO por el aire, por la tierra y por el agua, a través de las rutas conocidas e ignoradas.

Entramos en la estación propicia, y, como de costumbre,

El Hogar

quiere ser para sus lectores la guía más completa de las bellezas argentinas que constituyen puntos de destino de las caravanas turísticas.

Por eso, en el número extraordinario dedicado al turismo, que aparecerá el

29 de Noviembre

nuestra revista contendrá una colección de notas, ampliamente ilustradas, que serán como un atlas completo de todas las rutas, conocidas e ignoradas, que llevan a los más bellos paisajes argentinos, por el aire, por la tierra y por el agua.

Reserve con tiempo su ejemplar al precio de costumbre:

$ 0.30 cts.

en toda la República.



En los valles calchaquíes de la
los restos del último gobernador

Por Elvira

VIAJANDO por los valles calchaquíes, la sensación profunda de viajar por un pasado se apodera de uno. Hay en aquellas tierras, en las que el feudo es aún una realidad, en la vejez de las paredes y los techos, en los portillos de piedra, en los corrales de adobe, en las callecitas angostas y las rejas de madera, una poesía honda, perfumada con el soplo romántico de la raza.

Sólo un espíritu opaco podría pasar indiferente por aquellas tierras, en cuyas entrañas duerme una civilización que aflora al golpe blando de la pica, civilización que nos trae el recuerdo de esa raza que se extingue. En una media tarde, de luz brillante y cielo azul como bruñido, me detuve en Molinos. Tenía tras de mí dos días de valle y montaña, y entre mis manos, codiciosamente apretadas, llevaba una urna funeraria, recogida en los valles de Santa María. Aquella joya milenaria que sostenía con ansiedad, predisponía mi ánimo al recuerdo. Una ternura indefinible retenía mis palabras a flor de labio, y el silencio se tendía desde adentro, acomodándose al balanceo trepidante del coche que roncamente ascendía las cuestas. El feudo apareció a mis ojos como una coreografía dispuesta a remozar la historia. Una iglesita blanca, ingenua, refrescada por la cal reciente sobre los muros envejecidos, un techito de dos aguas, dos torres, recinto de plañideras voces de campanas, y dentro, la inocencia de altares rústicos, de pisos de cardones, de bóvedas celestes decoradas de estrellas. A la derecha del altar, sobre un fondo sombreado de nicho, una madera que finge un ataúd. En su interior, aglomerando años y años, en un silencio de siempre, la momia del último gobernador nombrado por el rey de España; la momia del coronel don Nicolás Severo de Isasmendi, nacido en 1753 y muerto en 1837, el 16 de diciembre, a la edad de 84 años.

Los "apuntes históricos" sobre Salta llevados a cabo por Atilio Cornejo cuentan cómo aquel gobernador nació en la hacienda de San Pedro Nolasco de los Molinos el 8 de noviembre de 1753.

Dedicado desde su juventud a la carrera de las armas, cuidando del feudo de sus padres, sirviendo al rey con un desinterés absoluto, hizo su vida.

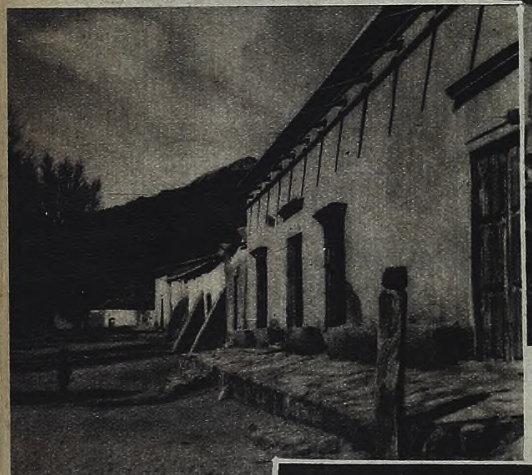
Vivió su juventud y su meridiano sostenido por un ideal severo y noble, en aquellos tiempos combatidos y extraños a nuestra sensibili-



IGLESIA DE MOLINOS

Iglesia que frente a la casa del gobernador levanta la ingenuidad de su arquitectura. Con las puertas siempre abiertas, lo mismo que en los tiempos cuando el gobernador escuchaba misa.



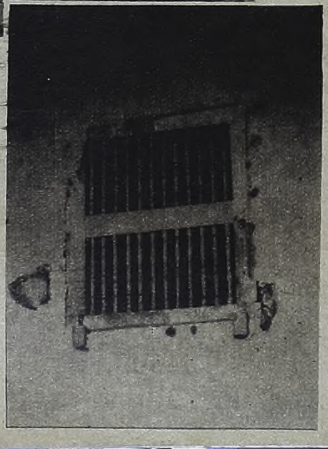


PAZ ALDEANA

¿Es ésta una calle librada al tráfico o un trozo de parque? Es, acaso, un telón que finge una época ya lejana, en la historia. El tiempo se ha detenido en este lugar.

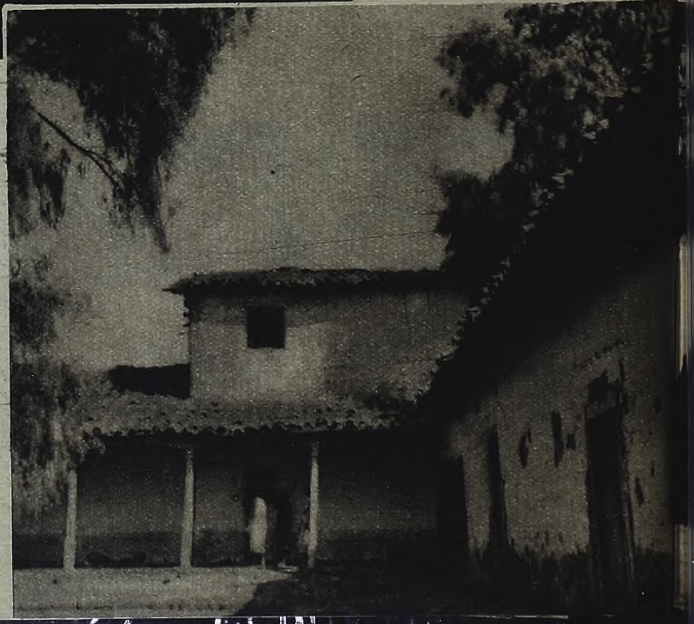
UNA CALLE DEL PUEBLO

Molinos fué el centro de un antiguo feudo. Al fondo, el telón de la montaña y un cielo tan azul que parece pintado. Las callecitas estrechas, los árboles caprichosamente surgidos en medio del camino...



LA TESORERIA DEL FEUDO

Ventanilla de madera que denuncia la tesorería del feudo. Por ella pasaban los dineros con que el "señor" pagaba a sus empleados.



PATIO DE LA FINCA

Este conjunto abarca un costado de la gran casa de amplio patio. De las tejas, de las piedras, de las raídas maderas de sus puertas, se desprende un helado soplo de vejez.

provincia de Salta se conservan nombrado por el rey de España

Ferreira

dad. Los indios, las encomiendas, las insurrecciones, Tupac Amarú, los Cataris... Su hogar modesto tuvo un ritmo medido y cuidadoso, casi pobre. Los beneficios de la hacienda de su esposa sirvieron, muchas veces, para sostener la soldadesca, para dar seguridad a la ambición de servir en todo momento los intereses de su rey y señor. Hombre escrupuloso, tallado en una pieza, no dijo su pobreza ni pidió retribuciones a su labor, y en 1809, el virrey de Buenos Aires, don Santiago de Liniers y Bremond, eligió por gobernador intendente de Salta al coronel de milicias don Nicolás Severo de Isasmendi, prestando juramento en Buenos Aires ante el virrey y el escribano mayor del virreinato el 15 de marzo de 1809, un año antes de la Revolución de Mayo.

Sufrió, como es de rigor, la persecución de los patriotas, y refugiado en los valles calchaquíes, vivió más de una vez oculto en sus montañas.

Nacido en otra época, y alimentado por otros ideales, no fué por eso menos patriota, dando a su país y a su provincia todo aquello que humanamente pudo: sus dineros, su voluntad de bien y su interés, prácticamente convertido en adelantos visibles. En el momento de su muerte sólo le quedaban para vivir los cascos vacíos de sus estancias y el triste fruto de dos viñas para la subsistencia de la familia.

Falleció en Molinos, en la hacienda de sus mayores, y es en la iglesia de ese feudo que hoy se conserva su momia. Protegido el cuerpo por un baño de cal, la consistencia hace factible mover y sacar los restos.

Su casa, que se levanta frente a la blanca iglesia, domina el valle con el primer piso, y desde su balcón escuchaba la misa cuando ya sus fuerzas no le permitían cumplir en otra forma sus deberes religiosos. Hoy el balcón parece protegido por la sombra fresca y verde de un sauce magnífico, que pone como un velo de recogimiento sobre la pequeña escalera de madera patinada por el tiempo que va desde la calle misma hasta la ventana pequeña del antiguo balcón. La casa se conserva aún: despellejadas sus paredes, lastimados sus techos, un tanto resquebrajados sus patios; pero fuerte, como esos señores secos y austeros que todavía nos es dado encontrar en la provincia norteña, toda ella refugio de casta y de clase.



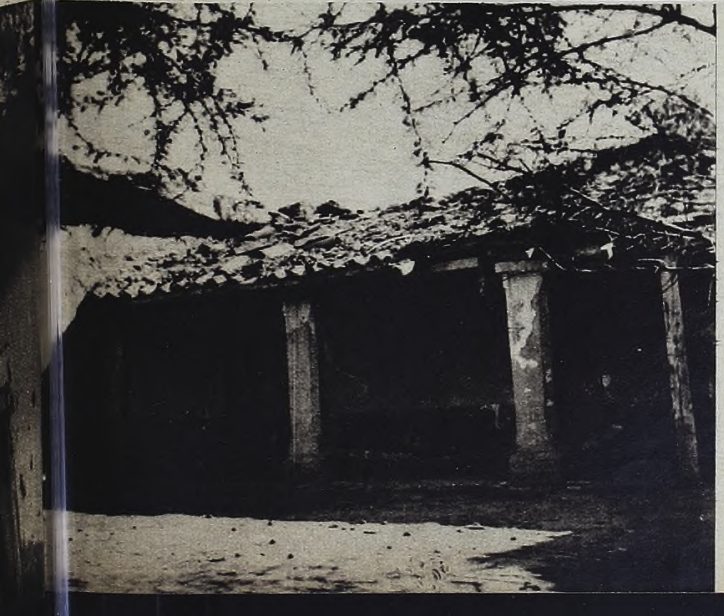
BALCON DEL GOBERNADOR

El balcón donde el coronel Isasmendi acudía para presenciar el oficio religioso, cuando ya sus escasas fuerzas no le permitían cumplir en otra forma sus deberes de cristiano devoto y fiel.



SOL A PICO

Techos de dos aguas, rejas de madera. En cada esquina un paisaje ingenuo, blanco de sol. En el "todo" la sensación de los años, del tiempo huído, perfumado de añejas leyendas y de sueño.



LA TAPERA

Con doscientos años de existencia, la antigua finca soporta las consecuencias de su vejez. Los muros despellejados, los techos derruídos, y los viejos árboles, los únicos renovándose siempre en la soledad y el silencio.



CORRAL DE ADOBE

De noche la hacienda se recogía en el limite de los corrales protegidos por piedras y adobes, y que aún hoy, en aquella región, se ven con frecuencia separando los verdes campos de labranza.

Lola Membrives, viajera del arte



Lola Membrives, la gran actriz que ha inspirado los versos que se publican en esta página, fotografiada en un patio andaluz. Junto a ella la guitarra, y en ella la expresión graciosa y desafiante de la mujer española.



Cuando le toca interpretar el tipo de nuestras criollitas, su expresión se dulcifica así...

De azahares o aceitunas,
de un naranjo o de un olivo,
volando una semillita
a Buenos Aires se vino
de aquellas tierras flamencas
de morería y jipíos.

La mandó la Macarena,
en un augur del destino,
cual al aire las gitanas
suelen decir sus designios.

Brotó en las calles porteñas
entre claveles moriscos,
los ojos llenos de sombras
y los labios de suspiros.
De criolla y andaluza
tenía el cuerpo y el ritmo.

El sol que la fué dorando
al mirarla como un símbolo,
del horizonte pampeano
revivía con delirio
todo el sueño de Castilla.

¡Su sueño de cinco siglos!

No era el oro de estas tierras
lo que un día Isabel quiso;
sino las flores de España
que es un jardín florecido
que llevó sus floraciones
a través de mar y río,
hasta la tierra fecunda
en que da flor lo argentino.
Las rosas de aquella sangre
era lo que España quiso...
Las granadas del granado
bajo otro cielo nacido.

Navíos que surcáis raudos
ahora el mar infinito,
de una orilla a otra orilla
siguiendo el mismo camino
de aquella "Santa María"
que marcó el rumbo inaudito,
¡qué rosa a través del tiempo,
—bello ensueño ya cumplido—
llevéis de América a España,
como ofrenda de cariño!
¡Qué rosa a través del tiempo
puesta en cuerpo peregrino,
en esta rosa andaluza
que es un jazmín argentino!

MARIA LUZ REGAS VELASCO

Fotos de N. N. y Schönfeld.

Exposición artística



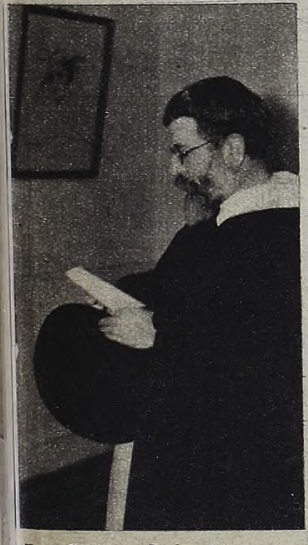
Señorita María Cristina Daly Nelson, distinguida aficionada que ha expuesto en los salones de Viau y Zona un conjunto de retratos de personas vinculadas a nuestro gran mundo, rodeada de las amistades que concurrieron al acto inaugural de su muestra.



Algunas de las personas que concurrieron a la exposición de retratos de la señorita Daly Nelson, que ha merecido por el conjunto de su labor sinceras felicitaciones de cuantas personas visitaron la muestra.



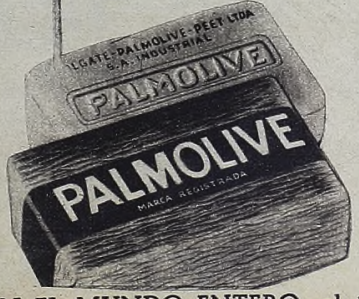
Dos damas conocidas en la reunión inaugural de la muestra, que dió margen a que se congregaran en los salones nombrados distinguidas señoras y niñas de nuestro mundo social.



Fray Guillermo Butler, que es, como se sabe, un prestigioso artista, examinando los retratos de la exposición.



Esta romántica ITALIANA explica cómo conserva la belleza de TODO EL CUTIS



En esta mujer encantadora, su mayor atractivo es esa suavidad y esa limpidez que luce en la cara, los hombros, los brazos, en *todo el cutis*.

Al explicar el secreto de su atracción, esta dama italiana dice lo mismo que muchas otras europeas famosas por su hermosura: "Uso jabón Palmolive para la cara y *también para el baño.*"

Este jabón de belleza, suaviza y hermosea de verdad la piel, porque está hecho de aceites de palma y oliva. Al usarlo, usted verá qué diferente es su espuma rica y suave, que limpia profundamente los poros sin producir irritaciones.

Conserve lozana y juvenil *toda su piel,* adoptando para el tocador y el baño, este fino jabón hecho con aceite de oliva. Adquiera 3 pastillas y comience enseguida el tratamiento de belleza Palmolive.

EN EL MUNDO ENTERO, el jabón de belleza que más se usa es PALMOLIVE

Por los últimos telegramas sabemos QUE...



...Una mujer intentará la travesía del Atlántico

Londres. — En el aeródromo de Lympne, la joven aviadora neozelandesa Jean Batten espera condiciones atmosféricas favorable para iniciar su vuelo al Africa, desde donde intentará la travesía del Atlántico hacia Natal. Si logra sus propósitos, será la primera mujer que en vuelo sin acompañantes haya logrado unir los dos continentes.

"La Nación".



...Serán gravados los aparatos de radiotelefonía

París. — El gobierno dictó un decreto por el cual se hace obligatoria la declaración de todos los aparatos de radiotelefonía, bajo apercibimiento de severas penalidades.

El impuesto dará al gobierno veinte millones de francos más, que dedicará al mejoramiento de las estaciones de "broadcasting".

"La Prensa".



...Se llevarán caprichosos velos

París. — El velo, que había reaparecido tímidamente en las últimas temporadas, se ha transformado este año en una de las principales características de los sombreros nuevos.

Antes el velo se usaba principalmente para proteger del polvo o del viento a los cutis demasiado frágiles, y para mantener en perfecto orden la sabia construcción del peinado. Hoy se ha renunciado a usarlo en ese papel protector y se puede decir que sirve únicamente de adorno.

Antes se tejía el velo exclusivamente de seda muy fina; bordándose la pequeña red con motivos florales que recordaban los de las puntillas o encajes, o salpicándola con lunares, y sólo se podían escoger dos tonos: blanco o negro.

"La Nación".



...Entró en erupción el volcán Asama

Tokío. — El volcán Asama entró en erupción. Es la más considerable ocurrida en el curso de este año. Las cenizas despedidas por el volcán llegaron a esta capital, que está a cincuenta kilómetros del Asama, y las nubes que formaron obscurecieron parcialmente el cielo.

"La Prensa".



...Se pide el Premio Nobel para Unamuno

Madrid. — El Ateneo de Madrid resolvió solicitar que se otorgue el premio Nobel de literatura al ex rector de la Universidad de Salamanca, don Miguel de Unamuno.

Se cree que el ministro de Instrucción Pública propondrá al gobierno que secunde el pedido.



...Otra vez se casa Pola Negri

Londres. — La actriz de la pantalla Pola Negri, reveló que contraerá enlace antes de Navidad con un acaudalado político británico, de mediana edad, ex miembro del parlamento, pero no dijo su nombre.

"El Mundo".

N. de la R. — Pola Negri, divorciada ya de un conde y de un príncipe, se dispone intentar ahora nueva suerte con un político...



...Se reconstruirá el castillo De la Mota

Medina del Campo. — Está muy adelantada la preparación de los proyectos referentes a la reconstrucción del antiguo e histórico castillo De la Mota, que fué residencia de la reina Isabel la Católica, a fin de evitar su destrucción total e instalar en él un museo hispanoamericano.

La principal propiciadora de la reconstrucción es la viuda del señor

Pro hospital de Tigre



Grupo de estudiantes que intervinieron en la función que organizó un grupo de damas de nuestra sociedad con el fin de arbitrar recursos para el hospital de Tigre. Esta "troupe" que aparece en la presente fotografía interpretó una humorada, que fué muy festejada por el público asistente a la reunión..



Algunas de las niñas que también prestaron su gentil concurso, desarrollando un variado programa de canciones



Señoritas Margarita Castilla, Julieta Panelo Ibarra, María Teresa Gonnet, Inés Goyeneche y Elisa Argüello, que interpretaron diversas canciones y bailes españolas.

Destaque su pulcritud aristocrática con este perfume finísimo

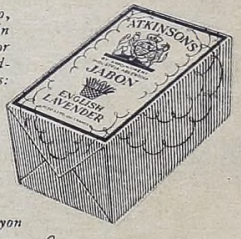


● Mujer chic, mujer de minucioso refinamiento... Y para la mujer chic se adapta más que ningún otro, este perfume tan fino, que sugiere pulcritud aristocrática... En bailes, banquetes y reuniones sociales, la Loción Lavanda Atkinsons destacará entre todas su personalidad... su pulcritud aristocrática.
Después de aspirarla una vez, usted querrá usarla siempre.





Por medio de un nuevo proceso, Atkinsons ha obtenido esta Loción Lavanda, más delicada y de mayor duración. Pruébela hoy mismo, adquiriendo un frasco. En 4 tamaños: a $ 1.-, $ 3.-, $ 5.30 y $ 9.50.



También hallará este perfume fresco, higienizante, finísimo, en el Jabón a la Lavanda Inglesa Atkinsons. Sólo $ 0.50 la pastilla.

Dos productos distribuidos por Mayon

Loción Lavanda

ENGLISH LAVENDER WATER ATKINSONS

De San Luis



FESTIVAL DE BENEFICENCIA

Mesa ocupada por las señoras Aída Arancibia Rodríguez Noar, Lidia Deluiggi y los señores Arias y Noar, en el festival "Novelty" a beneficio del Asilo S. Vicente.



Señoritas de Ojeda, Sosa, Cortínez, Domeniconi, Lucero, Sosa Carrera, Guiñazú y Quiroga, que tuvieron a su cargo el servicio del lunch en el festival "Novelty".



Señoras de Sáinz, Arias, Rodríguez Saá, Pereyra Durarte y Ponce de León en el mismo festival, que alcanzó extraordinario lucimiento.



Señoritas de Pastor y Quiroga, con los señores Funes y Barbosa, durante uno de los intervalos de la fiesta "Novelty", que organizó la Sociedad Hermanas de los Pobres de San Luis.



HOMENAJE A MEDICOS MILITARES

Jefes y oficiales en el casino del regimiento con motivo de la entrega de cinco estatuillas de bronce a los médicos y odontólogos, doctores di Genaro, Pardal, Gutiérrez y Romero.

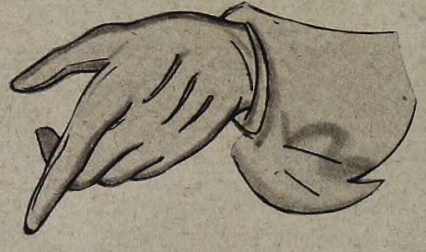
En todas las farmacias
90 cts. la caja de 10 tabletas.
La cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.



Gratis

Toda mujer debe conocer EVANOL, el nuevo producto preparado especialmente para aliviar los dolores y malestares periódicos propios del sexo.

Llene y envíe hoy mismo este cupón. Recibirá una caja Evanol de prueba y el librito «Un mensaje confidencial para las damas», gratuitamente.



Evanol

EL ANALGÉSICO FEMENINO
CONTRA LAS INDISPOSICIONES DOLOROSAS



MANDE HOY MISMO ESTE CUPON

EVANOL, Callao 483, Buenos Aires.
Sírvanse remitirme GRATIS una cajita Evanol de prueba y su librito "Un mensaje confidencial para las damas".

Nombre .....

Calle y N.° .....

Localidad .....

(Escríbase bien claro) 503-2.

HABIA UNA VEZ UN REY

(Continuación de la pág. 20)

— Y... cuando tengamos a la muchacha, ¿qué vamos a hacer con ella, majestad?—inquirió el curioso Maung San.

— Eso lo pensaré mientras tú vuelves — respondió el rey, severamente.

El rey se sentó a cavilar. La luz disminuía por momentos. Salían ya las estrellas y el sendero iba quedando solitario. En el cercano monasterio empezaron a tañer los gongs.

—¡Qué asunto espinoso! — dijo el rey para sus adentros. Cuanto más meditaba, más se enseñoreaba de su cerebro una idea. Pero la rechazó con decisión. Las reinas enloquecerían. ¡Cincuenta reinas locas!... — No, no puedo hacerlo — murmuró tristemente. — ¡Aunque soy rey!

En tanto la obscuridad aumentaba. Debía hacer casi una hora que Maung San había partido. Crecía la ansiedad del rey, que sondeaba en las sombras con ojos inquietos. Por fin los vió llegar.

— ¿Dónde está el padre de la muchacha? — preguntó en seguida.

— Fué imposible encontrarlo, señor — informó Maung San.— Y este cacique me ha hecho perder una enormidad de tiempo. No quería creerme. Poco faltó para que lo matase. A no ser por un hombre que me reconoció...

— Será ejecutado mañana — dijo el rey.

El cacique se arrojó al suelo solicitando gracia. El rey, sordo a sus súplicas, ordenó ponerse en marcha, lo que hicieron de inmediato — Maung San adelante, con la muchacha, y el rey atrás, con los ojos clavados en ella, — no sin antes volverse el rey para decir al cacique, que seguía de hinojos en el suelo:

— Serás ejecutado mañana. — Y en seguida, a la muchacha: — Nada temas, que no te haremos daño; pero no trates de escapar.

Mientras se dirigían hacia el sitio en que habían dejado los caballos, produjose un gran tumulto en las cercanías. Llegaron hasta ellos gritos de hombres y chillidos de mujeres. Pronto se vieron perseguidos, alcanzados y rodeados.

El primero en darles alcance fué un jinete. Se apeó del caballo y se encaró con el rey. Era el príncipe Kawlin.

— ¡Ah, condenado! — increpó a su hermano mayor, sin reconocerlo. — ¡Conque querías mi muchacha! Te he visto cerca de la fuente esta tarde. ¿Quién eres tú?

El rey no contestó.

— ¡Oh, señor de los señores! — exclamó el príncipe, retrocediendo.

— Ya ves — díjole el rey, desdeñosamente, — a lo que me obligan tus travesuras. Estabas por tomar a esta muchacha, ¡a la hija de un sepulturero! Piensa en el escándalo de que te he librado, y así...

— Pero tú te escapabas con ella. Me explico tu bondad.

— Mi intención—replicó el rey dignamente — era enviarla lejos, con Maung San.

— ¿Con Maung San?—dijo el príncipe.

— ¿Conmigo? — preguntó Maung San.

— Contigo — ratificó el rey.

— Te estoy muy agradecido — declaró el príncipe.

— Y yo — murmuró Maung San.

— La llevarás a tu casa en la ciudad, Maung San. Y de allí a un buque. Mañana sale uno para la Baja Birmania. La vigilarás hasta que el barco haya pasado la frontera. Te enviaré dinero a tu casa, para que se lo entregues. ¡Es lástima que su padre no esté con ella!

— Trataremos de pasarnos sin él — dijo Maung San.

— Trataremos — repitió la muchacha.

— Después regresarás a informarme, Maung San.

— Naturalmente, majestad.

— Y tú — dijo el rey a la muchacha — si alguna vez vuelves a Mandalay, serás ejecutada sin compasión... ¿Qué es ese alboroto?

Un nuevo jinete se acercaba galopando. El hombre se lanzó sobre el grupo, saltó del caballo y asió a la muchacha por un brazo.

— Esta muchacha es mía — dijo.

— No — corrigió el rey. — Es mía.

— O mía — rectificó el príncipe.

— Yo pienso que es mía — dijo Maung San.

La muchacha nada dijo. Sonreía.

— ¿Quiénes son ustedes?—preguntó el recién llegado.

— Yo soy el príncipe Kawlin.

— Y yo el rey.

— Y usted el primer ministro — dijo Maung San.

Al ministro se le alargó la cara.

— Había venido — explicó — a llevarme a esta muchacha para salvar al príncipe. No hubo tiempo de consultar con su majestad — añadió con una reverencia.

— Comprendo, comprendo — dijo el rey, sonriente.

— Pero su majestad llegó antes — observó el príncipe.

— No hubo tiempo de consultar con el primer ministro — explicó el rey.

Después, rey, príncipe y ministro se marcharon juntos a palacio. En cuanto a Maung San, empezando a cumplir fielmente las órdenes recibidas, escoltó a la muchacha hasta su casa en la ciudad.

Pocos días más tarde, entre los pasajeros distinguidos que desembarcaron en Prome, hallábanse un rico mercader de Mandalay y su bellísima esposa. Dijo él que llevaba intención de dedicarse al comercio de elefantes. Parecía disponer de mucho dinero, y hubo quien supuso que debía ser personaje de importancia, pues le parecía haberlo visto en el palacio real de Mandalay. Se llamaba Maung San. Su esposa era la hija de un próspero labrador de la Alta Birmania. A cualquier parte que fuesen, su presencia constituía todo un éxito.

TARIFAS

PERMANENTE ELECTRICA, garantía 8 meses..... $ 6.-

PERMANENTE AL VAPOR para cabellos teñidos, oxigenados y platinados, garantía 8 meses..... $ 8.-

PERMANENTE AL CROQUIÑOL, corriente 16 voltios, muy especial para peinados con bucles, garantía 8 meses..... $ 10.-

PERMANENTE AUTOTERMICA, la última palabra en permanentes, sin máquina y sin calor, garantía 8 meses..... $ 15.-

Abonos a 3 servicios. $ 2.50
Aplicación de tintura „ 8.—
Abono a 3 aplicaciones „ 20.—
Decoloraciones desde „ 4.50

SEÑORA:



El Salón Marcel, la casa de peinados más elegante y confortable de la Capital, aumenta su prestigio día a día.

Las señoras son atendidas en gabinetes individuales por un personal seleccionado entre lo mejor.

Recomendamos nuestro servicio de PERMANENTES, el más perfecto de Sudamérica. Gratis y sin compromiso, nuestro Director Técnico, Sr. Pérez, aconsejará a Vd. sobre el sistema que más conviene a la naturaleza de su cabello. Visítenos.

Salon Marcel Peinados

RIVADAVIA 926
U. T. 38 - Mayo - 2566 - Bs. Aires



"Si bien te quieres, quiéreme mucho..."

—"...además, amiguitas, ahora que vuestro deporte favorito exige exponer vuestro cutis al sol y al aire es cuando debéis seguir más que nunca mi leal consejo:
"Usad diariamente la espuma de seda del purísimo Jabón de Tocador que mi nombre lleva. Al penetrar en los poros después de la excitación del juego, los limpia de impurezas y deja la piel suave, fresca y siempre joven... pues es todo un tratamiento de belleza en forma de jabón.

"Corydalis me llamo; si bien te quieres, "quiéreme mucho."



Jabón de tocador

Corydalis

25 CTS. LA PASTILLA

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

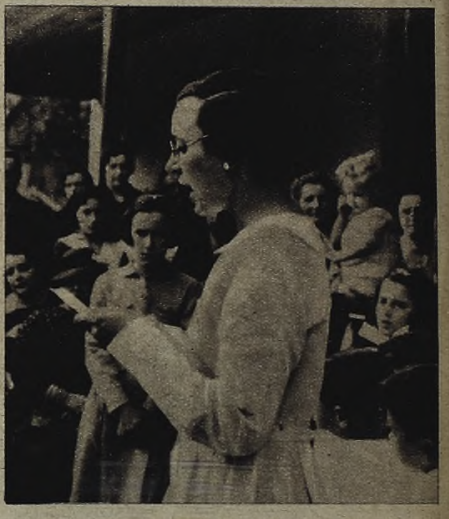
Bodas de oro de una escuela en Adrogué



Señoritas de Berisso, Villamil, Bravo, Mouesca, Campbell, Bonino, Serres, Vanzini, y otras, que concurrieron a la interesante fiesta organizada con motivo de haberse cumplido el cincuentenario de la escuela número 6.



La placa donada por la Sociedad Cooperadora a la mencionada escuela, en ocasión de haberse cumplido las bodas de oro del establecimiento.



La directora de la escuela, señorita Esther M. Villamil, dando lectura a su sentido discurso.



Autoridades del Consejo Escolar, miembros de la Sociedad Cooperadora y ex alumnos e invitados durante la fiesta de la celebración de las bodas de oro de la escuela número 6.

Fotos de Fernández Seijo.



Falta de apetito?

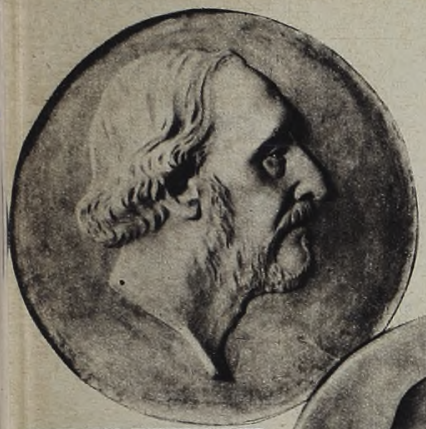
La inapetencia, dolor de cabeza, nerviosidad y estreñimiento, son síntomas característicos de la acidez estomacal. Evítelos tomando antes de cada comida una cucharadita de la famosa Leche de Magnesia de Phillips.



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido laxante ideal para niños y adultos

Información metropolitana



EXPOSICION DEL ESCULTOR RODRIGUEZ MOREL

El escultor J. R. Rodríguez Morel acaba de exponer en la Galería Gutiérrez una serie de obras de las que es autor, y dos de las cuales reproducimos aquí. Se trata de medallas con las efigies de Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento, en las que se advierte con claridad la alta categoría de su concepto artístico.





El escultor J. R. Rodríguez Morel.

VISITAS ESCOLARES A "EL HOGAR"

Grupo de alumnos de la escuela Nº 20, del Consejo Escolar VII, que recientemente efectuaron una visita a nuestra casa, en vísperas de la terminación del año escolar.





Otro grupo de alumnos de la misma escuela, pertenecientes al quinto grado, durante la visita efectuada a los talleres de la Empresa Editorial Haynes.



PROFESOR SUPLENTE EN LA UNIVERSIDAD PLATENSE

Ing. Emilio Dickmann, designado profesor suplente de ingeniería de

Conserve su Belleza Juvenil

empleando

Cera Mercolizada.



A los pocos días de usar Cera Mercolizada, Vd. observará el notable cambio que se operará en su cutis. Esta cera embellecedora hace desprender la cutícula marchita exterior sin vida, en partículas invisibles. Aun los defectos más persistentes como pecas, barrillos, puntos negros, color amarillento, desaparecen con este cutis exterior. La límpida, suave y hermosa tez, que toda mujer posee debajo de la cutícula muerta, viene a reemplazarla. Su cutis se rejuvenecerá. Durante 25 años, la Cera Mercolizada ha hecho muchas caras bonitas. Usela Vd. también y tornará a su cutis más suave, delicado y hermoso. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.



Modelo de lujo. Ahora puede obtenerse a igual precio que la clásica lata grande.



Mejillas pálidas durante el verano. Un toque de Rubinol, confiere a las mejillas pálidas un sonrosado natural y encantador. Es mucho mejor que el rouge común y permanece adherido más tiempo. Además de Rubinol en polvo, se puede conseguir ahora el Rubinol en forma de compacto.

El molesto pelo superfluo. Este defecto arruina, fatalmente, la belleza de la cara, brazos o piernas. Para hacerlo desaparecer, de inmediato, basta aplicar a las partes afectadas, una pasta hecha con el nuevo Porlac. El cutis queda limpio y aterciopelado. El nuevo Porlac no irrita la piel por delicada que sea, la deja suave.

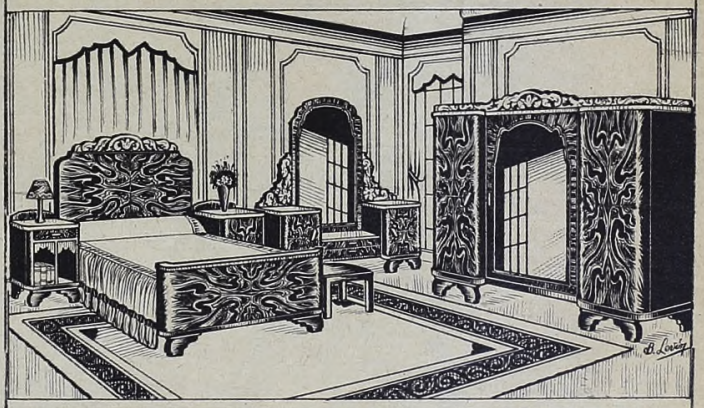


CeraMercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

PAGUE MENOS Y COMPRE MEJOR



DORMITORIO, cantos redondos, en raíz de nogal, tallados, Ropero desarme 2 mts., Toilet peinador, dos mesas de luz, Cama camera, con elástico "Imperial" reforzado, Banqueta, Perchas y Toallero ..... $ **300**



SOLICITE NUESTRO CATALOGO. SE REMITE GRATIS AL INTERIOR.

NOTA. — Si desea informes amplios sobre estos muebles, se proporcionan a vuelta de correo, para mayor ilustración de los interesados.

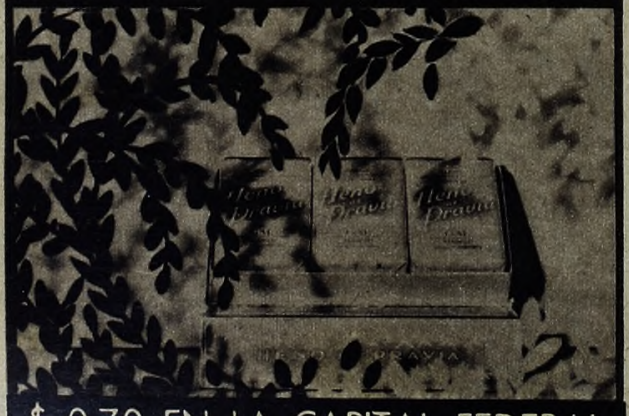
$ **45** GUARDARROPA "IDEAL" GRAN RECLAME

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

FABRICA REGIONAL DE MUEBLES

RIVADAVIA 2362 - Buenos Aires





$ 0,70 EN LA CAPITAL FEDERAL

CADA NOCHE

Antes de acostarse, lavado con Heno de Pravia y fricción metódica con la espuma. El cutis queda limpio, suave, libre de partículas adheridas durante el día. Descansa por la noche de toda molestia, transpira bien por sus poros y conserva indefinidamente su frescura.

JABÓN HENO DE PRAVIA

Contiene finísimos aceites suavizadores. Es jabón puro, con las máximas garantías higiénicas. Inconfundible por la suavidad de su espuma y la originalidad de su perfume.

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires.

Dientes limpios, boca desinfectada y aliento perfumado: Pasta Dens (tubo, $ 1,35). Bienestar y exquisito perfume: fricciones con Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).



REGRESO DE LA FUENTE

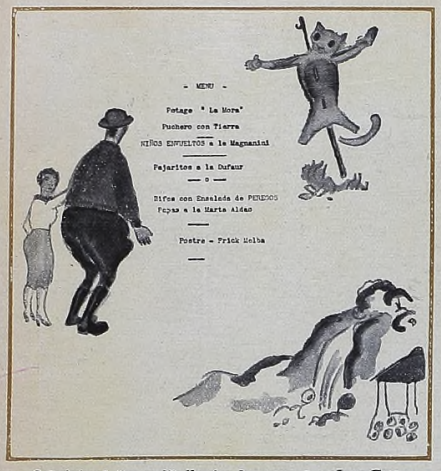
Por

DANTE CANASI



DANTE Canasi, autor del cuadro que reproducimos en esta página y que obtuvo el primer premio en la exposición de Cagliari de 1929, es un pintor argentino que está conceptuado en Europa como una de las expresiones más ponderables del arte nacional. Su concepto de la pintura cabe en estas sencillas pero indudablemente bellas palabras, de las que es autor: "Yo creo que el artista debe encontrarse en un estado de gracia delante de una tela, de un bloque de creta, de una hoja blanca que atienden vida de su concepción creadora, porque, sobre todo, el verdadero artista es un poeta."

BUEN HUMOR Y APETITO EN LA ESTANCIA "LAS MORAS"



• Original "menú" ilustrado por el señor Gustavo Pueyrredón, quien una vez más puso de manifiesto su fino humorismo en los apuntes.



• El señor Justo del Carril y su esposa, Martha Aldao, ofrecieron hace poco un interesante paseo a su nueva residencia de campo "Las Moras", situada en Ascochinga. Vemos aquí a un grupo de invitados visitando parte del interesante establecimiento serrano.



• El señor Justo del Carril y su esposa, Martha Aldao, con un grupo de amigos momentos antes del almuerzo, que fué servido al aire libre, y durante el cual se hizo derroche de gracia.



• Las niñas Martha del Carril, Mercedes Paunero Peña y Adela Dowling, demostrando su afición por los platos criollos, libres de las etiquetas que impone la vida social en la ciudad.



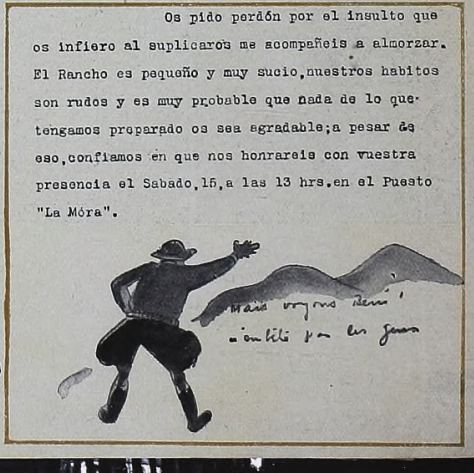
• Mercedes Paunero Peña, Martha del Carril, Justo del Carril y Carlos Perego. El señor del Carril, como podrá notarse en esta fotografía, se ha provisto de una escopeta de "largo alcance".



• La señora Inés Ayerza de Magnanini se ha fotografiado, en compañía de sus hijos, en uno de los parajes más pintorescos de Ascochinga. La vemos aquí disfrutando del sol.



• El dueño de casa ha sentido necesidad de practicar algún deporte para ganar en salud y agilidad, habiéndose decidido por el ciclismo en esta frágil bicicleta.



RECOBRAN SU ACTIVIDAD ESTIVAL LOS CLUBS METROPOLITANOS

LA GIMNASIA FEMENINA EN EL "HINDU CLUB"

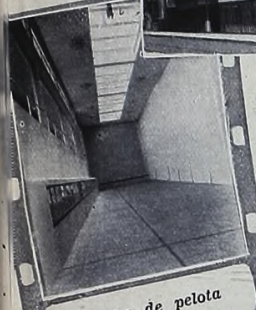


• *Frente del moderno edificio ocupado por el "Hindú Club", prestigiosa entidad metropolitana*



• *Aspecto de la pileta de natación a la hora de mayor concurrencia, y al borde de la cual se puede disfrutar de un saludable baño de sol.*





Cancha de pelota







Hall principal

• *Grupo de socias del "Hindú Club" ejercitándose en las paralelas del amplio gimnasio de que dispone la nombrada entidad*



• *La amplitud del gimnasio y el número de socias permite la realización, según lo demuestra la presente fotografía, de ejercicios colectivos.*





Detalle del hall



Esgrimistas del "Hindú"

• *Socias del mencionado club tomando baños de sol a orillas de la pileta, mientras platican con el profesor de natación.*



• *Para adquirir el color de moda de la estación veraniega, las socias del "Hindú Club" se adelantan en lo posible a la temporada de verano de las playas.*



Pileta de natación



Gimnasio

• *Otro aspecto de las clases colectivas de gimnasia que se dictan en el "Hindú Club", y de las cuales aprovecha un crecido número de socias.*



Sala de masaje



• *Las socias del "Hindú Club" realizan sus ejercicios físicos al ritmo de la música, en locales especiales, destinados al bello sexo, que puede así desarrollar cómodamente sus aficiones a la práctica deportiva.*



• *La completa instalación de los aparatos gimnásticos del "Hindú Club" permite a las asociadas la práctica de los más diversos ejercicios destinados a acrecentar la salud del cuerpo.*

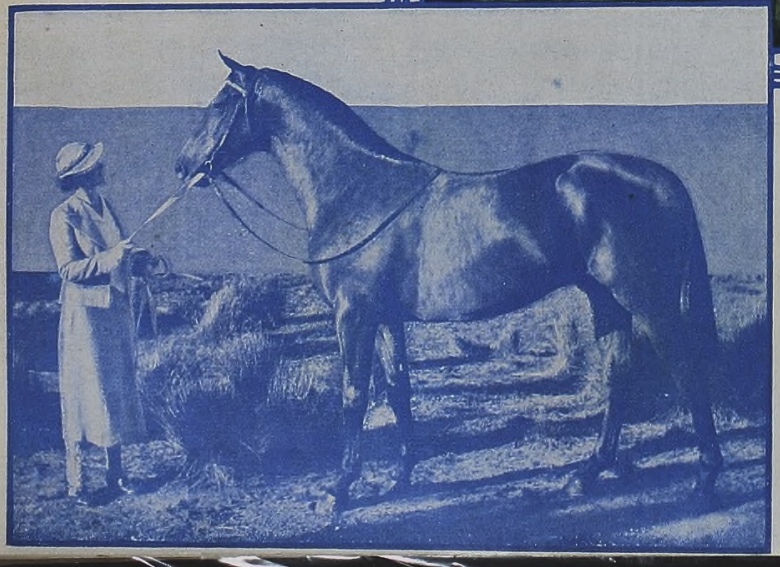
Fotografías especiales de "El Hogar"



EL "TURF" TIENE EN NUESTRAS NIÑAS ENTUSIASTAS PROPULSORAS



La señorita María Teresa de Yriondo junto a "Almaviva", el hermoso hijo de Copyright y Rosina, que muy pronto defenderá los colores del "stud" "Santa Fe".



LA afición de nuestras niñas por los "puros" de carrera se demuestra una vez más en esta interesante nota, en la que aparece la señorita María Teresa de Yriondo, hija del doctor Urbano de Yriondo y su esposa, María Teresa de Yriondo, durante una de sus frecuentes visitas al "stud" "Santa Fe", propiedad de su señor padre, donde ha sido fotografiada junto a uno de los más hermosos ejemplares que se alojan en los boxes de dicha caballeriza

Fotografías de "El Hogar".

UN CASAMIENTO EN EL GRAN MUNDO



• *Momento en que monseñor Fortunato Devoto bendice el enlace de la nueva pareja y el novio se dispone a colocar el anillo nupcial a su prometida.*



• *Algunos de los caballeros que intervinieron en el cortejo que acompañó a los novios a la salida de la Merced.*



• *Parte de la concurrencia que asistió a presenciar el casamiento de la señorita Elisa de Alvear con el señor Eduardo Magrane Casado, que se llevó a cabo la semana pasada en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.*



• *Elisa de Alvear, el día de su casamiento con Eduardo Magrane Casado. Luce un traje de "lamé" ligeramente drapeado en el "corsage". El velo es de tul de ilusión sujeto al peinado por dos ramitos de azahares.*

Foto de F. Pérez.



• *Después de la boda se efectuó una recepción en casa de la familia de la desposada. En dicha fiesta, que dió margen a una elegante reunión mundana, fué obtenida esta fotografía en la que aparecen las señoritas Adela Balcarce y Stella Cárcano en animada conversación con el señor Carlos de Elizalde.*



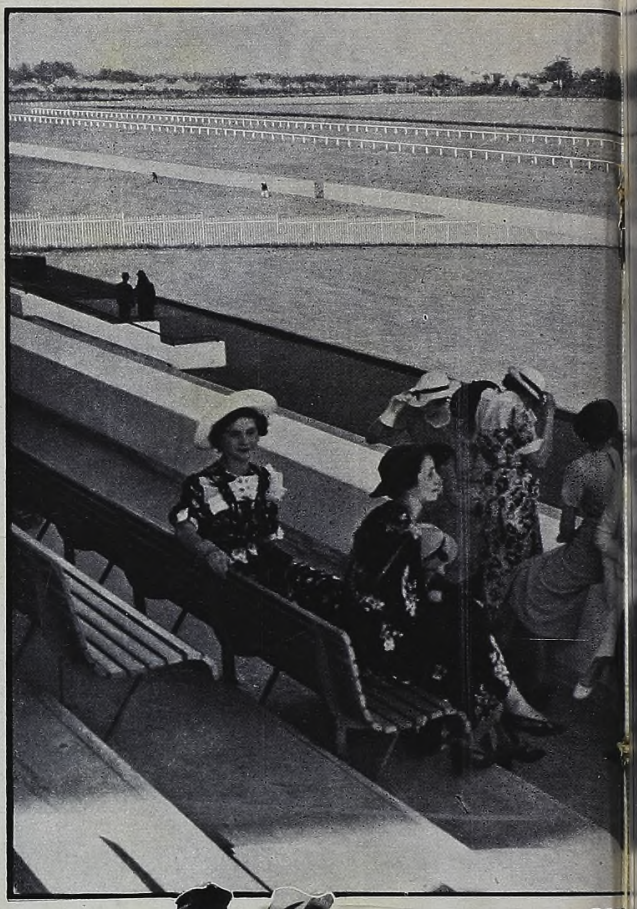
• *Julia Emma López Roca, Lucila Cossio Salas, Susana Duhau y M. Alfredo Nougués, durante la recepción realizada en casa de la familia de Alvear.*

NUESTRA SOCIEDAD TE
PUNTO DE REUNIÓN



EN EL "PARTERRE"

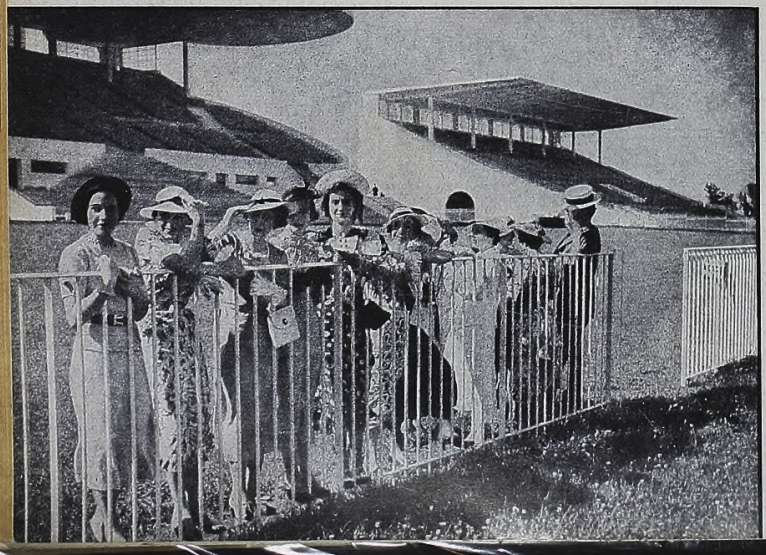
He aquí una visión anticipada de lo que hemos de ver dentro de poco en el hipódromo de San Isidro. Frente a las amplias tribunas, se paseará por un "parterre" de césped, tal como en los hipódromos más en boga en todo el mundo.



PER

La hermosa perspec[tiva] del hipódromo, es la q[ue] ron animar esta ma[ña]





LOS JARDINES DEL "PADDOCK"

Dispondrá, asimismo, el nuevo hipódromo de amplios jardines en torno de las dependencias destinadas a las apuestas mutuas. En ellos se podrán lucir, según puede verse, las siluetas de nuestras damas

UNA VISION DE CONJUNTO

Las tribunas del nuevo hipódromo de San Isidro han sido construidas de acuerdo con las exigencias más completas del buen gusto y del confort. La presencia de las damas en el "parterre" constituirá una nota de color.



ENTRADA A LAS TRIBUNAS

El ingreso a las tribunas destinadas a los socios, se hará por amplias escalinatas situadas a los costados del pabellón central, cuyas líneas modernas y armoniosas habrán de llamar, sin duda alguna, la atención de todos los visitantes.



D TENDRA UN NUEVO N EN SAN ISIDRO



P CTIVA DESDE LAS TRIBUNAS

e presentará el "parterre" y la pista de césped del nuevo e apreciarse en la presente fotografía. Gentilmente quisie- ría Herminia S. de Avellaneda Huergo, María Delia Soria Macías de Campos, María Angélica San Martín de Acosta, Carmen Trejo Lerdo de Bengolea Cárdenas, Mercedes Macías Groussac, Julia Helena Nazar Basualdo, Elena Sastre, Blanca Nazar Basualdo, María Sofía Cuestas, Cora Giménez Fauvety y María E. Basavilbaso



DENTRO de pocos días ha de inaugurarse el nuevo hipódromo del Jockey Club de San Isidro, con el que se incorporará, sin duda alguna, un centro de reuniones sociales que han de alcanzar, fácil es vaticinarlo, un extraordinario brillo. Todo contribuye, en efecto, a que así sea, y para su mejor logro la actual comisión directiva del Jockey Club, presidida por el señor Félix de Alzaga Unzué, no se ha dado tregua a fin de dar forma al pensamiento que determinó la creación de este recinto, que nada tendrá que envidiar en belleza a los muy hermosos de Francia e Inglaterra.



VENTANILLAS DE "SPORT"

Los pabellones destinados a las apuestas mutuas han sido hechos con un criterio de amplitud que permitirá el fácil y rápido acceso de los aficionados. Por su forma circular, evitará las aglomeraciones que constituyen la característica de los hipódromos en la actualidad.



TRIBUNAS DE SOCIOS

El recinto destinado a los socios y a sus familias, estará en gran parte al reparo de los rayos solares. Tendrá una capacidad que duplica a la que ofrece la tribuna del Hipódromo Argentino.



UN "ENSAYO GENERAL"

El nuevo hipódromo será inaugurado con una reunión privada, que tendrá todos los caracteres de un "ensayo general". Anticipándose a ese ensayo EL HOGAR *ha querido ofrecer a sus lectores una visión del nuevo Hipódromo.*

LOS INTELECTUALES ALMUERZAN...



ROMULO ZABALA



ALFREDO A. BIANCHI

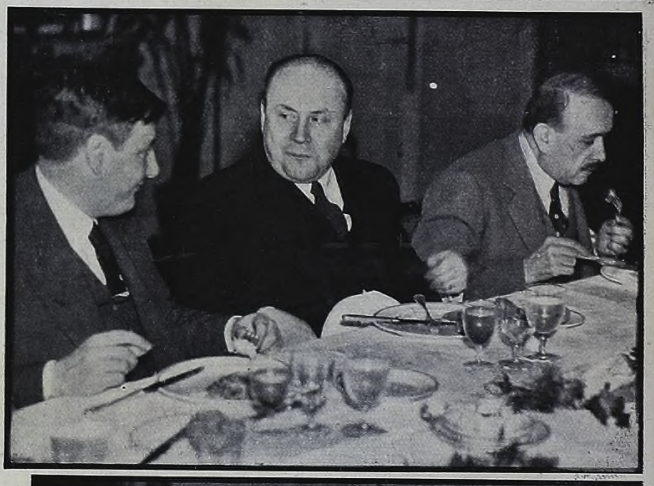


ENRIQUE GARCIA VELLOSO

Invitados por el embajador argentino en Méjico, don Roberto Levillier, que es, como se sabe, un escritor de sólido prestigio, y a quien se le acaba de otorgar el primer premio nacional de literatura, se reunieron dias pasados en un almuerzo en el Alvear Palace algunos de sus numerosos amigos personales.

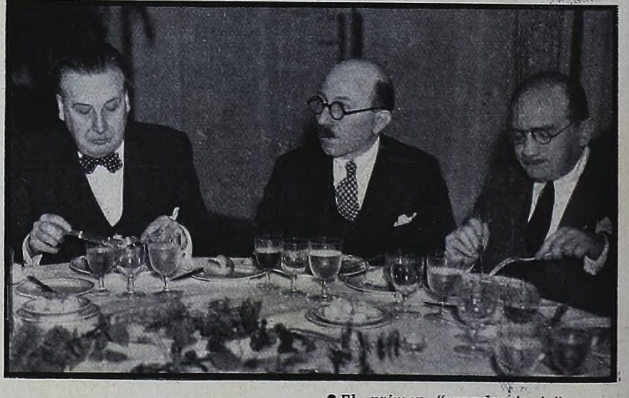


El doctor Carlos Ibarguren, presidente de la Academia Argentina de Letras y del P. E. N. Club, aparece haciendo un paréntesis a su actividad gastronómica del momento, para escuchar con reconcentrada atención un relato interesante que le está haciendo el doctor Roberto Levillier, que es un ameno "causeur".





Los doctores Roberto J. Giusti y Emilio Ravignani, a los cuales separa la ideología política, son, sin embargo, buenos amigos. Hacia el fondo, don Juan Pablo Echagüe aparece muy ajeno a la disidencia.



El doctor Clodomiro Zavalía está aconsejando a su vecino de mesa, el señor Atilio Chiappori, que se haga servir una mayor cantidad de la ensalada de papas, porque a su juicio está extraordinariamente buena.

El primer "mandamiento" de todo comensal es dedicarse a saborear los platos. Es lo que están haciendo por separado Josué Quesada, Antonio Aita y A. Cabrera Domínguez.



• *Don César González Segura y su esposa, doña Anatilde Guerrico, fotografiados el mismo día que celebraron sus cincuenta años de matrimonio.*

MEDIO SIGLO DE VIDA EN LA TRADICION PORTEÑA

La celebración de las bodas de oro de don César González Segura y doña Anatilde Guerrico, ha significado para la sociedad de Buenos Aires un verdadero acontecimiento mundano por lo que representa en la vieja y tradicional sociedad porteña esta noble pareja. La sencillez, el don de gentes, la cordialidad afable y el constante afán de servir a los demás han tenido en don César González Segura y doña Anatilde Guerrico los más dignos representantes. Son, en verdad, el reflejo de una época que se diluye lentamente en el recuerdo de algunos pocos; de esa época tan porteña y tan clásica que es toda una etapa típica de la historia metropolitana.



• *Los esposos González Segura-Guerrico, en la fecha lejana en que contrajeron enlace.*



• *Los hijos de los esposos González Segura-Guerrico, fotografiados de mayor a menor. Aparecen en esta fotografía de derecha a izquierda: Anatilde, César, Leonor, Inés, Manuel, Salvador, Luis, Fernán y Silvia.*

Fotografías de "El Hogar".

NOVEDADES DE LA MODA A TRAVES DE UN DESFILE DE "MANNEQUINS"

NUESTRAS damas y niñas, siempre atentas a los desfiles de modelos, han acudido en gran número a la última reunión realizada en Harrods, donde se ha presentado lo más nuevo en lo que concierne a las "toilettes" femeninas. Desfilaron ante la concurrencia interesantes modelos de "deshabillés", sacos para playa y viaje, trajes de noche y vestidos para el "cocktail-party", algunos de cuyos modelos más interesantes ofrecemos en esta página a nuestras lectoras



• *Interesante saco tres cuartos de "taffetas" rayado. Modelo de corte muy simple al que acompaña un elegante vestido de satin pesado.*



• *"Deshabillé" de "georgette imprimé" con amplias mangas. En la cintura lleva como único adorno a manera de broche un "bouquet" de "fleurs du champ".*



• *Modelo para "garden-party" de fina organza. Lleva un leve lazo en la cintura. El ancho sombrero deja al descubierto parte del peinado.*



• *"Deshabillé" de "crêpe" con mangas abullonadas y motivos plegados en forma circular. Como puede observarse, lleva una pequeña traine que da elegancia y distinción al modelo.*



• *Un momento durante el desfile de "mannequins vivants"*



• *De seda "Pekin caméléon" es este traje para fiesta. El busto es enteramente "drapée" y lleva como adorno junto al hombro un bouquet.*



• *"Toilette" para la tarde de "crêpe marocain" estampado, tela de gran actualidad. La línea del escote es alta. Completan el elegante conjunto espléndidos zorros plateados.*



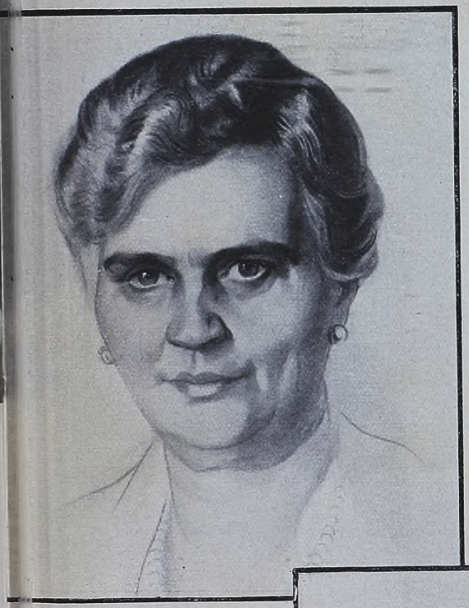
• *Sencillo modelo de saco tres cuartos, para viaje. Está confeccionado en género cuadrillé.*

Fotografías de Bay Baudoin, hechas especialmente para "El Hogar".

LOS ULTIMOS RETRATOS DE JULIO MOISES



ELSA LEONILDA FREIRIA



JOSEFINA MENENDEZ DE BRAUN



CELIA LAN D'ALKAINE



JULIA KRAMER DE BERNASCONI

DURANTE su breve estada entre nosotros, Julio Moisés, el prestigioso pintor español que presentó en los salones de Witcomb una muestra de sus obras, aceptó el encargo de ejecutar diversos retratos. De ellos, publicamos en la presente página algunos que revelan la maestría del notable artista, que ocupa, a justo título, un puesto de primera fila entre los pintores contemporáneos de la madre patria.

UN "PARTY" ENTRE ADOLESCENTES



• *La señorita Lola Echagüe Naón y el joven Guillermo Tabanera, de la sociedad de Mendoza, en un aparte durante la danza. La conversación siempre es grata y suele, como en este caso, alternarse con el baile.*



• *El señor Estanislao Pirovano y su esposa, María Luisa Fauvety, ofrecieron hace pocas noches una fiesta en obsequio de las amistades de su hija María Luisa, quien aparece en el centro de esta fotografía con las señoritas Elsie Lix Klett y Marta San Miguel. Fué una reunión de juventud, a la que prestó digno marco la señorial residencia de la familia de Pirovano, realzada en esta ocasión por profusión de flores dispuestas con gusto en las distintas dependencias*



• *La señorita Estela Acosta luce un elegante modelo de "satín" con la línea del escote alta, detalle muy de actualidad en los trajes de fiesta. En la cintura lleva una lazada del mismo género*



• *Un momento durante el baile, que contó, como puede verse, con gran número de adeptos.*



• *Observando a las parejas que bailan aparecen en la foto la señorita María Susana Inchauspe y el joven Mariano Beccar Varela*

Fotografías de "El Hogar".

Semi Porcelana Inglesa



Borde en relieve con un filete rosado, puntos en color verde, gusto delicado y moderno. Juego de lunch 29 piezas ..... $ 30.—



Composición del juego de mesa de 95 piezas:

24 Platos playos
12 „ hondos
12 „ postre
12 „ té
12 Tazas té
12 „ café
1 Sopera
2 Guiseras
1 Frutera
1 Ensaladera
2 Rabaneras
1 Salsera
1 Fuente redonda
2 Fuentes ovaladas

Fondo color marfil, borde ondulado en relieve, con un filete verde y otro anaranjado. Juego de mesa 95 piezas.. $ 80.—



Semi-porcelana de la afamada fábrica "Royal Doulton". Fondo color marfil, adornos en colores verde, rojo, azul y crema. Juego de lunch 29 piezas..... $ 85.—



Composición del juego de lunch de 29 piezas:

12 Platos té
12 Tazas té
1 Tetera
1 Lechera
1 Azucarera
2 Platos masas

Fondo color marfil, filete dorado, bonitos adornos en colores rojo y negro. Juego de mesa 95 piezas $ 125.—

Juego de lunch 29 piezas ..... $ 30.—

Juegos de Mesa y Juegos de Lunch en finísima Semi Porcelana Inglesa, de colores y formas modernas que hacen digno "pendant" con los ambientes de actualidad. Tenemos un surtido verdaderamente amplio en una vasta escala de precios, desde todo punto de vista convenientes. Si Ud. se molestara en venir a examinarlos a nuestros salones podría apreciar cuán elocuentemente "hablan" por sí mismos, estos espléndidos juegos. Esperamos su visita.



Fondo color marfil, bordes en colores laca y gris esfumado. Juego de mesa 95 piezas..... $ 220.—

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 • Bs..Aires

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE

La Sociedad Argentina de Conciertos y sus actividades



CARLOS OLIVARES, el director en quien se advierte un gran afán de claridad y un hondo sentido de las líneas de una obra.

GRATA ha sido mi sorpresa, al volver a Buenos Aires, tras largos años de ausencia, encontrar al frente de la Sociedad Argentina de Conciertos a Carlos Olivares, mi antiguo compañero de estudios en la venerada Schola Cantorum de París.

El viejo conservatorio de la calle Saint-Jacques, en el cual se formaron tantos músicos argentinos, estaba dirigido por un hombre cuya erudición era tan universal y cuyo ideal artístico estaba puesto tan alto, que todos aquellos que siguieron su enseñanza jamás habrán de olvidar sus doctos consejos, ni tampoco substraerse enteramente a su influencia. Es que la personalidad de Vincent d'Indy descollaba demasiado para permanecer insensible ante ella, y si bien más tarde no todos siguieron al pie de la letra los preceptos de su evangelio musical, por lo menos en todos ha quedado arraigado ese respeto y ese éxtasis hacia la música que con fe de apóstol supo inculcar el autor de "Fervaal". Y tal es la garantía artística que con orgullo pueden ostentar los alumnos del gran maestro francés desaparecido.

Así, pues, al ver a Carlos Olivares ante una orquesta sinfónica, pensé que, sin duda alguna, sus intenciones no se limitarían, prosaica y sencillamente, a dar conciertos, sino que también, inspirándose en la tradición de la Schola Cantorum, su ambición había de llevarle a contribuir en la educación musical del gusto público, mediante la interpretación de las más bellas obras.

Durante varios años Olivares formó parte, como violoncellista, de aquella orquesta de aficionados que, bajo la batuta del maestro Vincent d'Indy, procedía de cuando en cuando a la exhumación de alguna añeja partitura ignorada, como ser el conmovedor "Orfeo" o el chispeante "Coronamiento de Popea", de Claudio Monteverde, el precursor del drama lírico; alternando esas *novedades* del siglo XVII con alguna magnífica versión de las "Pasiones" de Bach, de la "Misa" en re y la "Novena" de Beethoven, del romántico "Freyschutz" de Weber; del "Chant de la Cloche", una de las más entusiastas y juveniles inspiraciones del propio d'Indy; del patético "Roi Arthus" del malogrado Ernest Chausson, y de tantas otras. Obras todas ellas que, como las de Monteverde, constituían verdaderas primicias, aun para un público culto como el de París, y que, como las de Bach y Beethoven, beneficiaban de una interpretación llena de profunda erudición y de humana emoción.

El recuerdo de aquellas audiciones y del inmenso interés artístico que suscitaban, no se ha borrado de la mente de mi condiscípulo, según lo comprueba la elevada línea de conducta a que se viene ateniendo, así como el gusto—hasta diría la austeridad—con que sus programas están compuestos. Tampoco Olivares habrá olvidado la manera de dirigir, tan peculiar, de Vincent d'Indy. ¡Venerado maestro!... Aún lo vemos ante su pupitre, sonriente, robusto, ágil a pesar de sus setenta años. Con una sobriedad de gestos que no excluía cierta elegancia, reconcentrado, deseoso, ante todo, de obtener esos "acentos" que son el alma de la melodía, y puesto todo su empeño en hacer resaltar detalles expresivos, el autor de "L'Etranger" poseía el secreto de infundir a sus interpretaciones una intensidad sorprendente. Cierta vez se dió el curiosísimo espectáculo de ver a d'Indy dirigir en la orquesta Lamoureux la obertura del "Barbero de Sevilla", con una chispa tan italiana y una juventud tan desbordante que el imprevisto hecho constituyó el acontecimiento máximo de aquella temporada musical...

Pues bien: al ver a Carlos Olivares ante sus músicos, pensamos no en el travieso d'Indy del "Barbero", sino en el otro, el de la "Novena", y en el del "Himno a la Justicia", Albéric Magnard, el mártir. Del maestro, nuestro amigo posee la misma seriedad reconcentrada, la misma aversión a los gestos teatrales. Se adivina en él idéntico afán de claridad, igual preocupación de la expresión y de las grandes líneas de una obra. Olivares no es un vano y superficial *tenor* de la batuta; es algo más: es un probo artesano conocedor de los recursos de su arte y consciente de la alta misión de la música.

Con gran interés he seguido esta temporada la actuación de la agrupación dirigida por Olivares, y en cada concierto me ha sido dado comprobar que aun no contando con mayores recursos, una orquesta puede suplir la suntuosidad sonora de los grandes conjuntos por la musicalidad de sus interpretaciones y mediante el entusiasmo que sepa infundirle su jefe. Tal es el caso de esta orquesta. La reciente audición de la "Creación del mundo", de Haydn, benefició del clasicismo legado por d'Indy a sus alumnos, y así es cómo los coros y la orquesta lograron hacer resaltar las bellezas de la obra, tal vez la más perfecta brotada del corazón del maestro alemán. Mil detalles sorprenden, a cual más, en este oratorio del viejo y siempre joven Haydn: desde luego la nobleza del estilo, que logra dar la impresión de grandeza no por lo imponente de la escritura contrapuntística, según ocurre con Haendel, pero sí por lo expresivo y humano de sus giros melódicos. En segundo término, lo marcadamente mozartiano de ciertas frases, lo que maliciosamente dejaría suponer que el maestro concluyó por sufrir la influencia del alumno. Y, sobre todo, que, con un poema que se prestaba esencialmente a descripciones objetivas, Haydn, presintiendo el futuro axioma que enunció Beethoven, se concretó a 'interpretar' la naturaleza, y no a "imitarla".

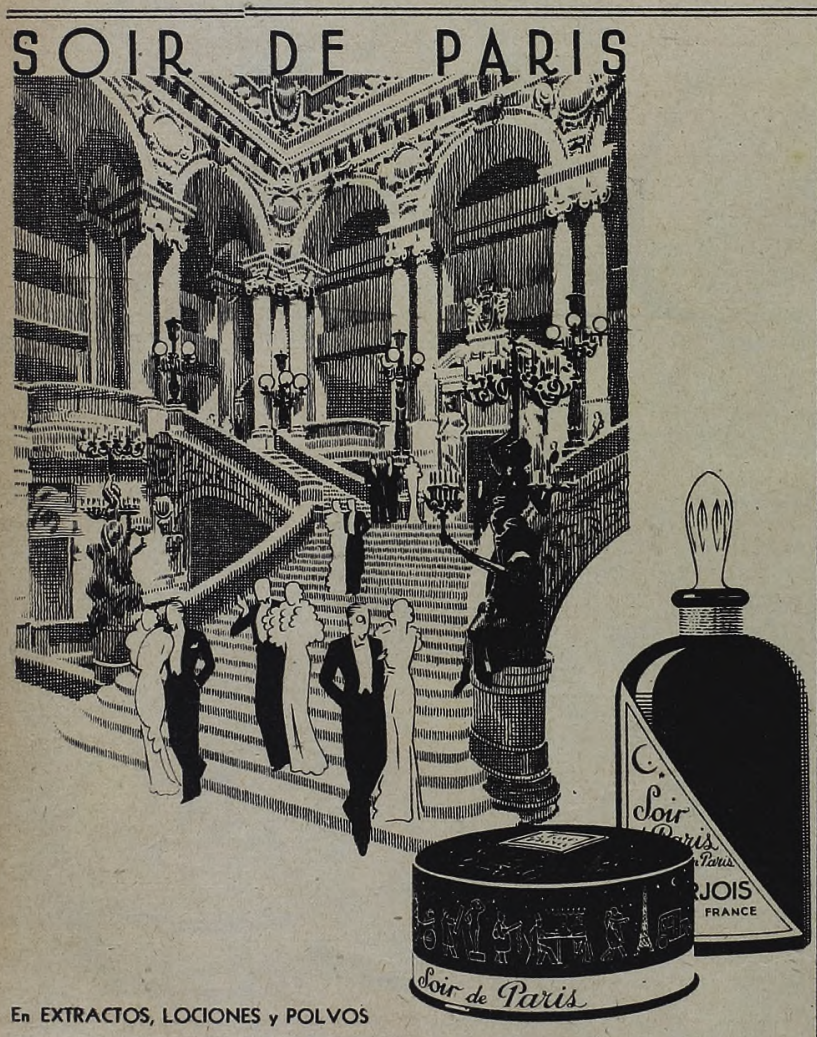
Los solistas: Angélico Nallar, soprano; Mariano Olivares, tenor, y Miguel Díaz Romero, bajo, contribuyeron a dar mayor brillo a esta manifestación de música pura, secundando debidamente la loable tarea artística de Carlos Olivares.

Un homenaje a Julián Aguirre

Con motivo de la inauguración de una sala dedicada a perpetuar la memoria del compositor argentino, la Dirección Nacional de Bellas Artes acaba de ofrecer una audición de obras del autor de los "Tristes". Julián Aguirre, por la elegancia de su escritura, por el refinamiento de sus armonías y por lo autóctono de su inspiración, justificó el epíteto de "Grieg argentino", que tan acertadamente se le dió. La vena melódica de este músico se expresa en diseños de tendencia generalmente melancólica, y su desdén por las grandes efusiones líricas hace de él un encantador poeta de la intimidad. De haber sido pintor, diríase de Aguirre que fué un delicado miniaturista...

Como pianista, Julián Aguirre deja el recuerdo de un intérprete lleno del mórbido encanto de Chopin, y como literato, su vasta cultura se manifestó en numerosas y espirituales poesías, así como en aquellas substanciosas crónicas musicales que escribió para EL HOGAR. Este aspecto de crítico musical es uno de los que mejor caracterizan el talento de Aguirre, pues nada resulta más difícil que decir "algo" sobre cosa tan fugaz como lo es la música...

La sinceridad de los artistas que participaron en este homenaje habrá sido agradable a los manes del amable músico argentino.



En EXTRACTOS, LOCIONES y POLVOS

BOURJOIS

PARIS

Creador de los "Fards Pastel"

De Rosario



FIESTA DE LA DANZA

Niñas que interpretaron el cuadro "Sylphide" en la Fiesta de la Danza, que se realizó en el teatro Colón, en beneficio del Hospital de Caridad y Asilo de Mendigos de Rosario.



RECEPCION SOCIAL

Parte de la concurrencia que asistió a la recepción que tuvo lugar en casa de la señorita María Elvira Vila Melo, con motivo de su enlace con el señor Pedro Yennenson.



Marta Angélica Smith Aronna, en su interpretación de "María Tudor", en la misma fiesta del teatro Colón.



Perlita Fillol, intérprete de danzas clásicas.



Nilda Domínguez, que interpretó diversas danzas españolas.

Fotos de



Para que sus medias finas duren el doble

USE LUX!



Cuando las medias de seda pierden su elasticidad natural, por causa de lavados incorrectos, se rompen fácilmente porque la sutil malla de seda no resiste ya la más mínima presión. Usando LUX no hay necesidad de fregar, que es lo que daña los tejidos. Su maravillosa y pura espuma los limpia con suavidad y eficacia.

Eche un poquito de LUX en agua caliente. Al batir la solución por un momento, las finas escamas se disuelven al instante formando abundante espuma. Sumerja las medias y exprímalas suavemente. Luego enjuáguelas en agua limpia. Imagina Vd. un método más fácil o más rápido?

Después de varios lavados con LUX, sus medias quedarán tan nuevas y flexibles como antes. Y Vd. estará a salvo de esos inoportunos "hilos corridos" si usa medias lavadas con LUX!

35 cts. el paquete grande



LUX *para* TODA *tela delicada*

PULSERA TALISMAN "PORTE BONHEUR"



La pulsera de la suerte. La pulsera de moda. La pulsera que Vd. debe exigir en todas partes. La pulsera que ha conquistado a París y Nueva York.

Está hecha de clavos de herradura, armada artísticamente y cromada inalterable.

Haga Vd. algo por la suerte, que no viene sola.

Adquiérala hoy mismo en el negocio donde Vd. compra habitualmente o a su distribuidor exclusivo.

•

Precio $ 2.00; para pedidos del interior, agregar 0.50 para franqueo certificado.

•



Pulsera Talismán Porte Bonheur, hecha con clavos de herraduras. Modelo registrado bajo Nº 16.340. Reproducción Prohibida.

Se aceptan pedidos de comerciantes.

G. L. GUNTHER

VIAMONTE 680 — Bs. Aires



¿TE FIJASTE EN LAS UÑAS DE ELENA? ¡SON preciosas!



Es que L'Onglex, ese esmalte importado, tan fino y económico y de 8 lindísimos colores, realza y embellece las uñas de toda mujer. Dura varios días sin perder su brillo, su suavidad y su integridad - no se raya ni descascara.

AHORA EN NUEVO ENVASE MAS GRANDE

L'Onglex

FINO ESMALTE IMPORTADO

Representant. PALMER & CIA., Moreno 570

Equitación y golf



Algunos de los participantes en la jornada hípica organizada con gran éxito por el Club Argentino de Equitación el domingo último.



Garnet O. Dunsmore, que se adjudicó el campeonato abierto de golf para aficionados

El campeonato de golf para aficionados



Alberto M. de Anchorena, que en intensa lucha fué vencido por el "amateur" Dunsmore.



Vista del hoyo final, mientras Garnet O Dunsmore ejecuta el feliz golpe que le valió el triunfo.

Fotografías de "El Hogar"

ALFOMBRAS



Ahora es el momento, señora, de levantarlas, restaurarlas y guardarlas hasta que Vd. ordene.

Garantizamos un trabajo perfecto y nos responsabilizamos de la ejecución de acuerdo con sus órdenes.

AGUA PRAT, maravilloso líquido para sacar manchas $ 1.—

S.A. Tintorería

A. PRAT

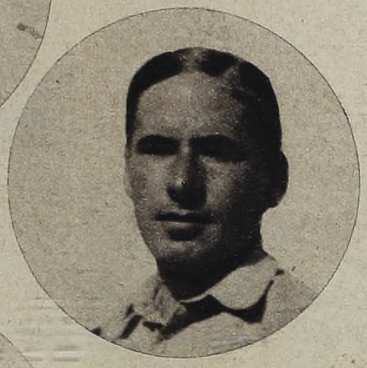
1901 — MONTEVIDEO — 1947

y 30 Sucursales — U. T. 41, Plaza 2553-54-55

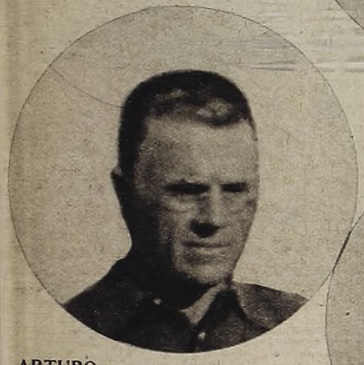
Los Indios, campeón de polo del Hurlingham Club



ANDRES GAZZOTTI.



JUAN C. HARRIOTT.



ARTURO J. KENNY.



ERNESTO J. FITTE.

Los cuatro integrantes del team Los Indios, que se clasificó campeón de polo del Hurlingham Club. La figura central del equipo fué Gazzotti.



El team de Santa Paula, que perdió por 11 a 4 frente a Los Indios, en el match jugado el domingo por el campeonato de polo del Hurlingham.



Un avance de Los Indios, cuya actuación ordenada y homogénea fué seguida con gran interés y entusiasmo.

Fotografías de "El Hogar"



Una escena del partido final del campeonato abierto de polo del Hurlingham Club

Su encanto depende de la frescura de su cutis



Protéjalo, pues, contra la sequedad, enemiga de la tersura. El cutis necesita respirar normalmente para conservar íntegramente su vitalidad, lozanía y belleza.

Un polvo ordinario, mal tamizado, se acumula en los poros, impidiendo, de este modo, su funcionamiento.

El polvo Pond's para la cara, gracias a su impalpable contextura, se adhiere a la perfección sin *obstruir* los poros. Es un polvo *permeable,* que favorece la respiración cutánea, impidiendo así que el cutis se reseque.

NUEVOS PRECIOS REDUCIDOS DESDE 40 CTS.



El Polvo Pond's para la cara viene ahora en sus nuevas cajas en tres tamaños distintos y está en venta a precios asombrosamente bajos: la caja de 20 gramos a $ 0.40; la de 40 gramos a $ 0.80 y la de 100 gramos a $ 1.80.

pond's *POLVO PARA LA CARA*

POND'S - Monroe 5002 - Buenos Aires

Quiero probar el tratamiento POND'S y adjunto $ 1.00 (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de Cremas Pond's y una caja de Polvo POND'S. Natural - Rachel Claro - Rachel Oscuro - Ocre (sírvase subrayar el tono que desea). H-143

NOMBRE.....

DIRECCION.....



"DULIMPO
MARAVILLOSO
SACAMANCHAS

Enteramente distinto a la bencina y derivados. 120 % más potente que los sacamanchas comunes. Seca inmediatamente sin dejar olor. No deja aureola ni ataca los más finos tejidos. No se inflama.

SUPERIAL
"DULIMPO"
EL MODERNO SACAMANCHAS

LABIOS ADORABLES



Dicen los hombres

Los hombres se sienten atraídos por labios radiantes y saludables . . . no por labios pintados—que repelen . . . Use Tangee. No es pintura, sino un lápiz que intensifica el color natural . . . y al aplicarse a los labios cambia al matiz más en armonía con su rostro. Es permanente, suaviza y protege. *También en tono más obscuro (Theatrical).*

El lápiz "Tangee" viene ahora en tres tamaños.

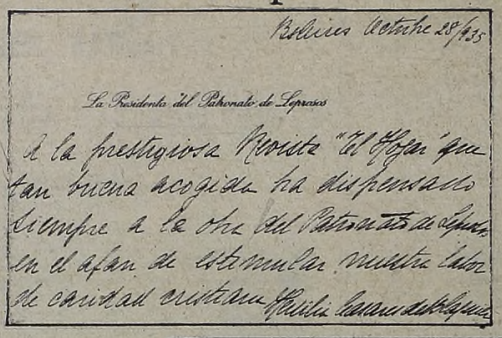
SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO
PALMER & Co.—Moreno 570-B. Aires

La colecta para los leprosos



Autógrafo de la presidenta del Patronato de Leprosos, señora Hersilia Casares de Blaquier, dedicado a EL HOGAR.



La señora Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, una de las activas damas de la comisión directiva del Patronato de Leprosos, recibiendo una donación en la puerta central del hipódromo Argentino.





En la calle Florida, otra de las damas de la misma institución, efectuando su recorrida para recibir las generosas ofrendas.



La niña que tiene en su poder la alcancía, coloca en el ojal del donante un pequeño distintivo en forma de corazón, como premio de su óbolo.

En el recinto de socios del hipódromo pocas fueron las personas que dejaron de contribuir a una obra tan humana como la que está cumpliendo desde hace mucho tiempo el Patronato de Leprosos.



Siempre joven

Un cutis fresco y terso, la hará aparecer "siempre joven"

¿Cómo lograr entonces ese cutis? Simplemente: Usando CREMA LECHUGA hecha a base del jugo lechoso de la planta de su nombre, y que le brindará esa suavidad y lozanía que tanto aprecia la mujer.

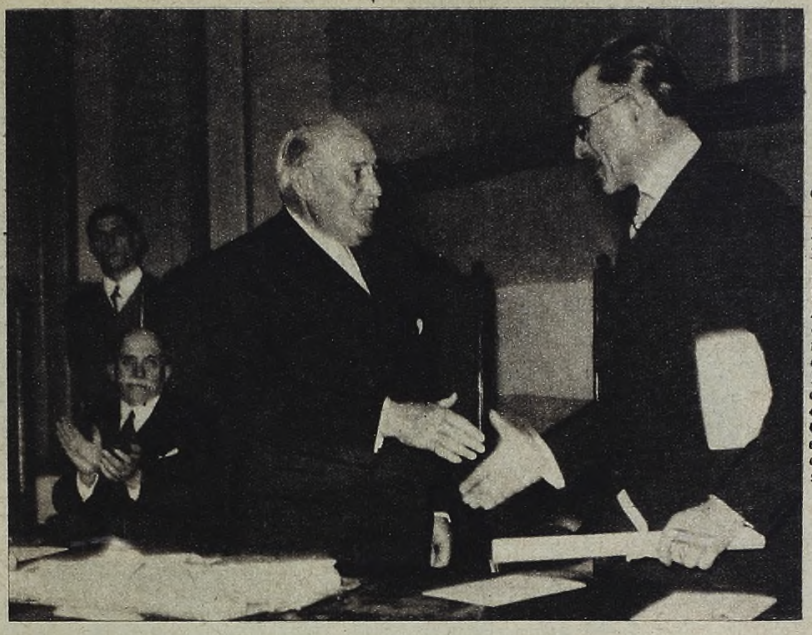
Ahora, que comienza la temporada en que los deportes al aire libre y el "Camping", le obligarán a exponer su piel a los fuertes rayos solares, protéjala contra las pecas y demás irritaciones, con la CREMA LECHUGA, que actúa naturalmente en las células vitales que están bajo la epidermis, regenerando su cutis y nutriéndolo.

No economice para ser bella; realce sus encantos naturales, y use siempre CREMA LECHUGA que *otorga dignidad a su belleza.*



CREMA
LECHUGA

De la Capital



COLACION DE GRADOS EN LA FACULTAD DE MEDICINA

El presidente de la República, general Agustín P. Justo, estrechando la mano del vicedecano de la Facultad de Medicina en ejercicio del decanato, doctor Alejandro Ceballos, durante el acto de la colación de grados que se realizó hace poco.



ALGO MAS SOBRE LAS TRUCHAS Y SALMONES

El doctor Tomás L. Marini, jefe de la División Piscicultura del Ministerio de Agricultura, durante la interesante conferencia que pronunció en la Sociedad Científica Argentina sobre "Las truchas y salmones en nuestro Parque Nacional de Nahuel Huapí."



"CORDOBA DE LA NUEVA ANDALUCIA"

Sobre "Córdoba de la nueva Andalucía" disertó en la Biblioteca del Consejo de Mujeres nuestra colaboradora Eugenia de Oro.



El doctor José Llauró presentó durante la conferencia del doctor Marini en la Sociedad Científica Argentina un film sobre los peces y pescadores.



VIAJE DE UN INGENIERO

Ingeniero Francisco A. Berdiales, del ministerio de Obras Públicas de la Nación, que emprenderá viaje en misión oficial para estudiar en Alemania el análisis experimental de obras hidráulicas.



DISERTACION EN "KUNTUR"

En "Kuntur" ha disertado hace pocas tardes don Enrique de Gandía sobre Marruecos. Aquí aparece el orador rodeado de un grupo de personas asistentes a la conferencia.

Fotografías de "El Hogar"



un cutis que invita la caricia



Cisne Gratis con cada caja: $ 0.50 y $ 0.90



Borre cada noche la fatiga del día. Lave su cutis con agua tibia y Jabón a la Colonia Atkinsons, y se mantendrá joven y fresca. La pastilla $ 0.50.

Colonia Medalla de Oro - La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.
Loción Colonia Russe - Perfume delicioso, ideal para reuniones, fiestas y bailes.

Dé a su cutis ese aspecto de frescura satinada que invita la caricia, quitándole el antiestético brillo con el polvo facial Atkinsons No. 24. Su fina contextura lo hace invisible y perfectamente adherente. Entre sus diez tonalidades discretamente perfumadas con la fragancia Atkinsons, hallará la que mejor haga resaltar la natural belleza de su piel.

Polvo Facial
ATKINSONS
No. 24

El tercer concurso de elegancia automovilística



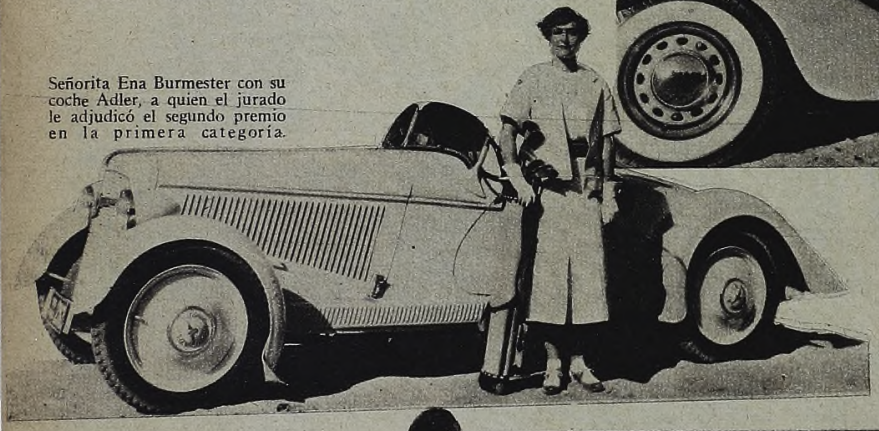
Irene Krivontz que con su coche S. S. se adjudicó el primer premio de la cuarta categoría en el Tercer Concurso de Elegancia Automovilística, organizado en la Sociedad Rural el domingo último por el Automóvil Club Argentino. Irene Krivontz resultó, también, ganadora absoluta del citado concurso.



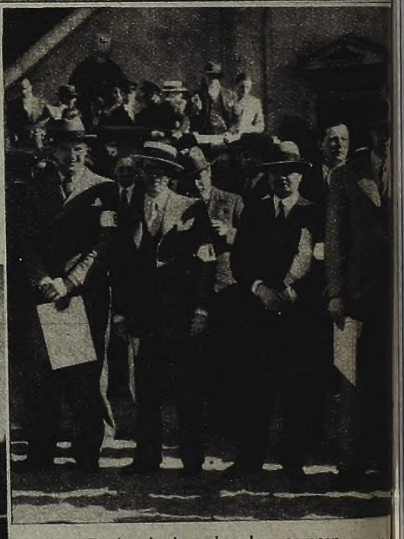
Señorita Elsa von der Bussche Martínez de Hoz con su coche Horch, que obtuvo el primer premio de la 12ª categoría.



Señorita Ena Burmester con su coche Adler, a quien el jurado le adjudicó el segundo premio en la primera categoría.



Señorita María Esther de Solier Bilbao, a quien el jurado otorgó el primer premio de la sexta categoría. Aparece aquí junto a su coche Auburn.



De izquierda a derecha aparecen aquí los señores J. A. Josse, de "Mundo Argentino"; Oscar Soldati, de El Hogar; Burgos Santillán, de Radio Splendid y Emilio Karstulovic B., de "El Mundo", que actuaron con los miembros del Automóvil Club Argentino en calidad de jurados en el torneo de elegancia automovilística.



Señorita Orieta Norton, quien en la interesante competición obtuvo el primer premio de la primera categoría con su diminuto coche Unión.



Señorita Elena Alvarez de Toledo, junto a su coche S. S., a quien le fué adjudicado el segundo premio de la quinta categoría.

Fotografías de "El Hogar"

LA MODA FEMENINA

Noches de primavera



No hay duda de que las combinaciones infinitas a que se prestan las telas de verano confieren a los trajes de noche un encanto nuevo y realmente juvenil. Estos tres modelos son un exponente de ello. El primero, de organza estampada y organdí blanco, se adorna en el escote y la cintura con grupos de flores recortadas en la misma tela. El segundo, de crêpe romain color salmón, bordado en strass, lleva una écharpe bleu caprichosamente colocada. Dos clips de oro sujetan el escote. El tercero, en surah con gruesas pastillas bordadas, es ajustado y se abre sobre un vestido de piqué blanco. Las mangas son abullonadas, y lleva un collar de flores de organdí.



Sobre un canesu transparente de tul bordado en pastillas blancas, el sencillo cuello rodeado de volados plissés es una nota nueva. El trajecito es de piqué de seda, muy indicado para jovencitas. El ancho cinturón cierra con una gran hebilla de nácar.

Se verán mucho esta temporada las capitas de tul bordado. El modelo va trabajado en frunces que rodean los hombros y lo cierran dos camelias de chiffon. Esta creación resulta igualmente elegante sobre un traje para cenas o sobre el modelo de baile.

Elija su modelo para el verano



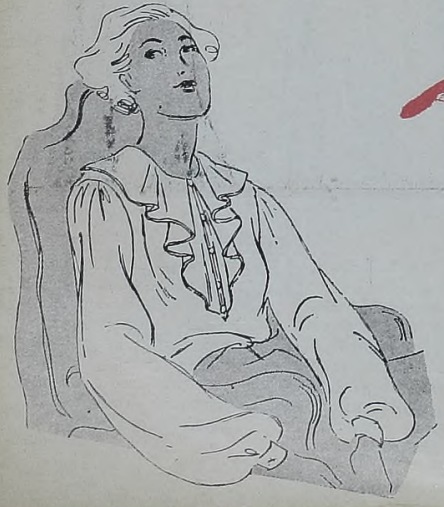
1



2



7



7

EL PULSO DE LA MODA

Cartas a una chica coqueta

Si bien la primavera se presenta este año con caprichos de mujer coqueta que mide avaramente sus favores, hay, sin embargo, intercalada con los amagos de cierzo invernal, una tibieza en el ambiente que nos habla de los encantos del verano que se acerca. Noviembre es el mes de los días de sol, de los proyectos de vacaciones..., y del problema de los vestidos estivales.

¿Qué llevar a los almuerzos elegantes del club? ¿Existe por ventura un vestido que sea igualmente chic en la ciudad y en el campo? Y el primer traje de noche veraniego, ¿puede encontrarse acaso algo que resulte tan apropiado en febrero como para la próxima fiesta?

He aquí la respuesta a tus preguntas.

Permíteme una pequeña digresión. No hace mucho los modistos recibieron un llamado angustioso de auxilio. ¡La cinta se moría! Y con ella, una de las más antiguas industrias francesas.

El secreto de la fabricación de los adornos pasa de padres a hijos en una extensa región de Francia. Hay cien mil telares que en otros tantos hogares, en los bellos tiempos de los adornos de cinta y pasamanería, permitían a los hijos no abandonar la casa, a las hijas, casarse jóvenes llevando por dote un muestrario de cintas y galones en el viejo arcón de cedro.

Escuchando este clamor de angustia, los creadores de la moda han resucitado las cintas, que aparecen en profusión en deliciosos adornos.

Y volviendo al tema que motiva esta carta, permíteme recomendarte este modelo de crêpe blanco, estampado en verde, que lleva un lazo de cinta de terciopelo, y parece la encarnación misma de la alegría veraniega (1).

Un traje lavable era, en época no muy lejana, por cierto, sinónimo de un vestido de tennis o de algo igualmente sencillo, rara vez de un modelo que pudiese llamarse elegante. Los dos que aquí aparecen (2 y 3) llenan, sin embargo, las exigencias del más perfecto chic, y pueden servirte para pasear por la rambla, para almorzar en el club o para conservar un aspecto de inmaculada frescura cuando el asfalto de las calles humea bajo el sol de enero.

En cuanto a este saco de lino, si está hecho en tono natural, puede ser lavado con la misma facilidad que un pañuelo, sin que su fresca elegancia sea en lo más mínimo afectada (4).

Con una falda más y un par de sweaters, este tailleur puede constituir la base de todo un guardarropas estival (5). Muy "varonil" y deportivo, con sus bolsillos pespunteados y abotonados, los godets de la falda, que se ensancha a partir de las rodillas. Y, naturalmente, ellos pueden, muy ventajosamente, ser reemplazados por este conjunto de Chanel, que simplificará considerablemente tu vida de noviembre a marzo. Juvenil y práctico, combina todas las cualidades que encantan a la mujer moderna (6).

Dondequiera que vayas necesitarás blusas. Entre las que aquí aparecen hallarás la que completará el tailleur, el "short" de playa o la pollera pantalón que se impone este año para deportes (7).

Y para concluir, ya que tú perteneces a ese tipo de mujer a quien causan horror los negligés cubiertos de ruches, he aquí el que hará tu felicidad (8).

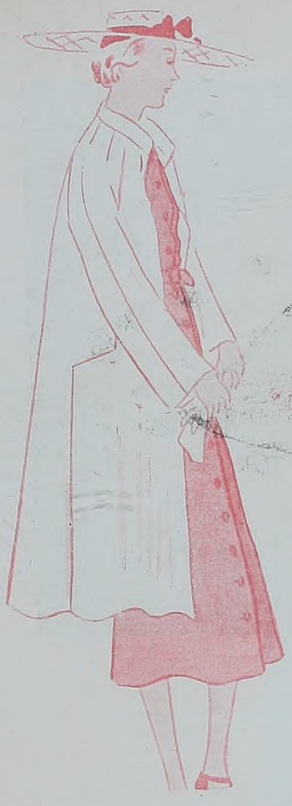
De crêpe doble, cruzado y prendido con cuatro botones, lleva un cinturón y una écharpe de color contrastante, y te ayudará a sobrellevar "con elegancia" más de un momento de depresión o de esa "migraine" que Balzac considera mal, arma y privilegio de nuestro sexo.

Hasta la próxima.

Sicky



3



4



5



6



7



7





8

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



PAVO RELLENO DECORADO

Ingredientes:

Un pavo pichón.

Relleno:

Cincuenta gramos de manteca.
Una cebolla chica.
Tres cuartos de kilo de ternera picada.
Un cuarto de kilo de carnaza de cerdo picada.
Una cucharada de perejil.
Cuatro huevos enteros.
Una copita de coñac.
Media taza de aceite.
Sal, pimienta, nuez moscada.
La miga de un pan remojada en leche y exprimida.

Para decorarlo.

Medio litro de gelatina.
Mayonesa de tres yemas.
Ensalada rusa.
Dos trufas.
Seis tomatitos.

Preparación: Preparar un lindo pavito pichón, quemarle la pelusita, abrirlo por abajo, vaciarlo, sacarle el buche por la parte de arriba, y con la ayuda de una tijera sacarle el hueso de la pechuga; lavarla y condimentarla con sal y coñac.

Relleno: Poner en una sartén la manteca; colocar al fuego y dorar la cebolla picada; retirar después del fuego y agregarle la carnaza de ternera y la de cerdo picadas, los huevos, la miga de pan, el perejil, el coñac, aceite; mezclar bien y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada rallada; rellenar con esto el pavo, coserle las aberturas, atarle las patas, colocarlo en una asadera, untarlo por encima con manteca y ponerlo a cocinar en horno de temperatura regular durante una hora y media a una hora y tres cuartos. Una vez cocido dejarlo enfriar bien. Cortar los tomatitos por la mitad, vaciarlos y rellenarlos con mayonesa, la que se colocará en una manga con boquilla calada, y adornarlos con un pedacito de trufa; acomodar la ensalada rusa en una fuente. Cortar el pavito, haciéndole un corte profundo desde el cogote hasta la rabadilla por sobre la pechuga, pasar luego la cuchilla cortando por encima del ala y las patas, a objeto de separar la pechuga con el relleno del espinazo y de las patas; hacer después cortes transversales, dejando siempre armado el pavito; colocarlo después sobre la ensalada rusa, decorarlo, cubriendo las partes cortadas con mayonesa, colocada en una manga con boquilla calada. Los espacios que hay entre rayita y rayita de mayonesa se cubren con gelatina picada, la que también se colocará en una manga con boquilla calada. Adornar alrededor de la fuente con los tomatitos y decorar con mayonesa y pedacitos de aceitunas negras o trufas.

PAN DULCE DE NAVIDAD

Preparación: Poner en un tazón setenta gramos de levadura de cerveza; agregarle tres cuartos de una taza de leche tibia y deshacerla bien; agregarle harina, la cantidad suficiente como para formar una masa bastante blanda, pero que se la pueda amasar; se la alisa, se hace un bollo, se coloca en un tazón espolvoreado con harina, se cubre con harina y se coloca en un lugar templado, dejándolo reventar bien: una vez a este punto se pone en la mesa; se le ponen alrededor doscientos gramos de harina, se le agregan otros tres cuartos de taza de leche tibia y se une todo amasándola bien (esta masa debe ser también blanda); se hace con ella un bollo, se coloca en el mismo tazón con harina, se cubre con otro poco de harina y se deja en lugar templado para que reviente nuevamente.

Poner en la mesa, en forma circular, un kilo y ochocientos gramos de harina, dejando un vacío grande en el centro; colocar ahí la preparación de la levadura; agregarle trescientos gramos de manteca derretida, pero tibia, amasar bien la levadura y manteca; agregarle después diez huevos ligeramente batidos con quinientos gramos de azúcar molida, tres o cuatro cucharadas de agua de azahar, tres cucharadas de coñac, dos cucharaditas de esencia de vainilla; mezclar todos los ingredientes del medio, agregándoles tres cuartos de taza de leche tibia; mezclar después con la harina, formar una masa trabajándola muy bien y amasarla hasta que esté bien sobada; una vez a este punto abrirla bien y agregarle cien gramos de pasas de uva sin la semilla, ciento cincuenta gramos de pasas sultanas, ciento cincuenta gramos de pasas de corinto, cien gramos de cáscaras de naranja abrillantadas y cortadas, cincuenta gramos de piñones, cincuenta gramos de almendras, cortadas a lo largo, amasar hasta que la fruta quede bien desparramada en la masa, cortar ésta en pedazos de un kilo y cien gramos. Hacer con cada pedazo un bollo, acomodarlos sobre chapas enmantecadas y enharinadas y ponerlos en lugar templado, tapándolos con un mantelito; una vez que estén levados, que será cuando estén bien hinchados, se cortan con una hoja de afeitar, se pintan por encima con huevo batido, se rocían con manteca derretida y se cocinan en horno de temperatura moderada durante cincuenta minutos, más o menos. Al hacer los panes, ya se les puede poner, si se quiere, una franja de papel madera enmantecado, pero hay que ponérsela algo floja, y una vez que se hinchen aflojarla un poco más; esta franja se prende con dos alfileres.



El cupon para la próxima conferencia va en la página 69.

LOS PEQUEÑOS MUJIKS

(Continuación de la pág. 17)

tarse en los muelles divanes de terciopelo, cuando el timbre sonó de improviso, violentamente. Los niños palidecieron, abandonaron precipitadamente sus asientos, y comenzaron a pagar las luces. El timbre volvió a hacerse oír, furiosamente, como si lo oprimiera una mano impaciente y airada. Por fin lograron extinguir todas las luces. Corrieron al vestíbulo: a sus oídos llegaba la voz colérica y aterradora de la patrona.

— ¿Qué están haciendo, hijos del demonio? ¿Cómo se atreven a hacerme esperar en la puerta?

— No te exaltes, amor mío — dijo la voz del esposo. — A lo mejor ha llegado tu hermano Nicolás.

En ese momento Vania abrió la puerta.

— ¿Llegó nuestro hermano Nicolás? — preguntó ella con voz terrible.

— No, señora. Nadie ha venido — repuso Vania.

— ¿Quién ha osado, entonces, encender los candelabros?

— Nadie, señora.

Un golpe violento hizo enmudecer a Vania, y lo envió rodando por el suelo.

— ¿Quién encendió los candelabros? — volvió a interrogar el ama, asiendo de un brazo al pequeño Mischa.

— Nadie, señora — balbuceó éste.

— ¡Basta de mortificarnos! — gritó Vania en un frenesí que le hizo olvidar todo miedo al arrojarse contra su ama para desgarrarle el rostro con las uñas. La señora se desvaneció, y Vania luchó con furia tan ciega, que no fué tarea fácil dominarlo. Estaba fuera de sí de cólera y agitación, pero por fin lograron arrastrarlo a la cocina, donde no derramó una lágrima y se redujo a proferir gritos salvajes, como una fiera enardecida.

Aunque parezca extraño, el ama no dió órdenes de que castigaran a los pequeños mujiks esa noche. Vania, exhausto después de la crisis, cayó rendido por el sueño. Mischa se acurrucó a su lado, pero no pegó los ojos. Temblaba al pensar en las torturas que los aguardaban al día siguiente. Volvió a ver el dulce semblante de Olia y a oír su voz. Pero ya no llevaba vestido de lana: la envolvía una vaporosa túnica blanca, y sobre sus cabellos mutilados brillaba una aureola. Serían las tres cuando lo rindió el sueño. A las cuatro Vania lo despertó, diciéndole, en voz muy baja:

— Ya es hora.

Mischa se levantó y se vistió como un autómata, sin comprender qué hacía ni hacia dónde iba. Pasaron por el hall antes de salir al frío cortante de la madrugada. Vania iba armado con un par de tijeras, con las que se desgarró la blusa en mil jirones y se cortó los zapatos, que se había quitado previamente.

— No los podré usar más — murmuró.

Mischa, que lo observaba, comprendió recién, por primera vez, que se estaban despidiendo de la vida en verdad. Rompió a sollozar amargamente.

— ¡Vuelve a la cama, llorón! — dijo Vania apretando los dientes.

— No, Vania. No puedo dejarte.

— Y entonces, ¿por qué lloras? ¿Te has olvidado de lo de anoche?

Cruzaron el patio. El perro se volvió hacia ellos, ladrando jubilosamente, mas al mostrarle Vania el látigo, se apresuró a esconderse en su casucha. La mañana era húmeda y fría. Vania tiritaba, descalzo y en camisa. Saltaron el cerco. El campo estaba desierto y sumido en un silencio sepulcral. Delante de ellos se abría una zanja profunda: el lugar convenido.

Vania saltó primero. Mischa lo siguió, el imperioso instinto de conservación acrecentándose a cada paso que daba. Pero, ¿cómo atreverse a hablar? Vania le infundía miedo. Pero tal vez en ese mismo momento Vania también experimentara agudo remordimiento al dejar la vida; tal vez ese mismo misterioso instinto se hacía sentir también en su alma. Aunque tiritaba de frío, la cabeza le ardía como si fuera fuego.

Vania avanzó unos pasos, afilando los cuchillos. El entrechocar del acero contra el acero paralizaba los latidos del corazón del más pequeño, que seguía sumiso, ciego, estupefacto.

Al romper el día, el pastor, que dormía un sueño profundo, fué bruscamente despertado por dos mujiks, quienes declararon haber oído dolorosos quejidos procedentes de la zanja.

— ¡Batiouschki, socorro! ¡Batiouschki, socorro! — resonaba lúgubremente por el campo desierto. Corrieron junto a la zanja, donde encontraron a los dos niños, uno de ellos semidesnudo, y ambos cubiertos de sangre. Vania yacío frío, inánime. Su pulso no había fallado: se había degollado con mano firme, segura. Mischa respiraba todavía: su trémula manita había intentado también asestar el mortal golpe, pero ineficazmente. El instinto de conservación había hablado, triunfando en el instante supremo.





...pero el encanto está en su cutis!

Aún con un vestido menos hermoso, esta novia feliz estaría encantadora . . . porque la Crema de miel y almendras Hinds presta a su tez esa suavidad, esa lozana tersura que simboliza radiante juventud . . . a sus manos esa blancura marfileña que revela distinción. No arriesgue usted su cutis con preparaciones de resultados momentáneos . . . Use Crema de miel y almendras Hinds cada día. Como es líquida, penetra mejor . . . y mientras protege el cutis, lo embellece y mejora. Use Hinds al levantarse, antes de salir y al acostarse. . . . Nada la iguala en resultados. . . . Nada tan sencillo de usar. Además, Hinds es económica. Compre un frasco hoy. *Para la cara—las manos—los brazos—el escote*

En frascos desde **0.70**

CREMA
de miel y almendras
HINDS



LA CREMA PROTECTORA QUE EMBELLECE EL CUTIS

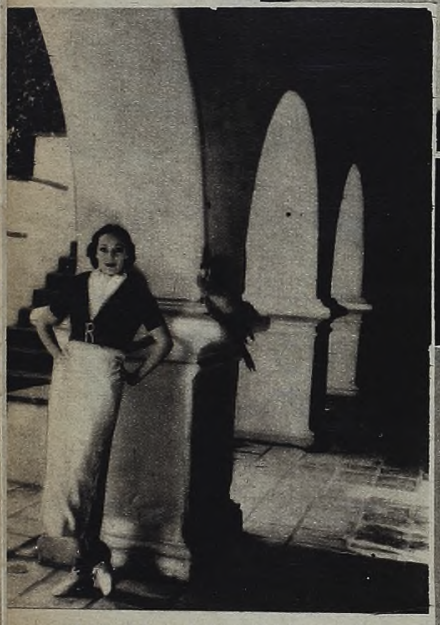


LA BIBLIOTECA

Techo bajo, amplias y mullidas alfombras, abundancia de libros, de cómodos sillones, y una chimenea eléctrica. Todo esto en un ambiente de tranquilidad que invita a la perezosa meditación.

Las residencias de dos grandes estrellas cinematográficas

EL HOGAR DE DOLORES DEL RIO, EN SANTA MONICA



UNA DE LAS GALERIAS

Un papagayo favorito de la actriz se ha posado sobre una de las columnas, cuyas altas arcadas resultan más imponentes aún frente al florido patio de la izquierda.

ESTAS fotografías representan algunos interiores del hogar que en Santa Mónica y Beverly Hills poseen Dolores del Río y Marlene Dietrich, respectivamente. La fortuna que ambas han ganado en la pantalla les ha permitido la posesión de residencias cuyo valor creemos innecesario destacar por cuanto está a la vista.



EL DORMITORIO

Totalmente cubierto de alfombras está el dormitorio. Contra la pared figura la mesa de tocador, con tres grandes espejos. Predomina el tono claro, y las paredes son lisas y no hay cuadros.



EL LIVING-ROOM

Aquí recibe Dolores del Río a sus amistades. Son muchas las actrices de cine que frecuentan su casa. Greta Garbo es una de las que más asiduamente concurren, ya que es su amiga íntima.

LA CASA DE MARLENE DIETRICH, EN BEVERLY HILLS



EL SALON DE JUEGO

En Beverly Hills vive la estrella alemana. Su casa es lujosísima y adornada con gusto exquisito, como lo demuestra este aspecto de la sala de juego donde reúne a sus amistades.



EL COMEDOR

Y otro tanto puede decirse del comedor, donde casi siempre almuerza con su hijita María. El tapizado de las sillas es de color rojo, formando contraste con el crema de las paredes.



RINCON EN LA SALA DE DESCANSO

Cuando sus ocupaciones lo permiten, la gran estrella cinematográfica se recluye en su hogar y descansa en esta pequeña habitación acompañada por su hijita María y su esposo, Rudolf Sieber.



LA MESA DE TOCADOR

Sobre el piso, una alfombra de piel de tigre. Amplio espejo contra la pared que refleja gran parte del dormitorio. La mesa es de cristal cromado con efecto especial de luz.



PINTURAS EN EL SALON DE JUEGO

Sobre el fondo de la pared que representa a una pantera negra atacando a una cebra, Marlene Dietrich añade con su figura de muñeca un encanto más a la costosísima pintura mural.

Saber peinarse es la clave...



Modelo de peinado que mejor encuadra con una bella expresión dulce y juvenil.

"SABER peinarse" no es problema fácil para un profano, y mucho menos para una profana, que debe, en estos tiempos de auge de la melena, dar la ilusión, en las noches de gala, de aquellas cabelleras que inspiraron a los poetas románticos del siglo pasado. El artista Antoine — de alguna manera hay que llamar a este orfebre del peinado femenino — es en París un revolucionario de la estética. Sus creaciones obedecen a un conjunto de factores complejos que sólo hallan solución luego de arduos ensayos y de pruebas mortificantes para quien debe someterse a las torturas de realzar su belleza, y, sobre todo, de armonizarla, que tal es la finalidad del artista del peinado Mr. Antoine.



Entre las fantasías creadas por Antoine para las noches de gala figura ésta, cuya originalidad corre pareja con su audacia.



La mujer de personalidad, con ribetes de "vampiresa", admite este peinado que se aplica lo mismo que un bonete sobre la cabeza.



Para las rubias, de cara alargada, se aconseja este peinado que deja la impresión de una amplia cabellera del otro siglo.



Jaquecas - Vértigos - Gripe!...

Sus Oídos silvan - Sus sienes son sudorosas
Golpes dolorosos agitan su frente

usted tiene fiebre

El modo eficaz de cortarla es el uso de las
CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

LA QUININA PELLETIER CURA PORQUE ES PURA

De venta en todas las Farmacias



Es una Maravilla Esta Cocina

a gas de nafta, con su cierre automático y su encendido instantáneo. Presenta el máximo de comodidad y seguridad. Visítenos o pida gratis Catálogo Nº 5.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Buenos Aires

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, útiles, etc. Otorgamos DIPLOMA. Esta antigua y prestigiosa institución le devolverá su dinero si usted no estuviese conforme del primer mes de estudio.

Radio · Autos · Dibujo · Vendedor · Procurador · Constructor · Electricidad · Tenedor de Libros · Farmacia · Química · Periodismo · Publicidad · Taquígrafo · Calígrafo · Ortografía · Aritmética · Agricultor · Ganadero · Corte y Confección

ESCUELAS SUDAMERICANAS
MONTES DE OCA 695 — Buenos Aires

Nombre . . . . . .
Dirección . . . . . .
Localidad . . . . . .

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

EL CURSO DE P. HAL SIMS

RESPUESTAS Y REDECLARACIONES DESPUES DE UNA DECLARACION INICIAL DE SIN TRIUNFO

HAY una situación que se presenta con bastante frecuencia, y que deseo tratar antes de dar por terminado el tema de sin triunfos que contienen un palo oculto de cinco cartas. El caso a que me refiero es cuando la mano que responde también tiene un palo oculto de cinco cartas, que no declaró en la primera vuelta porque su mano no presentaba buenas perspectivas para desarrollar un Slam. Supongamos que la mano que responde es:

♠ K-J-X
♡ K-10-X-X
◇ X
♣ Q-J-X-X-X

y que el iniciante ha declarado un sin triunfo con:

♠ A-10-X
♡ A-J-X
◇ A-K-Q-X-X
♣ K-X

¿Cuáles son los riesgos de que se declare mal esta mano, debido al desajuste en diamantes? Por declarar mal quiero decir que se llegue a un contrato imposible de cumplir, debido a una tentativa de Slam que no resulta, porque naturalmente, con respecto a la seguridad de un contrato de game, no hay duda. Supongamos que el remate se ha desarrollado: 1 sin triunfo; 2 sin triunfos; 4 diamantes. La mano que responde ahora debe declarar cuatro sin triunfos y no cinco tréboles. El contrato en sin triunfos no ofrece peligros, y el iniciante debe pasar a este "sign-off". Debilitemos un poco cualquiera de las dos manos, y ninguno de los jugadores hubiera declarado en esta forma. Uno de ellos, o ambos, hubieran enseñado los palos ocultos a tiempo para mantener el remate bajo el nivel de tres sin triunfos.

No podemos debilitar más la mano inicial, y aun esperar que haga una tentativa de Slam. Con menos fuerza de la dada arriba, declararía tres sin triunfos sobre los dos sin triunfos, cerrando el remate. Supongamos que su mano es la dada, lo mínimo con lo cual declarar cuatro diamantes sobre dos sin triunfos. Pero continuemos con el desajuste en diamantes, y coloquemos el As que falta en la mano que responde. Ahora, con un As y dos Reyes, la mano que responde tiene derecho en esperar un Slam. ¿Debe echarse hacia atrás, debido al desajuste en el palo del iniciante? De ninguna manera. Démosle:

♠ K-X-X
♡ K-10-X-X
◇ X
♣ A-J-X-X-K

Esto representa la tenencia más débil, incluyendo un semifallo inservible, con la cual deben declararse dos sin triunfos en la primera respuesta en lugar de dos tréboles. Después de oír al iniciante declarar cuatro diamantes, sabe que no hay ningún As en contra. La declaración inicial de sin triunfo promete por lo menos K-X en tréboles. La mano podrá presentar un desajuste en diamantes pero no en tréboles. Si tréboles son triunfos, los diamantes ofrecerán descartes, y a lo sumo se necesitará una fineza para evitar perder una baza en corazones o piques. La única perdedora es posible que esté en el palo trébol. Probablemente haya una fineza contra la Dama, pero ésta debe ser la única perdedora, excepto que todos los triunfos adversos estén amontonados en una mano. Si los tréboles están divididos 3-3 y la fineza resulta, la mano puede dar un Grand Slam en tréboles. Por tanto, la mano que responde debe tomar una actitud decisiva, en vista de la tentativa de Slam del iniciante, y declarar seis tréboles. El As y los dos Reyes lo justifican perfectamente. Cuatro sin triunfos es un "sign-off" al cual el iniciante pasaría. Es casi seguro de que el iniciante también pasaría a una declaración de cinco tréboles, y como podría interpretarse como un palo de cuatro cartas, esta declaración quitaría cualquier oportunidad de llegar a un Grand Slam si el iniciante tuviera el material para ello.

Declarando seis, la mano que responde enseña definitivamente que su palo no es de menos de cinco cartas, y que su mano contiene un As y dos Reyes, o por lo menos dos bazas primarias, una de ellas un As. Por sí sólo puede decidir que la mano debe jugarse en seis tréboles. Si la mano del iniciante fuera:

♠ A-X
♡ A-J-X
◇ A-K-Q-X-X
♣ K-Q-X

es decir, sólo un poco menos de lo suficiente para iniciar con una declaración de dos sin triunfos y ayuda fuerte en tréboles, debe declarar siete tréboles sin más trámites. Si los diamantes están mal divididos, 5-2, de manera que sólo se puedan descartar dos corazones perdedores sobre ellos, debe haber una fineza en uno o, tal vez, ambos palos mayores para eliminar la perdedora que no se pueda descartar. En un partido con puntos de match, el Slam debe declararse en sin triunfos.

PROBLEMA DE BRIDGE
Nº 86
Por Patrick Easedale

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.

♠ A-4-2
♡ 10-8-4
◇ 10-3-2
♣ J-9-7-6

N
O E
S

♠ 6-5-3
♡ A-K-2
◇ A-K-7
♣ A-Q-10-4

La salida inicial es el 8 de pique. ¿Cómo debe jugar Sud?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.

OPRIMIDO POR EL REUMATISMO

Se movía como un autómata

Activo otra vez después de tratarse con Kruschen

¡Qué feliz debe sentirse este hombre, al encontrarse fuerte y sano otra vez, después de haber sido una víctima del reumatismo por tanto tiempo!

"Hace ya muchos años", nos escribe, "que tuve que guardar cama por primera vez, debido al reumatismo crónico. Luego tuve que caminar con la ayuda de dos bastones. Trabajé en un dolor continuo hasta hace cinco años. Unicamente podía moverme como un hombre mecánico, dándome vuelta completamente. No podía sacarme el saco sin la ayuda de mi mujer. Pero gracias a las Sales Kruschen, que he estado tomando regularmente durante los últimos cinco años, soy tan activo como un joven de 23 años." — E. H.

El reumatismo es el resultado de un exceso de ácido úrico en el cuerpo. Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen tienen el poder de disolver los cristales puntiagudos como agujas del ácido úrico, que se asientan en las coyunturas, causando la hinchazón de las mismas y el consiguiente dolor e inflamación. Otros ingredientes de Kruschen ayudan a la Naturaleza a eliminar estos cristales disueltos a través de las vías naturales. Otros ingredientes más, evitan la fermentación y descomposición de los alimentos en los intestinos, y en esa forma evitan la nueva formación, no solamente del ácido úrico, sino de otros venenos del organismo que minan la salud.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

中國

AGUA DE COLONIA CHINESCA
(Fórmula Oriental Secreta)

Todo el encanto del Oriente misterioso y romántico contenido en un perfume de fragancia seductora. Pruébela!

MERCIER: *perfumes de eterna juventud.*

Tamaños desde $ 0.80 en toda Farmacia o Perfumería

VERMOUTH FRANCES
SOLEIL
CAZALIS & PRATS
(FRANCIA)
A. DELORME
CONCESIONARIO

La página para la casa

IDEAS PARA LA NUEVA ESTACION

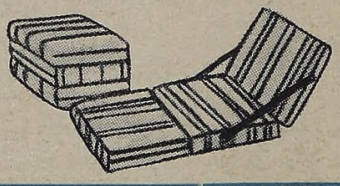


Constrúyase usted misma su moderno "bar". Tómese un barril y divídase dentro en tres compartimientos. En el de abajo se coloca el hielo, en el centro las botellas y en el superior las copas.

Por medio de una bisagra se coloca una puerta, como lo indica el grabado, y detrás de ella se cuelgan todos los accesorios para el copetín.

La parte superior sirve de mesa.

El barril se pinta o se barniza de acuerdo a sus propios gustos. Cuanto más rústico se consigue, mejor el efecto que se desea con este "bar" de sabor tan típico.



Almohadones de paja para descansar en el camping, en el jardín o en la playa. (Grabado de la derecha.) — Puede usarse de las dos maneras que indica el grabado, y es cómodo para llevar en el automóvil. Los gustos de los motivos de estos almohadones quedan al criterio de cada uno.

INDICACIONES UTILES

● *La humedad hace que los objetos de cobre se cubran de cardenillo; éste desaparece limpiándolo con un pincel mojado en amoníaco; después se enjuaga con agua clara y se seca con el mayor cuidado.*

● *Si se quiere conservar fresca la leche durante mucho tiempo en invierno, es preferible guardarla en recipientes anchos y bajos.*

● *Las agujas oxidadas se limpian dejándolas sumergidas durante un buen rato en kerosene; después se secan sobre un piso de mosaico, pasando sobre ellas durante unos minutos el pie calzado.*

● *Las sales inglesas, tan empleadas contra vértigos y desvanecimientos, pueden prepararse llenando un frasquito con amoníaco, sal y cal apagada, por partes iguales, y después se agregan unas gotas de esencia para perfumar.*

● *Para volver blancas las ropas de hilo o de algodón que se han descolorido por el uso, bastará hacerlas hervir durante algunos minutos con crémor tártaro.*

● *Para blanquear la ropa de lana, bastará añadir al agua común una pequeña parte de agua oxigenada; después se enjuaga con agua clara.*

● *Para limpiar los tejidos de seda da buen resultado emplear el agua donde han permanecido un buen rato algunas papas perfectamente peladas.*

● *Para sacar las manchas de telas obscuras, bastará frotar con un trapito de hilo empapado en la siguiente mezcla: cuatro partes de amoníaco, cuatro de alcohol puro y una de sal de cocina.*

LOS ALIMENTOS ANIMALES

Las mejores carnes son las que nos proporcionan los mamíferos y las aves.

Según su poder nutritivo, pueden clasificarse en rojas, como la de vaca, carnero, cerdo, etc., y blancas, como la de ternera, aves, pescados y moluscos.

Las carnes rojas convienen principalmente a los jóvenes y adultos, que consumen una suma considerable de fuerzas en trabajos diarios.

Las carnes blancas se recomiendan a los niños, a los ancianos y a los enfermos que después de no haber comido durante algún tiempo comienzan a tomar un alimento ligero.

Los huevos constituyen también un alimento sano y nutritivo, lo mismo que la leche, que es uno de los alimentos más completos.

Los diversos quesos que prepara la industria contienen, en forma condensada, los elementos nutritivos de la leche.

La manteca es también muy recomendable, especialmente para personas delgadas.

La miel de abejas es muy saludable, constituye un postre exquisito, y es la base hasta de algunos medicamentos.

CONVIENE YA PENSAR EN LOS SACOS Y BOLSAS DE PLAYA

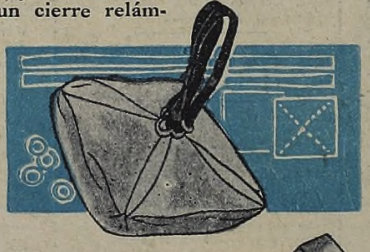
Alegres y prácticos son estos grandes sacos, confeccionados en tela de lino. Complemento agradable de vuestro vestido de playa o de camping. Los podréis hacer muy fácilmente. Tela de lino, bieses de lana marino o rojo servirán para confeccionarlas.

Podéis hacer cada molde de la dimensión que os convenga.

La bolsa triangular llevará un fondo rígido, de cartón, y el modelo redondo llevará un cierre relámpago.



1 banda
2 rectángulos
1 presilla



2 cuadrados
4 argollas



1 rectángulo
2 redondeles
1 presilla
1 cierre relámpago



1 cuadrado
4 rectángulos

DESTRUCCION DE INSECTOS

● En primavera suelen hacer su aparición toda clase de bichos, casi todos desagradables y molestos. Las babosas prefieren los sitios húmedos y obscuros; para terminar con ellas se debe tener la constancia de regar con alumbre los sitios por donde se sospecha que han de aparecer. Es mejor dedicarse a esta ocupación por la noche.

● La carcoma muere si se somete la madera a la acción del vapor de agua, y, mejor aún, a la del vapor de bencina.

● Para ahuyentar las hormigas basta echar a su paso unas gotas de ácido fénico.

● Las moscas mueren inmediatamente si se echa en un plato un poco de leche mezclada con un poco de vinagre y una pizca de pimienta.

● Para ahuyentar los mosquitos, basta colocar en la habitación una esponja empapada en esencia de lavanda.

RONQUERA

Cuando la ronquera es repentina puede ser signo de resfrío o bien resultado de la fatiga de la laringe por hablar, cantar o gritar. Se la hace desaparecer muchas veces con el simple descanso, en caso contrario pueden hacerse gargarismos, vahos de cocimiento de hojas de eucalipto, infusiones calientes al acostarse, o tomar pastillas de clorato de potasa.



SOLABRILLOL. Unico líquido para limpiar metales finos. No "come" el metal; lo conserva dándole un brillo natural y duradero.



SOLABRILLOL

Desde ahora, señora, dispone Ud. de dos nuevos y valiosos elementos para que la tarea de limpiar su hogar resulte más fácil, rápida y económica. Estos productos llevan el nombre de SOLABRILLOL, y con ellos podrá limpiar mejor sus bronces y metales. Tienen la garantía de un nombre que merece su confianza! Adóptelos.

Unicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cía. — GARAY esq. CEVALLOS - U. T. 23 - 4677



SOLABRILLOL. Para limpiar bronces, cobre, cinc, etc. Proporciona un brillo intenso. No deja las manos negras. Es absolutamente inodoro.

TE DIAMOND



AGRADA y SATISFACE

porque, como ninguno, posee el Té Diamond insuperables cualidades de sabor, aroma, pureza y frescura.

No falta nunca en la despensa de la casa cuyos amos son personas de gustos refinados y de buen paladar.

Si Vd. no lo ha probado aún, ¡pruébelo y lo adoptará!

Pida Té Diamond a su almacenero.



El Té Diamond viene envasado en herméticos paquetes de aluminio.

Importadores

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)

BALCARCE 326 Buenos Aires

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR" por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº.....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C.....

Precios de Subscripción

El Hogar ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ % 13.60	$ % 15.—	$ % 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta redacción.

Contestando a:

Pieri B. de Y. (E. Bunge). — El agua para la masa de hojaldre, como también para las otras masas que lleven manteca, deberá ser fría. La receta de la sopa pavesa la publiqué en una de las páginas de esta revista por lo que le envío por correo dicha receta. Agradezco sus conceptos y felicitaciones.

Cocinera ignorante (Capital). — Para usar esos canelones, los deberá cocinar antes de rellenarlos; después de cocidos los pasa ligeramente por agua fría, los escurre bien, los coloca sobre la mesa espolvoreada con queso rallado, y los rellena con la ayuda de una manga; los coloca en una fuente honda, de horno y de mesa, los cubre con la salsa, y se introducen en el horno durante unos minutos. Al hervirlos, no se deberán cocinar demasiado.

Otra cocinerita ignorante (Gualeguay). — El fondante, señorita, es algo difícil de preparar si no se ha visto hacerlo alguna vez: el punto del almíbar no deberá dejarse pasar, ni tampoco faltarle; cuando se empiece a trabajarlo se deberá hacer en forma continua y pareja. Cuando ya la preparación esté blanca y consistente, opaca, se amasa hasta ablandarla, y se usa.

Si usted, señora, deja pasar de punto el almíbar, al trabajarla se endurece demasiado, y si le hace faltar punto, aunque se trabaje mucho no se consigue la consistencia que debe tener. La glucosa es la misma que usted indica.

CLAUSURA DEL QUINTO CURSO DE ECONOMIA DOMESTICA

El día 29 del presente mes de noviembre finalizará el quinto curso de Economía Doméstica que con tanto éxito ha venido desarrollándose durante este año. Con tal motivo, hemos resuelto ofrecer para esa fecha un menú extraordinario. Como esta conferencia será única, ya que no habrá de repetirse, ante la perspectiva de una enorme afluencia de alumnas, la concurrencia será limitada y, por lo tanto, nos permitimos poner a las damas en antecedentes a fin de que se aseguren su correspondiente invitación para dicha conferencia de clausura.



Laura (Capital). — Para que esa galleta le resulte bien la deberá trabajar con máquina, de lo contrario obtendrá un resultado mediocre, por lo que no le aconsejo la prepare.

Negra (Rosario.) — Para que el arrollado del tronco de árbol no le resulte seco, duro y chato, deberá batir muy bien la preparación, entibiándola al baño maría, pero sin calentarla demasiado; al agregar la harina, se dejará de batir y se mezclará moviendo muy suavemente, y se cocinará en horno bastante caliente y, a lo más, durante 9 ó 10 minutos. Hágalo nuevamente siguiendo estas instrucciones y comuníqueme el resultado. No es ninguna molestia para mí complacer a mis alumnas, ayudándolas en lo posible para sus prácticas culinarias.

PROXIMO MENU

(Platos fríos para un picnic)

GALANTINA DE GALLINA

—

RISOLES DE ATUN

—

BOMBAS EN SANDWICHES

—

BUDIN DE FRUTAS

La 163ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 22 al 28 de noviembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 16.30 en punto los días viernes y a las 17.30 en punto los días miércoles.

IMPORTANTE

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

163ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 163ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"



En la jungla

Un acto de Gabriel D'Hervilliez

PERSONAJES:

Strosser, Servin, El marqués de Guarda y Rosa de Termonde.

La escena representa el escritorio de Strosser, el gran joyero. La joyería está en la planta baja. El escritorio en el primer piso. Es ahí donde se guardan las joyas raras, que sólo se muestran a los clientes de elección. Strosser aparece sentado frente a su escritorio. Lee un periódico. Servin limpia melancólicamente una "barrette". Strosser bosteza. Servin le imita.

Strosser. — Ni un cliente desde hace ocho días.

Servin. — ¡Es como para creer que ya no se hacen más regalos! Sin embargo, existen siempre las novias, las mujeres amadas...

Strosser. — Se ama en otra forma.

Servin. — ¡Menos costosa!

(En ese momento se oye el ruido de un automóvil deteniéndose frente a la joyería.)

Strosser. — Se diría...

Servin. — Que un auto se detiene.

Strosser. — *(Desengañado.)* ¡No es posible!

Servin. — *(Mirando por la ventana.)* ¡Pero, sí, patrón! ¡Sí, sí!... ¡Y qué auto!

Strosser. — Nos van a pedir una dirección...

Servin. — *(Como antes.)* Un señor muy chic... con una damita muy elegante...

Strosser. — *(Parándose, febril.)* ¡Eh, eh! ¡Nunca puede saberse!

Servin. — Bajo al momento. ¡Si es caza mayor, hago subir!

Strosser. — Eso es.

(Servin, baja. Strosser se acerca a la puerta abierta y escucha. Se oye la voz del cliente.)

"El marqués. — (Colocando el anillo en el dedo de Rosa.) — ¡Y cómo luce en dedo tan bonito!..."

Marqués. — Desearía un anillo muy bonito...

Servin. — ¿Perla? ¿Brillante? ¿Esmeralda?

Marqués. — Brillante..., solitario. Pero muy hermoso..., muy puro...

Servin. — Si quisieran ustedes tomarse la molestia de subir al primer piso.

Marqués. — Desde luego... Après vous, chère amie.

(Strosser ocupa de nuevo su sitio. Rosa y el marqués aparecen en escena. El marqués es un hombre de cierta edad, muy chic, muy elegante, con monóculo. Tiene el brazo derecho en cabestrillo. Rosa es bonita, admirablemente vestida. Strosser se para y les sale al encuentro.)

Strosser. — *(Con profunda inclinación.)* Buenos días, señores...

Rosa. — *(Muy amable.)* Buenos días. .

Marqués. — *(Altivo, pero condescendiente.)* Buenos días...

Servin. — El señor desea ver un anillo..., brillante.. , solitario..., de primer agua...

Marqués. — Y hermoso. Me interesa, por sobre todo, la calidad. Es para un aniversario...

(Mira amorosamente a Rosa al pronunciar estas últimas palabras, y le besa galantemente la mano. Servin ofrece asiento a los clientes.)

Marqués. — Gracias. *(Strosser muestra un anillo de grosor mediano.)* Es un poco pobre. Le he dicho "algo muy hermoso"...

Strosser. — *(Mostrando otra alhaja.)* He aquí una piedra única..., ¡una joya verdaderamente real!...

Marqués. — ¡Ah! En efecto; esta vez trae algo aceptable...

Strosser. — Diez quilates...; primer agua...; sin un defecto, sin una mancha.

(El marqués toma la piedra y va hasta la ventana con Rosa. La observan desde muy cerca.)

Marqués. — *(Colocando el anillo en el dedo de Rosa.)* ¡Y cómo luce... en dedo tan bonito!

Servin. — *(A Strosser, aparte.)* Tiene un pequeño defecto...

Strosser. — Lo sé bien.

Servin. — ¿Y no habla usted de ello?

Strosser. — ¡Vaya una idea!

Servin. — ¡Ah!

Marqués. — *(Volviendo cerca de ellos.)* ¿Cuánto?

Strosser. — *(La boca en corazón.)* Ciento cincuenta mil.

Marqués. — Bien.

Rosa. — Es usted un ángel, marqués..., y este anillo es admirable.

Strosser. — Tiene usted buen gusto, señora.

Marqués. — *(Corrigiéndole.)* Señorita... La señorita es una gran artista.. *(Presentando a Rosa.)* La señorita Rose de Termonde..., la gran cantante del teatro de la Moneda de Bruselas.

Strosser. — Esta piedra espléndida, única, no podría caer en más lindas manos.

Marqués. — ¿No es verdad? Pero..., ¡ahora que recuerdo!... Debemos pasar todavía por la embajada de España. *(Mira el reloj.)* ¡Las diez y seis y veinte horas! ¡Cómo pasa el tiempo!... No llegaremos nunca...

Rosa. — ¿Si telefoneáramos al embajador?

Marqués. — Tiene razón. *(A Strosser.)* ¿Quiere usted pedirme con la embajada de España?

Strosser. — Ciertamente, señor... *(A Servin.)* ¿Quiere pedir con la embajada de España?

(Servin toma la guía y busca el número.)

Marqués. — *(A Strosser.)* No llevo en este momento el dinero... Resérveme este anillo. Lo retiraré mañana por la mañana.

Strosser. — Convenido, señor...

Servin. — "Allô... Elíseos 99-60... *(Breve pausa.)* ¿La embajada de España?" *(Pasa el aparato al marqués.)* Ya está, señor.

Marqués. — Gracias... "Allô... la embajada? Sí... ¿Quiere usted ponerme en comunicación con el embajador?... Sí... Personalmente... De parte del marqués de Guarda... Sí... Gracias... *(Una pausa.)* Allô... ¿El príncipe Darío? Buen día, querido... ¿Cómo se encuentra?... ¿Sabe que la señorita Rosa de Termonde está en París? Allô... ¿Que le haría feliz el poder verla?... ¡Pero... cuando usted lo desee! *(Pausa.)* ¡Pardon!... Un momento... Voy a transmitirle su amable invitación..." *(A Rosa.)* El príncipe Darío nos invita a cenar esta noche en la embajada.

Rosa. — Con el mayor placer...

Marqués. — *(En el teléfono.)* "Y bien, queda convenido... La señorita de Termonde acepta con mucho placer... Pequeña comida íntima... Bien. Una docena de personas. ¿El prefecto de policía será uno de los nuestros?... Estaremos encantados... Hasta la noche.., a las veinte horas... Gracias, querido... ¿Cómo?... ¿Que si iré a Rambouillet? A fe mía, no... Le tengo horror a las cacerías oficiales... Se convierten en masacres... ¿Usted también?... ¡Absolutamente nada gracioso! Bien. Hasta la vista..."

Rosa. — ¡Larguémonos rápido! Tengo apenas tiempo para vestirme...

Marqués. — *(Parándose, grita, dolorido.)* ¡Ah!

Rosa. — ¿Le hace sufrir el brazo?

Strosser. — *(Solícito.)* ¿Está usted herido, señor marqués?

Marqués. — Sí; un accidente de auto... Salí con el brazo roto... Ahora está repuesto, pero apenas me puedo servir de él.

Rosa. — ¿Fué yendo con el auto que le sucedió eso?

Marqués. — Sí... Con mi "torpedo"..., a ciento veinte por hora.., desaferrada..., vuelco... brazo roto... ¡No es caro! Bien. Nos largamos. *(Da un paso*

(hacia la puerta; luego, mudando de parecer.) Es lástima que no pueda usted tener el anillo para esta noche...

Rosa. — Es una lástima, en verdad.

Marqués. — Desgraciadamente, no llevo el dinero necesario..., y no quisiera dar un cheque...

Strosser. — Podríamos mandarlo.

Marqués. — No...; a mi casa, no. *(Señalando a Rosa con los ojos.)* ¿Comprende usted?

Strosser. — Perfectamente.

Marqués. — ¡Un momento! Es muy sencillo. Enviaré a Henri, mi chauffeur, a buscar la cantidad a casa. No queda lejos, y así podremos llevarnos el anillo... La marquesa está acostumbrada. Porque tengo un terrible defecto, señor Strosser...: soy jugador..., y tengo que pagar con frecuencia sumas bastante fuertes. ¿Quiere usted, señor Strosser, escribir dos líneas para mi esposa? Le pediré a usted este pequeño servicio a causa de mi brazo...

Strosser. — ¡Pero con mucho placer, señor marqués!

(Se sienta en su escritorio, toma papel y pluma.)

Marqués. — *(Dictando.)* "Querida mía: ¿Quieres entregar al portador la cantidad de..." ¡Esperad! *(Mirada interrogativa a Rosa.)* Tenemos aún una o dos diligencias más, ¿no?... *(Rosa asiente.)* "...la cantidad de doscientos mil francos..., que me son necesarios para saldar una compra. Tengo aún algunas diligencias urgentes que realizar esta tarde..., y estoy comprometido a comer esta noche en casa de unos amigos, para resolver un asunto muy importante... No me esperes..."

Strosser. — ¡Listo! ¿Es todo?

Marqués. — *(Buscando qué es lo que podría agregar.)* "Cariños."

Strosser. — Bien. ¿No firma, señor marqués?

Marqués. — No hace falta. Es Henri quien va a llevar la carta... La marquesa está habituada..., ¡desgraciadamente!... *(A Servin.)* ¿Quiere pedir a mi chauffeur que lleve estas líneas a casa?

Servin. — Bien, señor marqués. *(Sale por la derecha.)*

Marqués. — De este modo nuestra hermosa estrella brillará, gracias a usted, señor Strosser, con luces nunca vistas...

Strosser. — Estará encantado...

Rosa. — *(Sonriente.)* Y recomendaré a mis amistades esta agradable casa...

Strosser. — Se lo agradezco, señorita.

Servin. — *(Volviendo.)* Ya está, señor marqués.

Marqués. — ¡Gracias!... ¿Sabe usted lo que se me ocurre, señor Strosser?

Strosser. — A fe mía no, señor marqués.

Marqués. — Se me ocurre pensar que en medio de todas vuestras riquezas deben ustedes ser — hablo de los grandes joyeros en general — el punto de mira de buen número de codicias...

Strosser. — También así son las precauciones que tomamos. En primer lugar..., mis empleados están todos armados. Un ataque diurno contaría con muy pocas probabilidades de éxito. Apoyando sobre un simple botón, puedo cerrar la cortina de hierro y dar la alarma al guardián del inmueble, quien avisa al momento a la policía y sale en busca de los agentes... De noche, el malhechor sería derribado por el sereno o por sus perros..., si no es electrocutado apenas transpuesto el umbral de la casa.

Marqués. — ¡Bravo! Era tiempo ya de que la ciencia estuviera al servicio de las personas honestas.

Strosser. — Mas no son los bandidos los más peligrosos... ¡Son los cuenteros!

Marqués. — En verdad, han demostrado que su ingenio está siempre sobreaviso...; bien que todos los trucos, todas las habilidades, todos los procedimientos, deben ser conocidos para ustedes..., archiconocidos...

Strosser. — Sin embargo, los estafadores demuestran día a día más habilidad... ¡Pero nosotros nos defendemos!

Marqués. — Tienen con ustedes: la ley, la moral, la magistratura y la policía... Tendría que ser el diablo para...

Strosser. — Ellos tienen la astucia, la destreza, la habilidad..., cierta inteligencia...

Marqués. — ¡No les está a ustedes prohibido el tenerlas!

Strosser. — *(Con suficiencia.)* Hacemos lo que podemos.

Marqués. — ¡Para un sportsman... qué lucha interesante!

Strosser. — ¡Para un sportsman..., sí!... ¡Mas no para un joyero!

Marqués. — En realidad, el golpe clásico es el cheque sin fondos.

Strosser. — Sí; pero resulta hoy impracticable. ¡Es un truco gastado hasta decir basta!

Marqués. — Además, sólo los estafadores pueden ofenderse por la desconfianza tan legítima de un joyero... Por lo que a mí respecta..., jamás se me ocurriría... proponer un cheque a alguien que no me conociera...

Strosser. — Eso hace honor a mis escrúpulos y a su delicadeza, señor marqués...

Marqués. — ¿Alguna vez ha sido usted testigo personal de alguna mala pasada de un granuja..., y que valga la pena de ser contada?

Strosser. — *(Recordando un momento.)* Personalmente, nunca me ha ocurrido nada. Pero voy a contarles a ustedes una pequeña aventura ocurrida últimamente a un colega mío, cuyo nombre callaré. Un señor muy chic se presenta un día en su casa..., pide ver collares de perlas..., y elige uno bastante fino..., 250.000. Llegado el momento de pagar..., ¡no hay dinero! El cliente declara que el collar es para un alto funcionario de la prefectura de policía muy conocido..., y pide a mi colega que le acompañe a la prefectura. Mi colega pone el collar en su bolsillo, toma su coche..., pues nosotros desconfiamos de los coches desconocidos...

Rosa. — ¡Oh! ¿Por qué?

Strosser. — Cloroformo, éter..., hay que temer todo. En una palabra, llegan al bu-



"Rosa. — (Examinando el prendedor de brillantes que le ofrece Servin.) Todo prendedor quedará bien en mi cebellina."

levar del Palacio, suben escaleras impresionantes y se introducen en un pequeño despacho. El cliente se quita el sobretodo y el sombrero..., como lo haría en su casa..., ruega a mi cofrade que lo espere un minuto..., vuelve..., dice que el "alto funcionario está ocupado"..., y pide el collar para someterlo a su aprobación. Mi colega, sin desconfianza, entrega la joya. Luego espera..., ¡un cuarto de hora!..., ¡media hora!..., ¡tres cuartos de hora!... El despacho era una sala de espera donde todo el mundo puede entrar..., ¡y el cliente era un cuentero!

Marqués. — ¡Formidable!...

Strosser. — ¡En la prefectura! ¡Rodeados de agentes, guardias, inspectores, comisarios!... En resumen, mi colega nunca más volvió a ver su collar...

Marqués. — Vuestro colega tiene disculpa... Era imposible...

Strosser. — ¡Entre nosotros, es casi hermoso!

Marqués. — ¡Casi!

Strosser. — *(Súbitamente grave.)* Todo esto nos hace ser prudentes...

Marqués. — Lo creo, sin mayor esfuerzo.

Rosa. — *(Al marqués.)* ¿Qué traje me pondré esta noche?

Marqués. — Adoro el azul-rey..., el bordado en lentejuelas...

Rosa. — "¿Claro de luna?"

Marqués. — Sí; es delicioso...

Strosser. — Le he oído a usted hace un momento, señor marqués, referirse a cacerías en Rambouillet.

Marqués. — Sí.

Strosser. — ¿Se refería usted a las cacerías presidenciales?

Marqués. — Sí.

Strosser. — ¿Ha cazado a menudo con el presidente?

Marqués. — A menudo con el cuerpo diplomático.

Strosser. — ¿Y no le agrada a usted?

Marqués. — ¡Oh! Absolutamente... Prefiero las grandes cacerías: el león, el tigre, el oso blanco en los mares polares... ¡Esas!... ¡Esas sí son cacerías!...

Rosa. — ¡Cómo me gustaría tomar parte en una cacería de grandes fieras, en la jungla!

Marqués. — Recuerdan ellas, por ciertos aspectos: peligros, riesgos, emociones..., la lucha entre el joyero y el bandido...

Strosser. — En esta última, ¿quién hace el papel de fiera?

Marqués. — ¡El joyero!

Strosser. — Es fastidioso..., ya que siempre es la fiera quien muere.

Marqués. — Ese es el motivo por el cual se vuelve a empezar siempre..., ya que de la otra manera habría muchos menos cazadores.

Strosser. — Naturalmente. *(En ese momento se oye que el coche se detiene frente a la joyería.)* ¡Su chauffeur, probablemente!

Servin. — *(Volviendo a entrar.)* Es él...

Marqués. — Voy en busca del dinero. *(Sale.)*

Servin. — *(A Rosa, con oficiosidad.)* ¿La señorita no desea nada más?

Rosa. — ¡Dios mío! No es deseo lo que me falta..., pero hay que ser razonable.

(Continúa en la pág. 73)



"Strosser. — ¡Es culpa suya también."

Ilustraciones de Neal Bose

— *¡No puedo evitar mi preocupación!*

— *¡Cómo no, mujer! Ahora no hay por qué temer a esos percances.* —



Vd. puede estar tranquila con

"Modess"

La única toalla que proporciona a la mujer durante sus días de indisposición la más segura y perfecta protección higiénica.

- Modess está hecha de materiales especialmente preparados en sus bordes y respaldo, de tal manera que no se pasa.
- Sus extremos son lo suficientemente largos para que pueda sujetarse con mayor firmeza y evitar percances.
- Modess es suave y se mantiene siempre suave y cómoda.

Solicite Modess en las farmacias y tiendas importantes. Insista en Modess y no acepte substitutos.

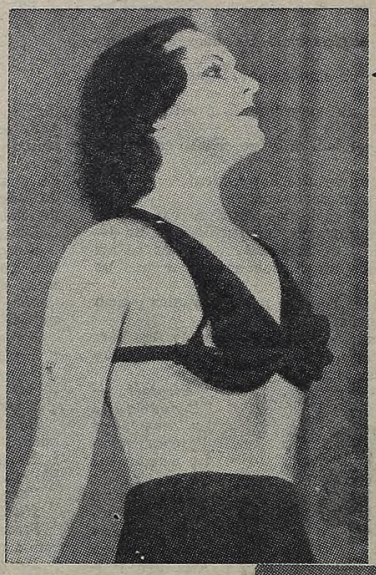


"Modess"
La toalla higiénica moderna

La belleza femenina

la respiración

Respiramos mal, y nuestros ejercicios respiratorios no siempre son correctamente ejecutados.



EJERCICIO EJECUTADO CORRECTAMENTE

• *Delante de una ventana bien abierta: después de una espiración profunda para expulsar completamente el aire viciado, aspirad por la nariz, con un movimiento lento y continuo, y en una actitud de calma profunda.*

SE ha escrito mucho sobre la respiración. Todas las mañanas centenares de profesores de cultura física dicen a sus alumnos: "Respirad." Los diarios recomiendan a las mujeres que desean tener la tez fresca, hacer mañana y noche una serie de respiraciones profundas. Se les explica que hay que abrir una ventana, aspirar por la nariz, llenar los pulmones lo más posible y espirar lentamente, por la nariz o por la boca, según el método.

Muy bien. Pero la explicación o es muy larga o demasiado corta. ¡Cuántas cosas pueden ser mal comprendidas por las personas que no tienen ninguna noción de lo que realmente es la respiración completa!... Para una mujer nerviosa, la respiración completa mal hecha es un excelente medio de proporcionarse una jaqueca.

Porque lo que nunca se les dice, es que la respiración profunda debe unirse a una completa relajación.

A partir del instante en que uno se contrae, en que se hace un esfuerzo, hace más mal que bien.

La mayor parte de las personas que hemos visto practicar la respiración completa parecen, en el momento en que retienen la respiración, querer imitar a la rana de la fábula.

Si deseáis conseguir respirar bien, no solamente diez minutos por día, sino habitualmente, lo que tendrá en vuestra salud, en vuestro humor, en vuestra resistencia física y moral consecuencias extraordinarias, decíos esto:

"Sólo me ocuparé de la espiración." En lugar de empezar por una aspiración, comenzad, delante de una ventana, por espirar a fondo, para vaciar bien vuestros pulmones. Hacedlo en una actitud de calma profunda. No os apuréis. No os digáis que debéis hacer veinte respiraciones, pensando al mismo tiempo que llegaréis tarde a tal o cual parte. Más valen dos respiraciones profundas hechas en un estado de inmensa calma interior que las veinte reglamentarias ejecutadas nerviosamente y pensando en otra cosa. Espirad, pues. Para aspirar, esperad sentir la necesidad del aire.

Y cuando esta necesidad se hace sentir, dejad hacer a vuestros pulmones; no hay que atraer el aire de una manera voluntaria, no seáis demasiado activas, y dirigidlo sucesivamente a las partes inferior, media, superior de los pulmones, más bien concentrando vuestro pensamiento en estas distintas partes, vislumbrando interiormente el trabajo del diafragma y la llegada del aire, que esforzándoos en aspirar. Na debéis hacer ningún esfuerzo en el momento de la inspiración. Muchas personas se contraen tan fuertemente, que su aspiración parece un jadeo.

Si no tenéis la sensación de haber llenado enteramente vuestros pulmones sin esfuerzo, es porque el vértice de éstos, largo tiempo inactivo, no está suficientemente desarrollado. Se puede, en este caso, ayudar a su desarrollo. El mejor medio es dar una serie de palmadas rápidas y suaves en la parte superior del torso — de lo alto del busto hasta los hombros, — durante el segundo tiempo de la respiración completa, el momento en que se retiene el aire en los pulmones.

Poco a poco esta parte de los pulmones ganará vitalidad, se llenará sola, como el resto, y no tendréis que hacer ningún esfuerzo para atraer el aire.

En cuanto a la espiración, vuestra sola ocupación debe ser evitar que sea muy rápida. Espirad por la boca y apretad los labios de manera de no dejar pasar el aire sino poco a poco; dosificadlo de modo regular, arrojándolo completamente todo.

Puede suceder que después de la respiración integral, así practicada, experimentéis la necesidad de suspirar: no os privéis de ello.

Eso quiere decir que vuestro diafragma, que fué obligado a un ejercicio mesurado, necesita aflojarse. Dejadlo hacer.

El suspiro es una de las excelentes formas de relajación natural; comprobaréis que después de haber suspirado, una se siente menos temblorosa, menos sobreexcitada.

Cuidad de no poneros nerviosas al hacer vuestras inspiraciones. Debéis ante todo estar firmes, derechas, pero es preciso que cada uno de vuestros órganos permanezca libre y perfec-



EJERCICIO MAL EJECUTADO

• *El esfuerzo de la aspiración es violento, forzando los músculos del cuello. Es un ejercicio inútil, que lo único que os proporcionará es una jaqueca para todo el día.*

LA ESPIRACION

• *Vuestra única ocupación debe ser evitar que sea demasiado rápida. Espirad por la boca y apretad los labios ligeramente, de manera de no dejar pasar el aire sino poco a poco.*





PARA AYUDAR A QUE LOS PULMONES SE LLENEN COMPLETAMENTE

• *Si no tenéis la sensación de haber, sin esfuerzo, llenado del todo vuestros pulmones, es que sus vértices, por mucho tiempo inactivos, no están suficientemente desarrollados. Dad, entonces, en el momento de la aspiración, algunas palmadas rápidas y suaves en*

POP



EN LA JUNGLA

(Continuación de la pág. 71)

Servin. — Tenemos prendedores de brillantes..., de modelo exquisito. *(Muestra la alhaja.)*

Rosa. — ¡Es adorable!

Servin. — *(La boca en corazón.)* Para el señor marqués será un placer...

Rosa. — Lo sé..., lo sé..., mas, lo confieso, me falta valor...

Strosser. — *(Insinuante.)* Anímese, señorita... ¡Anímese!

(El marqués entra en ese instante. Tiene un gran sobre en la mano y lee la carta, sonriéndose. Pausa. El marqués deposita el sobre en el escritorio de Strosser y pone la carta en el bolsillo.)

Marqués.—Tome usted, señor Strosser. ¿Quiere contar lo que le debo?

Strosser. — Con mucho gusto, señor marqués.

Rosa. — Quisiera que pudiéramos pasar por lo del peletero. Mi cebellina debe estar lista.

Marqués. — ¡Demonios!, querida amiga. Pasa que ahora sólo me restarán... cincuenta billetes.

Rosa. — ¿El señor Strosser podría, quizá, aceptar un cheque por una parte de la deuda?

Strosser. — *(Las manos llenas de billetes.)* ¡Pero, ciertamente!

Marqués. — Es usted muy amable... Tome 100.000. Le haré un cheque de 50.000. ¡Me es violento pedirle esto!

Strosser. — *(Protestando.)* ¡Oh, señor marqués!

Marqués. — Usted no me conoce.

Strosser. — Pero me doy cuenta con quien estoy tratando...

Marqués. — Es usted muy gentil. *(Saca un talonario de cheques.)* A pesar del dolor aún puedo firmar.

Strosser.—*(Solícito.)* Es suficiente.

Rosa. — *(Examinando el prendedor de brillantes que le ofrece Servin.)* Este prendedor quedaría bien en mi cebellina...

Marqués. — ¿Le agrada? *(A Strosser, negligente.)* ¿Cuánto?

Strosser. — Quince mil.

Marqués. — Voy a hacerle un cheque por 65.000. Con usted resulta un placer tratar de negocios.

¡Es usted demasiado amable!...

Servin ha retirado el prendedor, lo ha repasado cuidadosamente y lo ha puesto en manos de Rosa. Esta lo prende en su blusa y lo admira.)

Marqués. — Y bien, darling..., ¿queda contenta de nuestra visita? Su alegría será mi alegría.

Rosa. — Es usted el más delicioso de los hombres.

Marqués. — Y el señor Strosser... el más simpático de los joyeros.

Servin. — *(Mostrando a Rosa otra alhaja.* — Esta pequeña polvera de carey engastada de esmeraldas, ¿no le diría nada, señorita?

Marqués. — ¡Escuchad al tentador!

Rosa. — *(Tomando el objeto.)* ¡Oh, la maravilla!... ¡Qué finura! ¡Adoro el carey rubio!...

Marqués. — *(Galante.)* ¡Nada armoniza mejor con vuestra belleza! ¿Le agrada? *(A Strosser.)* ¿Cuánto?

Strosser. — ¡Una bagatela...: cuatro mil!

Marqués. — Con esto serán, entonces, sesenta y nueve mil. *(Tendiendo el talonario de cheques a Strosser.)* ¿Quiere usted escribir la cantidad, señor Strosser?

Servin. — *(Interviniendo.)* El señor marqués quiere permitirme mostrarle nuestro último modelo en cigarreras?

Marqués. — *(Tomando el objeto.)* ¡Arrebatadora!...

Servin. — Platino y turquesas.

Marqués. — Es usted un gran artista, señor Strosser.

Rosa. — ¿Le agrada? Pues..., ¡os la ofrezco! *(A Strosser.)* ¿Cuánto.)

Strosser. — Cinco mil.

Marqués. — Escriba usted, entonces, setenta y cuatro mil... Pero, ¡larguémonos rápido! Esta casa se está poniendo peligrosa.

Servin. — *(Insaciable.)* Tenemos el encendedor que hace juego con la cigarrera.

Marqués. — ¡Demonio! ¿Y cuánto es lo que hace juego con el encendedor?

Servin. — *(La boca en corazón.)* Es poca cosa..., dos mil.

Marqués. — Y bien, escribid setenta y seis mil. Mas, esta vez, se terminó... sin remisión.

Strosser. — *(Presentándole el cheque.)* — ¿Quiere firmar, señor marqués?

Marqués. — *(Con mucha dificul-*

Strosser. — **Gracias**, señor marqués. *(Desprende el cheque. Servin hace un pequeño paquete con las compras.)* Sobre los doscientos mil francos de la señora marquesa, retengo cien mil, ¿no? He aquí, pues, los cien mil que le corresponde a usted. *(Le entrega un fajo de billetes.)*

Marqués. — *(Gran señor, sin contar los billetes, poniéndoselos en el bolsillo.)* Gracias.

Strosser. — Siempre a sus órdenes. *(Servin entrega el paquete a Rosa.)*

Marqués. — Vamos. Hasta más ver..., antes que nos vuelva la tentación de llevar algunos recuerdos más.

Rosa.—Ante tantas maravillas, eso puede suceder.

Strosser. — ¡Vería usted en mí al más feliz de los mortales!

Marqués. — Nosotros también. Mas es preciso ser razonable. No hay que abusar...

Rosa. — Además, conocemos la dirección. Volveremos.

Strosser. — Siempre será para mí un inmenso placer.

Rosa. — ¿Es el joyero quien habla?

Strosser. — Y el admirador de la belleza.

Marqués. — ¡Oh, oh! Señor Strosser, es usted también el más galante de los joyeros...

Rosa. — Es verdad. Hasta la vista.

Marqués. — Hasta la vista.

Strosser. — Hasta la vista, señor marqués. Mis respetos, señorita.

(Salen los dos. Descienden la escalera. Servin los sigue. Strosser, en la ventana, espía la partida del auto. Se oye la bocina. El auto arranca. Servin sube al galope.)

Strosser. — *(Frotándose las manos.)* ¡Buena jornada!

Servin. — *(Alegre.)* ¡Los negocios repuntan!

Strosser. — Ese marqués sabe hacer bien las cosas.

Servin. — Tiene clase.

Strosser. — Esa manera desenvuelta de pagar... ¡Eso, querido, es inimitable.

Servin. — ¿Está usted contento de mí, patrón? Puesto que..., en fin..., soy yo quién ha colocado el prendedor, y la polvera de carey, y la cigarrera, y el encendedor!...

Strosser. — ¡Es usted asombroso!

Servin. — ¡Y respetuosamente le haré notar que no soy judío!

Strosser. — ¡Tanto peor para usted, querido! A pesar de ello, reconozco que no le falta a usted una cierta inteligencia. Verdad es que tenía cristianos al frente..., y que mi mercadería es irresistible.

Servin. — ¿Quiere que vaya a cobrar el cheque?

Strosser. — Irá mañana. Los ban-

(Continúa en la pág. 85)

Ya consiguió un empleo!



Escenas así, de legítima alegría, como la que mostramos en el presente aviso, se producen diariamente en cientos de hogares argentinos, como consecuencia de la sólida preparación obtenida por jóvenes diplomadas de las

ACADEMIAS PITMAN

INSTITUCION MODELO DE ENSEÑANZA COMERCIAL

DIAGONAL NORTE 570
— BUENOS AIRES —

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS PITMAN
por correo o en clase

Escritura a máquina
Taquigrafía
Teneder de Libros
Contador
Auxiliar de Contador
Jefe de Contabilidad
Correspondencia
Secretariado
Ingreso a Bancos
Curso de Cajero
Curso de Vendedor
Empleado de Oficina
Jefe de Oficina
Gerente Comercial
Dibujo
Publicidad
Cálculos Mercantiles
Aritmética
Mejora de letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía
Idiomas (Inglés y Francés)

Prepárese también Vd., Señora o Señorita, para ocupar un puesto bien rentado.

Estudie una hora diaria, por correo o en clase, siguiendo el programa práctico de esta acreditada Institución y, en pocos meses, será Vd. una especializada en las materias de su predilección.

En sus 20 SUCURSALES las ACADEMIAS PITMAN, con sus 200 expertos profesores, imparten enseñanza a más de 15.000 alumnos, y 50.000 ex-alumnos bien empleados comprueban la razón de su prestigio.

Llene y envíe ahora mismo este cupón.

ACADEMIAS PITMAN
DIAGONAL NORTE 570 — Bs. AIRES

Sírvanse remitirme GRATIS el "Libro del Exito" (guía de estudios comerciales por correo.)

NOMBRE .....
DIRECCION .....
Curso que interesa ..... E. H. 25

AVENTURAS DE CAZA DEL



Ante el sorpresivo ataque del desconocido, Palito no perdió la serenidad. Comprendía que aquellos momentos eran decisivos, y que si no actuaba rápidamente estaba perdido. Aun cuando el rostro del hombre tenía una expresión feroz, el niño levantó el palo y le aplicó un golpe bastante fuerte en la cabeza. El otro se volvió para esquivarlo y pudo así amortiguar en parte su violencia. Sin embargo, no se acobardó. De inmediato...



... se repuso y se echó encima del valiente niño, diciendo:

—¡Yo te voy a enseñar, chiquilín, a no meterte en mis asuntos!

La joven lanzó un grito de espanto al ver que aquel hombre levantaba el brazo armado de un cuchillo, listo para dejarlo caer sobre el indefenso niño. Y fué en aquel preciso instante que se produjo lo raro. Algo...



...fué a caer sobre el rostro del individuo. Era Colín, el perro de Palito, que dándose cuenta de la situación había decidido participar en ella. Con un furioso ladrido se echó sobre el hombre y empezó a morderle el rostro, mientras Palito caía. Saltó el cuchillo de la mano del malhechor, que nada pudo hacer ante el inesperado ataque, y, al tratar de defenderse, perdió pie y cayó al suelo de espaldas, dándose un fuerte golpe.

para la gente

UN ROMPECABEZAS DE CONEJOS

¿Saben ustedes cuántos conejitos hay aquí? Hay nada menos que diez y ocho. Traten de encontrarlos y señalarlos separadamente para no entorpecerse. Si los descubren a todos es porque tienen una vista inmejorable y han puesto la atención necesaria.



PALABRAS CRUZADAS

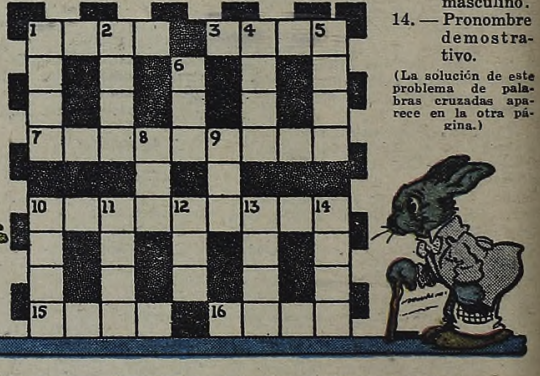
HORIZONTALES

1. — Animal cuadrúpedo carnicero, semejante al perro mastín.
3. — Pintura hecha con colores al aceite.
7. — Causar emoción.
10. — Verbalmente. Expresado con la palabra.
15. — Agarrar, apresar.
16. — Espinazo en los cuadrúpedos.

VERTICALES

1. — Suave.
2. — El que desciende al fondo del mar provisto con una escafandra.
4. — Animal salvaje llamado comúnmente "rey de la selva".
5. — Percibir los olores.
6. — Tiempo pasado de la primera persona del verbo caer.
8. — Berza comestible.
9. — Palabra con la que muchas canciones españolas finalizan.
10. — En ella se cocinan muchos alimentos.
11. — Adverbio de lugar.
12. — Pronombre posesivo.
13. — Criatura de poca edad, del sexo masculino.
14. — Pronombre demostrativo.

(La solución de este problema de palabras cruzadas aparece en la otra página.)

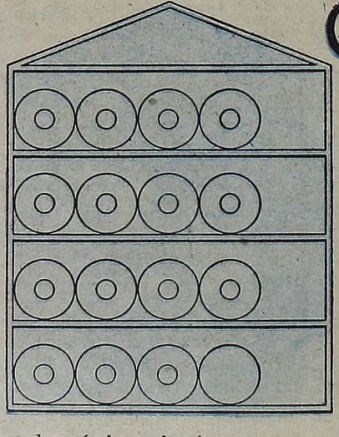


UN PROBLEMA DIFICIL

En esta estantería hay diez y seis platos, quince de los cuales hay que numerar desde el número 1 hasta el número 15. Pero los números hay que colocarlos en forma tal que todas sus filas, sumados horizontal, vertical y transversalmente, den como resultado la cantidad de treinta. ¿Cómo hay que colocar los números?

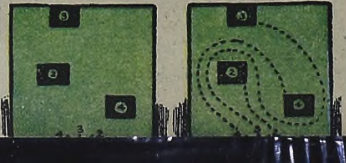
No olviden que uno de los platos (el que aparece abajo, a la derecha) va sin número.

Si no logran resolver el problema, busquen la solución en la página siguiente. Pero antes de hacerlo traten de encontrarla por sus propios medios o inviten a algún amigo a resolverlo.



¿POR DONDE FUERON TRANSPORTADOS LOS TANQUES DE AGUA?

El cuadrado que aparece sobre la izquierda representa un campo. Los rectángulos negros marcados con los números 2, 3 y 4 son tres pozos. Y las líneas pequeñas e inferiores con los mismos números son tres tanques de agua. Ahora bien, es necesario transportar el tanque número 2 al pozo número 2, el número 3 al número 3 y el número 4 al número 4 sin salir del campo ni hacer que un tanque cruce por el camino que tomó el otro. ¿Por dónde hay que transportarlos? En la figura de la derecha encontramos la solución. Propongan ustedes el problema a cualquier persona, y ya verán las dificultades con que tropieza, pues es más difícil que lo que a primera vista parece



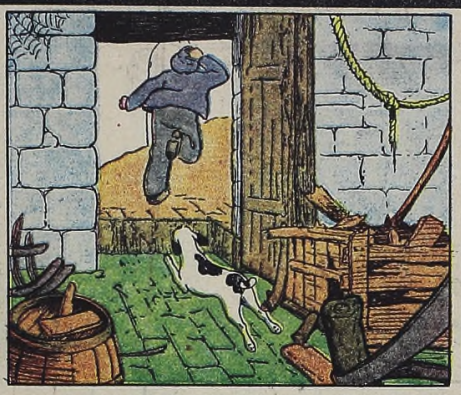
PIBE PALITO por CAZENEUVE



Pero Colín no se desprendió de él y le clavó los dientes en el rostro.

—¡Ay, ay! — gritaba el desconocido. — ¡Quitenme a este animal de encima! ¡Me va a matar! ¡Me va a matar!

Pero ni Palito ni la muchacha hicieron nada por complacerlo. ¡Como para defenderlo después de lo ocurrido! Estuvieron luchando algunos segundos, hasta que...



...el hombre pudo ponerse de pie y, siempre con el perro prendido a sus ropas, se dirigió hacia la puerta. Hizo un brusco movimiento y Colín cayó al suelo. Esto fué aprovechado por el otro, quien, sin pérdida de tiempo, echó a correr con todas sus fuerzas, perdiéndose en la callejuela. Era evidente que estaba aterrorizado por el ataque del animal. Colín se disponía a seguirlo, pero Palito se lo impidió logrando sujetarlo a tiempo.



La muchacha lo tomó entre sus brazos y comenzó a acariciarlo.

—¡Qué valiente compañero tienes, Palito! ¡De no haber sido por tu perro quién sabe dónde estaríamos en estos momentos!

Al niño le causó gran satisfacción tal alabanza, pues, como todos sabemos, quería mucho a su fiel Colín.

(Continuará la próxima semana.)

menuda

EL ORGULLO DE LUISITA Y PERICO

A pesar de que vivían muy cerca uno del otro, pues eran vecinos, Perico y Luisita no se llevaban bien. Y es que los dos tenían un defecto muy grave: eran orgullosos. Perico se burlaba de Luisita, diciéndole que su par de patines valía mucho más que el de ella; y Luisita, a su vez, le tomaba el pelo a Perico, diciéndole que una vez lo había visto con los pantalones rotos...

Y así estaban siempre, peleándose.

—Mi papá pronto me comprará una bicicleta— decía él, porque sabía que eso disgustaba a la niña.

Luisita se quedaba un rato pensando, y, de pronto, decía:

—¡Bah, mi mamá me ha prometido regalarme para el día de mi cumpleaños una muñeca más grande que yo! ¡Imagínate lo que le costará!

Naturalmente, ambos mentían, pues ni el padre de él le compraba la bicicleta ni la madre de ella la muñeca gigantesca. Pero quedaban satisfechos diciéndose esas cosas, porque sabían que se mortificaban. Así las cosas, cierto día un incidente cambió todo. Ambos estaban, como de costumbre, juntos y discutiendo. Al borde de un lago Luisita bañaba a su gatito.

—Este gato — decía la niña — es mucho mejor que el que tú tienes. Papá lo compró por doscientos pesos...

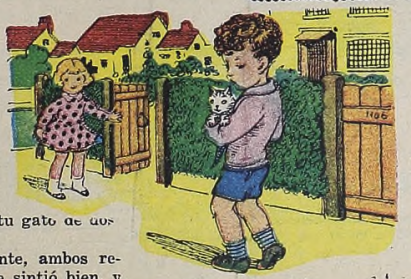
Perico no decía nada.

—Ya ves cómo mis padres pueden gastar mucho más que los tuyos...

Perico seguía sin decir palabra.

—¿En qué estás pensando? — preguntó Luisita. — ¿Te da tristeza lo que te dije?

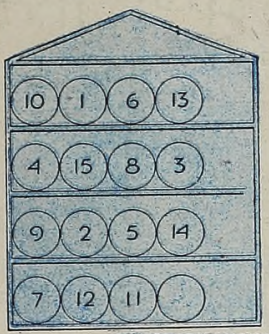
En efecto, Perico estaba triste. Sabía demasiado que sus padres eran pobres y que no podían gastar tanto dinero. Y en eso pensaba cuando a su lado Luisita lanzó un grito. El gatito se le había escapado de los brazos y se había caído al agua. El niño, casi sin darse cuenta de lo que hacía, se metió en el agua, y tanteó para encontrar al animal. Avanzó un poco más, y ya las aguas le llegaban a las rodillas, cuando pudo, al fin, atrapar al animal. Lo levantó, y se lo devolvió a Luisita.



—Toma — le dijo; — aquí tienes a tu gato de doscientos pesos...

Ella no dijo nada, y, silenciosamente, ambos regresaron. Pero esa noche Perico no se sintió bien, y debió acostarse. A la mañana siguiente se puso peor, y hubo necesidad de llamar al médico. Cuando éste se enteró de lo sucedido dijo que la enfermedad provenía de la mojadura en el lago.

La cuestión es que Perico estuvo bastante mal. Gracias a Dios se curó. Pero durante su enfermedad recibía todos los días la visita de Luisita. Pero ya no estaba tan orgullosa como antes. Había comprendido el buen corazón de su amigo, y estaba dispuesta a no ofenderlo más. Le



Esta es la forma como hay que colocar los números para que, horizontal, vertical y transversalmente, sumen siempre la cantidad de treinta.





PARA BORDAR Y PINTAR

Es ésta otra lámina que ofrecemos a nuestras pequeñas lectoras para que la borden con hilos de seda de variados tonos y la coloreen luego vistosamente.

•

UNA PESCA DIFICIL

Raulito está pescando. O, mejor dicho, está tratando de hacerlo, pues hasta ahora no ha pescado nada. Y es que no ha podido encontrar el camino que el anzuelo debe recorrer para llegar hasta los peces. Encuéntrenlo ustedes e indíquenselo, para que el niño no pierda más tiempo y logre, por fin, atrapar uno de los peces.

•

SOLUCION DEL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES	VERTICALES	
1.—Lobo.	1.—Leve.	9.—Olé.
3.—Oleo.	2.—Buzo.	10.—Olla.
7.—Emocionar.	4.—León.	11.—Allí.
10.—Oralmente.	5.—Oler.	12.—Mío.
15.—Asir.	6.—Caí.	13.—Niño.
16.—Lomo.	8.—Col.	14.—Esto.



COCKTAILS HUMORISTICOS

ALGUNAS DEFINICIONES DE TIPOS Y FIGURONES

De él con razón se decía
no hallarse en su sano juicio,
pues casó con una harpía
más fea que el mismo Picio.
Y es actor de muy sonada
fama y renombre notorio
porque hace en la temporada
a maravilla el Tenorio.

Ese individuo es, no hay grupo,
de incapacidad sabida,
un sujeto que no supo
nunca ganarse la vida;
pero pronuncia su labio
tanto dislate en montón,
que hoy domina la opinión
de que ese hombre es un sabio.

Hay un tipo aprovechado
que ganó bienes cuantiosos
con negocios sospechosos
y prebendas del Estado.
Con tanta fruición explota
a su patria, que es corriente
que de él sostenga la gente
que es un ferviente patriota.

Muy desarrapado e inculto,
ocioso para su daño,
y nada sabe el estulto
del cepillo ni del baño.
En esa traza de esteta
cifra toda su fortuna,
y se alimenta de Luna,
y le dicen un poeta.

Por lo rucia y lo ladina,
y por lo adusta y lo seria,
es una mujer de feria
y útil para la cocina.
Pero aunque ordinaria y hosca,
como le gustaba el canto,
se aficionó al arte tanto,
que hoy hace muy bien la Tosca.

Hoy todo el mundo lo nombra
porque suele acontecer
que se asusta de su sombra
y le pega su mujer.
Se ganó más de un sopapo
por imprudentes deslices,
pero, entre los infelices,
¡tiene una fama de guapo!...

Tamayo

"HUMOUR" BRITANICO

En tiempos de la reina Elisabeth era jefe del Almirantazgo británico sir Francis Drake. Estaba éste un día jugando a las bochas en su jardín de Plysmouth, cuando un mensajero llegó a anunciarle que se aproximaba la Invencible Armada, la flota enviada por Felipe II para destruir el poder naval de Inglaterra.

— Dejadme terminar mi partida — dijo, sin inmutarse, Francis Drake.

Jugó, ganó, y luego se ocupó de la Armada.

Ultimamente se produjo un caso semejante, demostración acabada de la flema británica.

En octubre de 1914 se encontraban en Francia Mr. Lloyd George y Mr. Bonard Law, con motivo de una reunión del consejo interaliado.

Terminados los trabajos, los ministros británicos decidieron darse un poco de expansión, y se fueron a jugar un partido de golf. Estaban en lo mejor del juego, cuando llegó corriendo un secretario, y, desde lejos, anunció:

— ¡Mr. Wilson contestó a Alemania! Acabamos de recibir el texto de la respuesta.

— Dejadme jugar mi partida — dijo Lloyd George. Y de un certero golpe hizo entrar la pelota en el décimo hoyo, en medio de grandes aplausos. En seguida se impuso del contenido del telegrama, que colocaba a Alemania al borde del abismo.

NUESTRO HUMORISMO



(De *Vu*, París)

—¡No hay nada que hacer! ¡Esta mujer es de madera!...



(De *Vu*, París)

El. — ¿Por qué antes de casarnos no me dijiste que tenías diez pesos en el Banco?

Ella. — Porque no quería que tú te casaras conmigo por interés.



(De *Dagens Nyheter*, Estocolmo)

El. — ¿Qué te dijo tu novio cuando supo que tu padre había perdido toda su fortuna?

Ella. — Nada. Desde entonces no lo he vuelto a ver.



(De *The Humorist*, Londres)

Ella. — No hagas caso a los gritos de ese ciclista. Después de todo, nosotros conservamos la mano.



(De *Le Rire*, París)

—¿Qué sucedió en 1769?
—Nació Napoleón.
—¿Y en 1774?
—Napoleón tenía cinco años.



(De *Vu*, París)

El actor de cine. —¡A ver si me guillotinan de una vez, que se me está haciendo tarde para ir a almorzar!

Y EL DE TODAS PARTES



(De *Marco Aurelio*, Roma)

—Mi novio anda diciendo a todos que casará con la muchacha más bonita l salón.
—¡Pero, cómo! ¿No era contigo con ien se iba a casar?



(De *The Humorist*, Londres)

El matrimonio que quería que su invitado se sintiese a gusto.



(De *Vu*, París)

—Déme usted un beso, señorita. Quiero poner celosa a mi mujer.



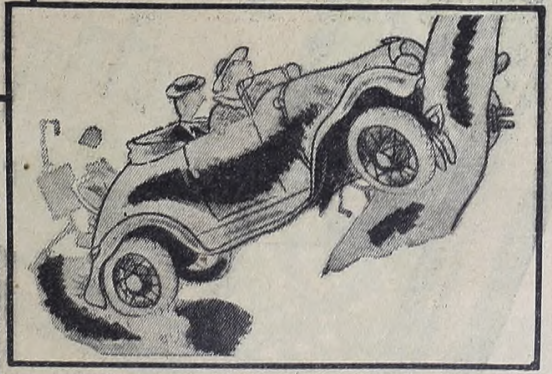
(De *Vu*, París)

—¿Otra masita, duquesa?
—Gracias, condesa. Ya he comido tres.
—Perdón... Han sido cuatro.



(De *The Passing Show*, Londres)

—Es inútil; se ha encaprichado y no se sentará a menos que le prometamos que será él quien en adelante moverá las banderitas.



(De *The New Yorker*, Nueva York)

—¿Ves?... Ahora es cuando debías haber frenado...



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Entre los ruidos molestos que deben desaparecer de la circulación, deben contarse los trajes llamativos de algunas mujeres y las corbatas chillonas de algunos hombres.

Hay cosas que no las haría uno ni después de muerto.

Como viven en eterno verano, los etíopes deberían llamarse "estíopes".

De un novio filósofo: "Me alegro que no me guste la chica de González, porque si me gustara, me casaría con ella, y, como no me gusta, sería muy desgraciada."

Dijérase que los sinsombreristas, en aumento, han ensanchado el radio de la casa de familia.

El almanaque vive en otoño perpetuo. Siempre está con la caída de las hojas.

—¿Por qué son tan caros los encajes valenciennes?
—Pues, porque valen cien.

El ser bueno, honrado y decente sería una cosa muy linda si todo el mundo se enterase de ello.

Se ha llegado a observar que, desde que los guantes están más baratos son menos frecuentes los lances de honor.

—¿Quién explica la razón de que los mosquitos sean carnívoros y los elefantes vegetarianos?

Era tan golosa aquella nueva rica que, cuando entró a la confitería, queriendo pedir un dulce de mucha fama, pidió que le diesen "dolce far niente".

—Tengo el gusto de presentárle a mi cara mitad.
—¿En qué quedamos?... ¿Es su cara o su costilla?

Hay no poca diferencia en que, estando de visita en una casa, le obsequien a uno con un mate o con un helado. El primero será un recibimiento caluroso; y el segundo un recibimiento frío.

Si fuese verdad aquello de que las recaídas son peores que la enfermedad misma, nadie se casaría más de una vez.

●

EPIGRAMA

¡Cuán grande es mi desventura,
—decía Asenjo, llorando —
porque ahora estoy apurando
la copa de la amargura.
Tenía razón Asenjo
cuando así se lamentaba,
porque lo que él apuraba
era una copa de ajenjo.

GRAVE PROBLEMA

La mujer más frívola se pone seria cuando llega el grave momento de resolver este importantísimo problema: ¿Qué vestido me pondré hoy?

Madame de Girardin.

DIALOGUITOS

Ella.—¿Por qué no me dijo usted antes que su papá es millonario?
El.—Por miedo a que se enamorase de él.

Cliente.—Mozo, tráigame la cuenta.
Mozo.—¿El señor la quiere detallada o en globo?
Cliente.—Tráigamela detallada, porque en globo subirá mucho.

Labores femeninas

Alfombra de estilo oriental

Una alfombra de estilo oriental es siempre un adorno útil y novedoso para el hogar. La ejecución es sumamente sencilla, ya que el único punto utilizado es el punto cruz. El rojo lacre, el azul índigo, el negro y el verde



sirven de fondo al tapiz, y los tonos claros, el beige y el blanco, dan relieve al dibujo y mayor realce a los colores antes mencionados. El tamaño de la alfombra es de 60 centímetros por 130, comprendiendo los flecos; y el canavás sobre el que se realiza el trabajo es de 60 cm. por 110. Conviene elegir para la ejecución una lana gruesa, de colores vivos y brillantes, con lo que la labor resulta más vistosa y durable.

PAGINAS FEMENINAS

Los defectos de los maridos, analizados por sus propias esposas

Por *Mamá Justa*



NADIE en mejores condiciones que la propia esposa para conocer los defectos de su marido. Lo difícil es lograr que ellos desaparezcan, ya que forman parte, por así decirlo, de su personalidad. En cada caso la mujer se resigna a comentarlos en rueda de amigas, las que a su vez hacen lo mismo. Es entonces cuando todos los maridos son arrojados al redondel, donde quedan hechos jirones en contados minutos.

—¡Mi marido está cada día más insoportable! — protesta una. — A medida que se está poniendo viejo se vuelve maniático y rezongón por cualquier pavada... ¡Todo le molesta y nada le satisface!...



—¡Al mío — clama otra — le ha dado por trasnochar!... Se lo pasa en el club, según él, jugando al bridge; pero lo cierto es que lo han visto en las "boîtes" bailando rumbas y tangos...



—Yo quiero a mi esposo con toda el alma — argumenta la más joven de la rueda, — porque no va al club por las noches; no le gusta el juego y lo tienen sin cuidado las demás mujeres. Alguna vez, muy rara por cierto, le he tomado olor a "copetín"; pero le he disculpado ese pequeño exceso como otros muchos de menor cuantía... ¡Ah!... Pero lo que me irrita, lo que me pone fuera de mí, es "su" desorden. En los cuatro años de matrimonio no he conseguido corregirlo. Cuando ha utilizado el cuarto de baño y se retira de él, parece que hubieran entrado los indios. Lo mismo es el dormitorio: cada zapatilla por un lado, los pantalones al revés, el pijama debajo de la cama, puchos por aquí y por allá, diarios y revistas en un desorden que enferma...



—Bueno, en eso se parecen todos — interrumpe otra del núcleo, — porque si yo hubiera sospechado lo que iba a ser el mío, no me caso... Cuando yo me acuerdo de mi cuarto de soltera... ¡Daba gusto verlo! Todo en su sitio, todo muy limpio y ordenadito... Y ahora: ¡me dan ganas de llorar!



Y la cantilena sigue más o menos en el mismo tono de airada protesta. Desfilan sin solución de continuidad los maridos que no toleran la radio, que no admiten en su casa la presencia de un gato o de un perro, que llegan tarde a comer o que no tienen hora fija para hacerlo, a pretexto de la índole complicada de sus ocupaciones. No faltan tampoco en el desfile los que se olvidan de avisar que se quedan a comer en el centro, y que obligan en su casa a esperarlos hasta "las mil y quinientas"...



—¡Mi marido es tan meterete — asegura una dama — que lo primero que hace al llegar a casa es meterse en la cocina y levantar la tapa de las cacerolas para saber lo que se ha podido preparar para la comida! No le importa que yo me preocupe como lo hago, ni tiene en cuenta tampoco que yo he seguido durante dos años los cursos de cocina de EL HOGAR... Mi marido cree su obligación meter las narices en las cacerolas, con el agravante de que luego, cuando está en la mesa, come leyendo el diario...



Hablar de sus maridos, para las mujeres, equivale en los hombres a hablar del tiempo. Lo hacen a falta de otro tema más fácil y de mayor posibilidad de eficacia. Todas las esposas tienen siempre algo que decir de su marido. Muy pocas veces lo hacen para señalar sus méritos, porque de inmediato sus amigas la considerarían una cursi que vive fuera de su época, enamorada de su esposo. Lo verdaderamente "chic" está en encontrarle defectos, en señalarlos y compararlos con los que puedan presentar los demás. Es así cómo se llega a establecer un concurso, en el que sale triunfante aquel que ofrece un caudal más importante de rasgos negativos. ¡Y sin embargo hay que convenir que la mujer de los tiempos actuales no lo pasa del todo mal, a pesar de los defectos del marido!...



UN PROBLEMA DE COSTURA RESUELTO!



¡Cuántas veces la mujer ha vivido esta «pequeña tragedia» de no dar con el hilo de tono similar a la tela! Pero porqué impacientarse, si en los vastísimos surtidos de colores de los reputados hilos «CADENA» siempre se encuentra el matiz exacto para entonar cualquier tela? Para obtener una costura digna de sus exigencias, haga uso adecuado de los hilos, según la clase de tela. - Siga estas instrucciones:

SUPER SHEEN "Cadena"



Hilo delgadísimo y mercerizado ideal para coser gasas, telas vaporosas, o muy finas de seda o algodón. Se vende en carreteles de 92 mts. de hilo.

"CADENA"
(6 HEBRAS) EN COLORES



Con este hilo se cosen las telas más gruesas o las que por soportar repetidos lavados necesitan costuras excepcionalmente fuertes.

Al elegir los COLORES verifique la marca en los carreteles

Con Purgantes no se cura la Constipación!

La ciencia médica demuestra que los purgantes si bien producen una evacuación rápida, irritan el intestino. Las colitis son producidas por los purgantes y laxantes

PARA LA CONSTIPACION SE DEBEN EMPLEAR PROCEDIMIENTOS FISIOLOGICOS: aumentar el tamaño del bolo fecal, aumentar la producción de los jugos intestinales y la bilis especialmente.

Estos factores, por sí sólos, despiertan al intestino perezoso, y al cabo de pocos días se obtienen evacuaciones normales, sin violencia, sin malas consecuencias.

JUBOL

1 o 2 comprimidos todos los días

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS

INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA.
VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
U. T. 44, Juncal 0404.



Sufre Vd. DE LOS PIES?

Con el uso de los nuevos soportes plantales de acero liviano creación CASA PORTA desaparecen los dolores ocasionados por pies planos, en todas sus manifestaciones, desviaciones, callosidades, metatarsalgia, etc., etc. — Garantizamos que no se aplastan, no se rompen ni se oxidan, siendo además muy flexibles e higiénicos..y 10 veces más livianos que los comunes. Solicítelos de medida en:

Antigua CASA PORTA
755 - VICTORIA - 755 — Buenos Aires

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.



Una cosa, al menos, no puede imponer el Estado: las modas de las mujeres

UN dictador o un moderno Estado de los que tanta autoridad se han adjudicado sobre sus súbditos, puede imponer credos religiosos, puede seleccionar las lecturas del pueblo, puede arrebatar los hijos a los padres y criarlos y educarlos con el criterio que mejor le plazca, puede incluso desarrollar o estimular la vocación del niño para la guerra, puede legislar sobre el matrimonio, la ocupación de las mujeres, la carrera de los hombres; puede injustamente embargar los bienes de aquellos que no estén de acuerdo con su política o en su cerebro cierto orden de ideas; puede incluso gobernar la conciencia de los hombres o, por lo menos, intentar la penetración con todos sus cañones... en el íntimo microcosmos de los indefensos ciudadanos; puede hasta gobernar el pensamiento, etc. Pero hay una cosa, al menos, que no puede imponerse: las modas de las mujeres.

Así se demuestra que lo único que goza de libertad en ciertos Estados modernos es el capricho invulnerable de la compañera del hombre. Un caso recientemente ocurrido viene a substanciar lo que aquí concretamos. ¡Benditas ellas que fueron siempre las disfrutadoras de los privilegios que únicamente en teoría estaban destinados a los hombres!

Siempre fué la mujer una isla de salvación contra la pasión desenfrenada del hombre, y siempre fué su capricho lo más poderoso y autoritario de la tierra. Por ellas se formaron las naciones, se hicieron las conquistas de territorio, se escribieron grandes obras, se luchó por la gloria, se desencadenaron las guerras y se evitaron igualmente los conflictos de naciones. Por ellas se hizo lo mejor que salió del genio del hombre y, sin embargo, como en la dialéctica de la diplomacia, fueron siempre otras las razones que se adujeron. No importa: la experiencia histórica ha descubierto que una mujer es la justificación de todo lo grande que aparece ante los ojos de la sociedad, y eso lo sabe la que es inteligente: que a la larga el mundo es suyo. En apariencia, nada más que en apariencia, constituye la mujer el sexo débil, y está bien que así sea, porque es preferible que se invoque una razón estética, como la fuerza impulsora de las acciones masculinas, antes que una razón utilitaria. Por eso — decíamos, — las modas, que son producto del capricho femenino, no pueden ser dictadas por la prepotencia autoritaria del Estado moderno.

Efectivamente, lo que acaba de suceder en Rusia es digno de que sea conocido por todas las mujeres de la tierra. El caso es de lo más sugestivo: los jefes soviéticos de tejidos se han visto, después de no pocos empeñosos esfuerzos por imponer ciertas telas para modas de las mujeres, obligados a abandonar su propósito. Resulta, pues, que las telas que tanto deseaban popularizar no han tenido la aprobación femenina; una cosa natural tratándose de asuntos en los que sólo la intuición de la mujer tiene voz y voto.

— Pero, ¿qué clase de telas eran ésas? — se preguntará la mujer argentina.

Veamos: se trata de géneros cuyos dibujos eran — según es lógico esperar del criterio de propaganda que anima a las autoridades comunistas — ruedas dentadas, focos eléctricos, tractores, factorías, ferrocarriles, marcas de gas, o bien dibujos de soldados rojos; todo, claro está, puramente convencional. Una pura propaganda de la ideología soviética. "¡Horror! ¡Horror!", dirán las chicas de los países capitalistas. Pero lo cierto es que nada tiene de raro si se consideran los métodos modernos utilizados para la "réclame" en su aspecto utilitario. Lo grave está en el medio de que se servían para esta propaganda interesada. Pues nada menos que del cuerpo de la mujer: expresión de estética por excelencia.

¿Era posible que ellas consintieran, un minuto tan siquiera, en que se les considerara como vehículo de fines utilitarios? ¿A ellas, que no reconocen otro justificativo de su existencia, tan ambicionado, como su afán de expresar la belleza en su tocado, ya con aire de elegancia, ya con aire de gracia, de armonía, de buen gusto o de originalidad?

Las hermanas de Europa y América deben de todo corazón aplaudir este gesto de las chicas de Rusia. Es el gesto revolucionario de la independencia y de la soberanía femenina. ¡Qué se han creído los hombres!... ¡Habráse visto tanto atrevimiento!... ¡Meterse hasta con los trapos!... ¡Es el colmo!...

Sí señor; tienen razón; no podía ser de otro modo. Para eso son mujeres, para que se hagan respetar.

Ellas, las chicas de Rusia, han sentado un precedente que debería archivarse y tenerlo a la mano, que ya hará falta ante la intromisión inaudita del Estado en las cosas más sagradas y queridas de la mujer. Nosotros los hombres somos otra cosa: prosaicos y obedientes, que se nos meta en un uniforme de color amarillo, que se nos ponga un rifle al hombro y se nos mande a la guerra; que se nos vista con camisa negra o parda o anaranjada, que para eso somos hombres... ¡Pero a la mujer, no! Que se la respete, que es lo único libre que nos queda. La mujer tiene derecho a vestirse como su instinto estético se lo dicte, que para eso es mujer y para eso tiene el genio del vestido...

"En resumidas cuentas — ha dicho miss Elizabeth Hawes, que vino a Rusia para estudiar el problema de la moda — todo indica que cuando la acción del Estado llega al problema de los vestidos, la ley no pasa." Es lo mismo que el arado, que se lleva por delante la tierra dócil, para estrellarse contra una roca de diamante.

Las mujeres de los Soviets no están dispuestas — como no lo estarían en ninguna parte — a que se haga con ellas experiencias ridículas. Y es que la obra que produce el raciocinio del hombre tiene siempre un aspecto cursi para los ojos de la mujer, que todo lo aprecia bajo el prisma de su intuición y sentimiento.

Mientras tanto, las chicas rusas siguen copiando diseños y modelos de los países capitalistas, particularmente de París y Nueva York. Con ese objeto ya han principiado a circular revistas de modas, patrones, materiales, sastres y vestidos, todo de los países burgueses.

"El problema de las autoridades rusas — continúa diciendo miss Hawes — se ha complicado por el hecho de que han tenido que vérselas con un capricho conservador que en apariencia está profundamente arraigado en la mujer rusa. Por ejemplo, tenemos el caso ridículo de los pantalones. Se me dijo que algunas mujeres, miembros de la fuerza de la policía de Moscú han preferido renunciar a su puesto antes que usar los pantalones que se les prescribía como parte de su uniforme. Y la oposición a llevar los pantalones era tan enérgica entre las mujeres que, finalmente, las autoridades se vieron precisadas a recomendar faldas."

Pero a pesar de la lucha entablada entre un Estado y sus súbditos, parece que los Soviets todavía no están derrotados. Miss Hawes opina que un retorno a París y Nueva York para obtener ideas de modas será en todo caso temporal. Según ella, los Soviets, en el desarrollo de la industria de ropa, están principiando desde las raíces, puesto que cuentan con poca o ninguna tradición. Pronto estarán los Soviets — según ella — en situación de desarrollar un tipo modificado de atavío femenil que aceptarán, indudablemente, muy complacidas, las mujeres rusas, porque será atractivo y al mismo tiempo estará en armonía con el espíritu del régimen que gobierna al país. Por allí debieron haber principiado; pues si, como tanto lo desean ellos, la doctrina comunista llegara a gobernar al mundo, lógico es que piensen en los caprichos de las mujeres, que son las que constituyen el cuartel general de todas las conquistas. Una vez conquistado el corazón de ellas, lo demás es una operación sencilla...

Arturo Mejía Nieto.

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"LA CANTAORA DEL PUERTO"

En las metrópolis de este momento de disolución — París, Londres, Berlín, Nueva York, — el music hall y el dancing (con sus girls mecanizadas por la isocronía rítmica de la jazz) han ascendido desde los más turbios lugares a los más encumbrados escenarios. Los públicos — plebeyos y distinguidos — de las grandes urbes sólo gustan ahora de al espectáculo: girls, cancionistas, bailarines profesionales, etc., actuando en cuadros recargados de luz y de color, de movimiento y de ruido. En estos ingredientes espectaculares se disuelve cualquier fabulilla insípida vulgar — los amoríos de una bailarina con un diplomático que sea marqués, o las chulerías de un bailarín con una "dama del gran mundo" — tendremos los desconcertantes éxitos de "Wunder Bar" y "Baile en el Savoy". Este europeísmo de cabaret no es ni peor ni mejor (cultural y artísticamente) que la España de pandereta, con sus cantaoras y toreros de postín, su baile flamenco y su cante jondo, su brujería gitana y sus puñaladas traperas... Con todos esos elementos, tan conocidos y tan desacreditados, ha dibujado Luis Fernández Ardavín ese cromo chillón titulado "La cantaora del puerto", que exhibieron noches atrás en el teatro Maravillas. Los escenarios de Madrid han sido invadidos últimamente por las "comedias gitanas" y las "óperas flamencas", como los tablados de París y Londres por las comedias de music hall y dancing. Este es el indicio más evidente de que el arte dramático, en su forma tradicional, está próximo a extinguirse. El viejo decrépito, antes de morir, se convierte en niño. El teatro retorna a su primitivo y obscuro origen: los coros que cantan y bailan. Lo mismo en "Wunder Bar" que en "La cantaora del puerto", las girls, las tonadilleras internacionales o las gitanas del Sacromonte y las cantaoras y bailaoras de la taberna sevillana, son simples coros, que a lo sumo — como en el teatro antiguo — comentan y exornan la acción dramática. Si de estos coros nacerá en lo futuro un teatro nuevo, no lo sabemos. Mas, si nos lo permitiera el espacio, demostraríamos qué elementos dramáticos de primer orden contienen el cante jondo y la danza andaluza. Fernández Ardavín sólo nos ha ofrecido una serie de postales iluminadas, recargadas de colores y efectismos teatrales, como esas que compran los turistas en Cádiz o Málaga. El autor malogró un asunto rico en sugestiones exóticas, en evocaciones fantásticas, en lirismo romántico y emoción real: los célebres amores de la bailarina Anita Delgado con el gran torero Joselito, y el casamiento — por celos — de la bella artista con el novelesco Maharajá de Kapurtala. Los versos, casi todos en romance, de "La cantaora del puerto" poseen extraordinaria eficacia teatral, por su musicalidad y florida madrigalería, pero están muy lejos de la delicadeza de las coplas de "Cancionera" o del vuelo lírico de "Bodas de sangre". Los decorados, muy hermosos, adecuados, y con mucho colorido típico. En la interpretación descolló la actriz Eloísa Mariscal, demasiado propensa a dejarse arrebatar por la emoción. Compuso el tipo de Soleá con fuertes matices expresivos, destacando el soberbio imperio del personaje. En los cuadros de baile y cante jondo, el público celebró mucho a la Niña de Ecija y al Niño de Caravaca, Soledad Pacheco, Rosario de Triana, Rubia de Málaga, al guitarrista Alonso y a la rondalla Picón. Entusiastas y eficaces: Luz Barrilaro, Jesús Izquierdo y Matilde Castillo.



FERNANDEZ ARDAVIN

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

PORVENIR DEL CINE ARGENTINO

El tema anodino, la substancia inferior, lo baladí o no representativo, son cualidades negativas para el cinematógrafo. Hay películas malas, desde el punto de vista técnico o de actores mediocres, que alcanzan éxito de público, porque, a pesar de sus deficiencias, representan una raza, un país, una clase social, un medio, un ambiente determinado. Nieve o mares tropicales, bajo fondo o alta sociedad. Todo menos lo inocuo, lo anodino. Y es esto lo que debiera hacer pensar a los productores nacionales, quienes insisten en demostrar que el público reclama chabacanería. Por eso la cinematografía argentina, la de éxito en la taquilla, y la de simple exploración o entretenimiento, tarda tanto en internarse por el verdadero camino, casi diría el único. Las cámaras, al servicio de vagas intenciones artísticas por un lado, y de sainetería vulgares por el otro, deben ser puestas frente a la realidad argentina, a fin de que con ellas se obtenga una proyección universal. Nuestro cine está obligado a profundizar en el alma del país a fin de poder escapar de sus fronteras cargado de una realidad capaz de interesar al resto de las naciones de habla española. Ninguna manifestación artística más bien dotada para salir en busca del extranjero. Como instrumento de propaganda, no tiene rivales. En el orbe, nadie ignora cómo se vive en los Estados Unidos, y desde sus lacras hasta su magnificencia, con relativa fidelidad, todo ha sido expuesto. La mejor ventana para asomarse a una nación, sin viajar y sin conocer el idioma, resulta la pantalla del cinematógrafo. Por eso el cine argentino, actualmente abandonando sus andadores, necesita detenerse y estructurar su porvenir. Emmanuel Berl, en "Candide", acaba de señalar la ruta en la crisis del cine francés. Y el asunto nuestro es demasiado serio para que se le deje librado al azar. El teatro, pobre e inválido, no puede correr por esos mundos con sus bambalinas a cuestas. El cine, en cambio, está listo para zarpar hacia otros mares, para volver hacia otros países. Buenos Aires, por lo tanto, debe producir mejores noticiarios que los actuales, rodados sin esmero, pobres de temas, con frases cursis y chistes burdos. El resto del continente ya debía estar asomado sobre la actualidad porteña, que día a día crece sobre el horizonte americano. El cine es quien nos acercará violentamente. La distancia entre Caracas y Buenos Aires puede ser acortada si una verdadera expresión argentina da fisonomía a ese arte incipiente que recoge el celuloide. Es posible conquistar un mercado siempre que no se descuide la materia. Entre todas las industrias modernas, la que más fácilmente puede alzarse y competir con la norteamericana es la cinematográfica. No faltarán capitalistas emprendedores. Y el gobierno terminará por apoyar esa industria, si no se la transforma en un "mal sainete". La creación de un "Instituto Cinematográfico", proyecto de la Comisión de Cultura, puede acortar el plazo, dándole magnitud al problema. Debemos tentar una centralización espiritual americana, y lo que no ha podido realizarse aún — como si hablásemos diversas lenguas en nuestra América, — el cine puede llevarlo a cabo. Hablo del "meridiano de Buenos Aires" — lo auguro — y creo que será una conquista de largas proyecciones que se la deberemos exclusivamente al cine. Claro está, si no equivoca el camino o se le abandona al azar.



LOS LIBROS

"EL GRITO DE DOLORES"

POR RAMON DOLL

Don Juan B. Selva, escritor vastamente difundido por sus obras sobre gramática castellana e historia argentina, ha publicado una relación, inteligentemente detallada, de la Revolución llamada del Sud, ocurrida en 1839 contra don Juan Manuel de Rosas. El libro recoge copiosos antecedentes del movimiento de los estancieros de la provincia de Buenos Aires, que se inició en Dolores, se proclamó en Chascomús y cuya suerte aciaga terminó en la batalla del mismo nombre, siendo degollado su jefe, don Pedro Castelli, y clavada su cabeza en una pica en la plaza de Dolores. El levantamiento tenía concomitancias con el grupo de unitarios que bajo el rótulo Comisión Argentina de Montevideo habían gestado en el exilio la intervención de Francia y el bloqueo de Buenos Aires; además, tenía puntos de contacto con la expedición Lavalle y con figuras federales de importancia que tramaron la conspiración de los Maza. Sin entrar aquí a hacer juicios históricos que rebasarían los límites de esta nota, es evidente que Rosas procedió con firmeza inteligente contra todos los intereses que en ese momento se coaligaron contra él; y esto sea dicho, cualquiera sea la opinión que se tenga del Restaurador y su gobierno.

La lectura del libro de Selva permite filiar al detalle a los hombres estancieros que se alzaron en 1839 contra el hombre que, por primera vez en la historia argentina, había llegado a la jefatura nacional con el prestigio adquirido precisamente en la campaña y con el apoyo de esos mismos estancieros. Sin duda que la Revolución del Sud tuvo por causas inmediatas la pauperización de la campaña bonaerense, motivada por el bloqueo francés a raíz de cuestiones suscitadas con súbditos de ese país, residentes en el nuestro. Adaptado ya a los hábitos de gobierno, dotado de sensibilidad y conciencia propia de un jefe de Estado, Rosas se encuentra frente a un problema de política internacional que no puede ser resuelto con el apoyo de ciertos intereses particulares que, como los de los estancieros, era casi toda la vida nacional y se confundían con el interés general. Había que escuchar, en el asunto de la soberanía que promovían los franceses, un eco más profundo que el de los productores de carne, es decir, la voz de la masa popular. Ciertos intereses pueden dirigir en un momento histórico determinado la política interna; pero la política internacional no puede ser dirigida sino por la opinión pública. Por eso el alzamiento del Sud, desde que Rosas empezó a resolver las cuestiones internacionales, prescindiendo del apoyo de gente de orden y aun a costa de su prestigio, pues el cierre del puerto de Buenos Aires hería directamente la escarcela de los exportadores.

No son estas las conclusiones a que llega el autor don Juan B. Selva, pero en justicia debemos reconocer que el autor tampoco ha pretendido hacer una interpretación de aquel hecho tan significativo, es decir, la sublevación de la campaña del Sud, donde, precisamente, Rosas había sido más querido. En cambio, la documentación de Selva es completa, y pacienzudamente se puede seguir en ella el rastro de muchos hombres que se comprometieron en aquella tentativa, víctimas e instrumentos de hombres más perspicaces y menos patriotas como los que que componían la célebre Comisión Argentina de Montevideo.



JUAN B. SELVA

Don Julio Irazusta, competente escudriñador de la historia de Rosas, ha explicado últimamente cómo el Restaurador, después del año 40 — vencidos los estancieros del Sud y Juan Lavalle — se apoya en la demagogia para proseguir su obra de gobierno, advertido, quizá, de que la demagogia, con todos sus defectos, permite una mayor agilidad y flexibilidad de movimientos al gobernante, pudiendo entonces hacer a la patria un bien que no siempre le es posible al que, en lugar de buscar el apoyo del pueblo, se escuda en una oligarquía de intereses.

Señora: piense usted en la salud de sus hijos

El niño que no crece y el niño adiposo

Por el médico francés, Dr. OCTAVIO BELIARD

NO es éste, como podría creerse, un título de fábula. Quiero señalar dos diferentes anomalías de crecimiento y desarrollo que aparecen entre los niños en edad escolar y en los límites de la pubertad, y de las cuales han de haberse percatado mucho antes los padres, sin que hasta ese momento alcanzaran a inquietarlos.

He aquí un niño en apariencia bien constituído, de proporciones bastante armoniosas. Sus funciones orgánicas se producen bien, es decir, sin llamar la atención. Su inteligencia se desarrolla normalmente, y hasta da pruebas de espíritu vivaz y sigue fácilmente sus estudios. Pero no crece y permanece visiblemente inferior a sus condiscípulos contemporáneos, sobre todo en lo relativo a la estatura. Es, en todo, pequeño. Sus miembros son espigados, su peso escaso, su tórax poco desarrollado, sus formas limitadas. Acaso su apetito sea regular; pero con frecuencia caprichoso, no tiene nada de glotón. Prefiere los juegos reposados. Y si es un varón, tendrá el aire de una niña buena. Esta condición le valdrá el título de enano; pero ello no se ajustará a la realidad. Conviene, mejor, colocarlo entre los delicados y los débiles, pues se trata de un pequeño ser que está "en la obligación de defenderse".

No sabría aquí analizar los orígenes de las dificultades contra las cuales lucha. Acaso su fragilidad sea hereditaria y ofrezca el aspecto que tenían sus progenitores a la misma edad. Acaso obedezca a la influencia del medio o a faltas iniciales de higiene alimenticia. Acaso, por último, a ciertas enfermedades debilitantes, como la coqueluche. Apostaría a que si se le inspeccionaran el cuello, las axilas y las ingles se le encontrarían rosarios de corpúsculos que rodarían bajo los dedos y que denunciarían una dureza considerable. Así, este niño tiene agentes mórbidos escondidos.

Y siendo de tal manera, él no puede, a la vez, crecer y defenderse. Gasta, para protegerse, los materiales nutritivos que le deberían servir para desarrollarse. Cuando haya reducido sus enemigos microbianos, crecerá, y por cierto que con sorprendente rapidez. Se ve con frecuencia a estos niños retardados "estirarse" de golpe o por bruscos estirones, y volverse tan vigorosos como antes eran débiles.

Se puede y se debe ayudar esta evolución feliz. Los niños de esta clase justifican los fortificantes ordinarios: la vida al aire libre, a la orilla del mar, el aceite de hígado de bacalao y sus sucedáneos, las preparaciones de sangre y médula, las sales de cal y los fosfatos.

Veamos ahora otro caso. El niño tiene tendencia a la obesidad: su cara es mofletuda, su piel ruda, seca, fría, fácilmente atacada por las edeínas. Parece hinchado. Sus cabellos y cejas son escasos, sus pupilas opacas, su boca gruesa y mal formada, su vientre saliente, sus miembros demasiado chicos con relación al tronco. Es, también, un ser que crece mal; pero, contrariamente al tipo precedente, no es bien proporcionado, y ofrece a simple vista los defectos de armonía de un enano. Este "piernas cortas" es, además, apático, soñoliento e intelectualmente muy pobre.

El primer niño de que hablé era como una plantita contrariada en su crecimiento, pero que poseía todo lo necesario para desarrollarse tras de vencer los obstáculos que se lo impedían. No es el caso del segundo niño. A éste le falta algo. *Las glándulas endócrinas son defectuosas.* Las glándulas endócrinas son órganos por largo tiempo misteriosos, que fabrican y vuelcan en la sangre las substancias llamadas "endocrisinas", por diversos motivos necesarias al equilibrio de la nutrición. Las que en primer término presiden el desarrollo del niño son la *hipófisis*, en la cara interior del cerebro; la *timo*, en la parte inferior del cuello, y la *tiroides*, en el cuello mismo, que es la más importante de todas. Si una o varias de estas glándulas fallan, los trastornos orgánicos se manifiestan en seguida.

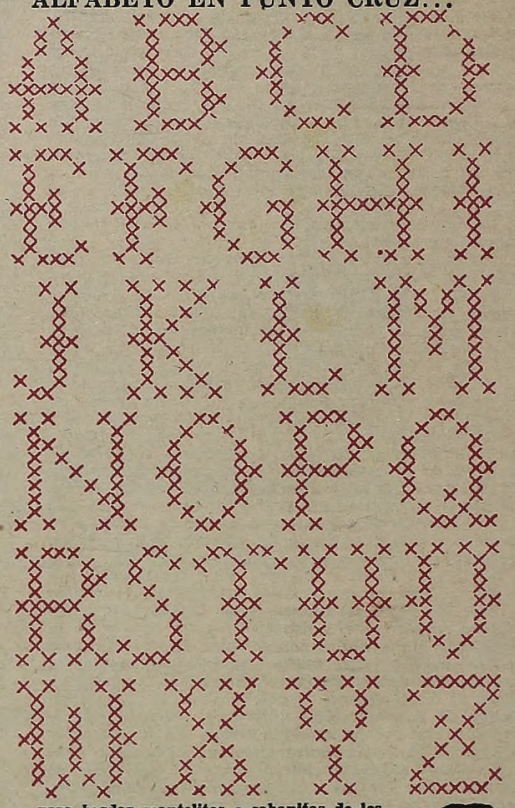
El niño obeso o hinchado puede estar afectado por la insuficiencia de algunas glándulas a la vez; pero en todos los casos es un hipotiroideo, ya sea porque su cuerpo tiroideo es escaso, o porque no existe. Si la causa es una herencia mórbida y el defecto remonta al nacimiento del niño, hay peligro de que continúe como un enano sin inteligencia; pero, felizmente, hay grados muy curables de la enfermedad; es posible que la glándula tan sólo sea perezosa, y que así su atonía desaparezca. El tratamiento del niño consiste en darle extracto tiroideo, asociado o no a otros extractos glandulares. Sólo un médico podrá prescribir estos productos, que deben ser manipulados con competencia para resultar eficaces e *inofensivos*. Bajo el imperio de esta medicación empleada prudentemente, a tiempo y de manera prolongada, se ve a menudo cómo el joven ser adquiere estatura, reabsorbe sus adiposidades, alarga sus miembros, sale de su apatía intelectual y empieza a convertirse en hombre. Mas debe continuar perennemente tomando la medicación de *endocrisinas* que su organismo no fabrica o de las que no tiene bastante.

El rincón del bebé

LAS PICADURAS

Ahora que llega el verano, y por consiguiente el veraneo, es necesario tener en cuenta, especialmente en los niños, las picaduras de los insectos. Esta clase de picaduras son siempre molestas y dolorosas para los pequeños. La de los mosquitos, por ejemplo, ocasionan grandes picazones, que llegan hasta impedir el sueño de los niños durante la noche. En las casas de campo conviene tener la precaución de que haya siempre en las ventanas y puertas de la habitación donde duerme el bebé una doble puerta de alambre finito que impida totalmente la entrada de cualquier insecto. Durante la noche, cubrir siempre la cama con el consabido mosquitero. No dejar nunca una criatura acostarse directamente sobre el césped o pasto. Tener la precaución de poner debajo del niño una colcha o frazadita. También pueden evitarse las picaduras poniendo sobre la piel, antes de la caída de la tarde, un poco de aceite alcanforado o de alguna preparación especial que venden en todas las farmacias, cuyas recetas son siempre inofensivas. Las picaduras de abeja son sumamente dolorosas, y provocan, como todos saben, una enorme hinchazón. Hay que colocar sobre ellas un poco de vinagre, con lo que el dolor y la hinchazón comienzan a desaparecer rápidamente, siempre que la picadura no sea sumamente grave.

ALFABETO EN PUNTO CRUZ...



... para bordar mantelitos o sabanitas de los niños. Se harán sobre canevás y con colores brillantes; bordadas quedarán vistosas.

EL AIRE QUE RESPIRAMOS Y LOS NIÑOS

El aire muy frío es peligroso para los niños, para sus vías respiratorias, y más lo es aún si es húmedo.

Si es frío y seco, les ataca generalmente las membranas mucosas y las reseca, llegando en algunos casos a resquebrajar los labios y causar algunas enfermedades a los ojos.

Con el frío, nuestro cuerpo se siente más dispuesto al trabajo, pero siendo seco es bueno el que varía entre los 15 y 20 grados, porque nos sentimos cómodos sin necesidad de abrigarnos, todas las funciones se efectúan normalmente, y sentimos en general una agradable sensación de bienestar.

El aire caliente debilita nuestro organismo y quita energías para el trabajo, y si es húmedo y caliente, la debilidad es mayor.

El aire húmedo y malsano de los sótanos y habitaciones cerradas es muy perjudicial, sobre todo para la salud de los niños.

VESTIDITO PARA BEBE DE 18 MESES A 2 AÑOS (CROCHET Y BRODERIE)



Materiales a emplear. — Lana de tres hebras, color amarillo canario, 100 gramos; un crochet de mm. 2,50 de diámetro; varios metros de cordoné color castaño para la broderie.

Descripción del modelo. — Este bonito vestido se ejecuta al crochet. La pollera se hace al punto ojal, con hileras de enrejado superpuestas e igualmente espaciadas, que forman el dibujo. El canesú se teje con mallas ajustadas, correspondiendo a cada malla un punto cruz, al hacer los conejitos que forman la broderie.

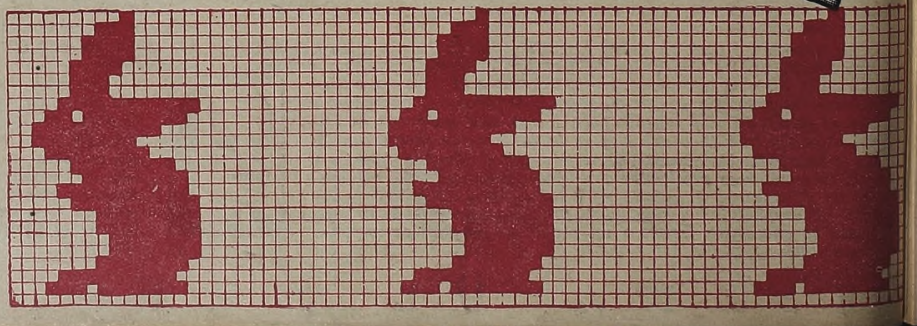
EJECUCION. — Pollera: Hacer al crochet una cadeneta cuyo largo sea igual al ancho total del ruedo. Tejer 15 ojales sobre las 15 primeras mallas, luego dos mallas sueltas, un ojal pasando dos mallas de la cadeneta enrejado, 15 ojales sobre las 15 mallas siguientes, un enrejado, y así sucesivamente. En las últimas hileras, ir perdiendo puntos hasta obtener el ancho correspondiente al canesú. Tejer luego mallas ajustadas hasta llegar a la embocadura de las mangas.

Bretel: Partiendo del lado derecho del tejido, hacer una hilera de mallas ajustadas hasta la parte izquierda de donde comience el bretel. Volver a hacer 4 cm. de mallas cerradas, hasta obtener el largo, y hacer un tejido del tamaño suficiente como para formar el bretel.

Segundo bretel: Tomar el tejido a la izquierda del primer bretel. Trabajar hasta la izquierda de la base del segundo bretel. Volver y trabajar alrededor de 4 cm. Continuar el tejido hasta obtener el largo del bretel. Tomar nuevamente el trabajo a la izquierda de la base del segundo bretel, y terminar la hilera.

Broderie: Guiándose por el dibujo, ampliado para la ejecución de los puntos, hacer a punto cruz los tres conejitos que adornarán el canesú.

Terminación: Coser el borde de los dos breteles y hacer luego la costura de la pollera. Ejecutar el contorno del canesú con mallas cerradas, empleando el cordoné castaño. Ejecutar tres ojales festoneados en cordoné, siguiendo el borde derecho del corselete, y coser tres botones en el borde opuesto.



LA PAJA EN EL OJO AJENO...

Nos escribe el doctor Arturo F. Gonzales a propósito de una perla aparecida en el número del 8 de noviembre:

Buenos Aires, noviembre 8 de 1935.

Señor León Bouché, director de EL HOGAR.

Mi estimado amigo:

En "La paja en el ojo ajeno" he sido sorprendido con una perla, que, como la generalidad de sus colegas de joyería, es falsa. Bastantes disgustos me proporcionan mis queridos "Arboles Históricos", abandonados de la mano de Dios y del intendente municipal, para que todavía sea capaz de atreverme con los médicos, a cuya sola presencia tiemblo. Lo prueba el original de mi discurso, donde no hago alusión a Pasteur ni a ningún otro sabio.

El causante de todo esto es el repórter de "Crítica", que, bajo el influjo de la primavera cercana, los niños y las frases sonoras — ¿por qué no?, — se dejó llevar de su entusiasmo, apelando a sus conocimientos científicos personales para completar tan peregrinamente la noticia.

Como conocedor del oficio lo disculpo, y, a cambio del equívoco, me coloco en el "marcador" para la adjudicación de la libra esterlina semanal.

Saluda muy atentamente al señor director su amigo y S. S.

ARTURO F. GONZALES.

●

LOS espectadores ocasionales de los circos van a refocilarse ingenuamente con las pruebas de habilidad de las fieras amaestradas o con las volteretas matemáticas de los trapecistas. Pero los espectadores habituales llevan propósitos siniestros.

Clásico es ya el ejemplo del ciudadano inglés que acompañó a una compañía circense durante largos años, no como un simple espectador, sino para darse el gusto de contemplar el emocionante segundo en que los leones se comieran al domador.

De la misma manera, vosotros, lectores ingenuos que posáis al azar vuestras desprevenidas miradas sobre estas páginas, no sospecháis que tenemos lectores asiduos con las mismas cariñosas intenciones del inglés del cuento. Nos leen semana tras semana, espiando el momento de nuestras propias equivocaciones. Dos números atrás, creyeron que había llegado el momento.

Nos referíamos a la dentadura de los vacunos, y aparecíamos, o, mejor dicho, aparecía diciendo nuestro corresponsal lo que sigue:

"— ¡Di'ande van averiguar la edá de los vacunos por los dientes de abajo! — nos dice un gauchito, bastante radical por la pinta. — ¡Cha que son baguales los puebleros! Si quieren saber la edad de los vacunos, que no pierdan el tiempo mirándoles los dientes y que les pidan la libreta d'enrolamiento, qu'al menos a ellos no se l'habrán quitao... Y si quieren mirarles los dientes, que se los miren ande los tienen. ¡A no ser que las vacas de Güenos Aires usen dentadura postiza!"

¡Qué tremolina se armó! Varios ministros de Agricultura de los principales países sudamericanos se apresuraron a no presentar sus renuncias. Un destacamento de tamberos decidió marchar sobre la capital, creyendo que el orden había sido alterado. Los carniceros aprovecharon la ocasión para aumentar un poco más el precio de la carne. Varios senadores prepararon una nueva interpelación sobre el mismo asunto.

Y lo que más nos conmovió fué el gesto de ingenua adhesión de un manso rebaño de vacas que invadió la calle Río de Janeiro, y destacó una comisión para preguntarnos cortésmente si debían cambiar su dentadura de sitio, ya que así lo habíamos dispuesto. Estos animalitos sí que saben reconocer el verdadero mérito, porque en su consulta no había el menor asomo de cachada.

Pero los otros, queridos lectores, ¡los otros!...

Lo que menos sospechaban es que sí bien ellos tenían razón, no por eso nosotros estábamos equivocados. Parecerá absurdo, pero es lo más sencillo. Y lo vamos a probar sin hacer uso de ninguna dialéctica.

En efecto, lo que decía nuestro gauchito estaba perfectamente justificado, y así lo hubieran entendido si nuestra secretaria, que en aquellos días estaba inconsolable la pobrecilla con motivo de la partida de Clark Gable, no hubiera traspapelado el dibujo del Almanaque del Ministerio de Agricultura, donde en realidad estaba la perla.

Por culpa de ella publicamos el estuche vacío.



Si hubieran visto entonces el dibujo como esperamos que lo estarán viendo ahora, las distinguidas vacas que nos honraron con su visita, los exaltados tamberos, los aprovechados carniceros y los despreocupados ministros, hubiesen comprendido que se justificaban perfectamente las palabras del gauchito:

— ¡Di'ande van averiguar la edá de los vacunos por los dientes de abajo!

Como que, en efecto, el inspector del dibujo aparece mirando la mandíbula superior. Y más justificadas aún sus últimas palabras:

— Y si quieren mirarles los dientes, que se los miren ande los tienen. ¡A no ser que las vacas de Güenos Aires usen dentadura postiza!

Duda esta última muy lógica por el ejemplar que tenéis a la vista (siempre que nuestra simpática secretaria no vuelva a disponer lo contrario).

●

A pesar de que nuestro oficio tiene, como podréis juzgar, sus quiebras, hay una infinidad de señores que no opinan lo mismo, y se dedican a él en sus ratos de ocio. El más reciente de nuestros competidores es un redactor de *El Día* de La Plata, del 31 de octubre. En un suelto que se titula "La rotación del Sol", se mete con el asesor de gobierno de la provincia por un dictamen en el que dijo:

"...las leyes en su constante movimiento *son como el sol en su continua rotación: no se paran jamás y su movilidad involucra el progreso del Estado.*"

El novel colega se lleva las manos a la cabeza y exclama:

¿La continua rotación del sol? Esto es sensacional. Teníamos entendido que el astro rey era centro de nuestro sistema planetario, y como tal, permanecía quietecito viéndonos girar a su alrededor en muestra de eterna sumisión. Pero el Asesor de Gobierno sostiene lo contrario y esto mueve a reflexión. ¿Qué dirán los astrónomos?

Pues los astrónomos, empezando por nosotros y acabando por Martín Gil, decimos que, aun cuando la metáfora del señor asesor no es de las más felices, ya que el movimiento de rotación del Sol no involucra su progreso, desde el punto de vista astronómico es inobjetable, por cuanto el Sol tiene, en efecto, un movimiento de rotación, que fué descubierto por Galileo observando la traslación de las manchas solares sobre el disco del astro.

Esto no le impide al Sol continuar siendo el centro del sistema planetario solar. Al contrario, aprovechando esta circunstancia, tiene también un movimiento de traslación, en el que, como los caudillos políticos, nos arrastra a todos los planetas y las basuritas que hay sobre los planetas, para llevarnos a votar a quién sabe qué punto del espacio...

●

NUESTRA afición al "alpiste" es universalmente reconocida. (Menos mal que algo se nos reconoce.) Y por eso nuestro nombre figura inscripto con letras de oro en los libros de los principales productores de whisky de Escocia.

Y es cosa sabida que los escoceses no prodigan porque sí estos homenajes a base de letras de oro. Nosotros nos lo hemos ganado en buena ley. Y claro está que los fabricantes de whisky nos reservan especiales y conmovedoras atenciones.

Hace poco tiempo recibimos una carta circular en la que se nos recomendaba una de las marcas más acreditadas de esa bebida, y sus redactores, respetuosos con nuestros sentimientos patrióticos, supieron buscarnos el lado flaco haciendo figurar como de capital importancia para la humanidad una de nuestras más gloriosas efemérides.

¿A que no adiviná is cuál? ¿El 25 de Mayo? ¿El 9 de Julio? ¿El 3 de Noviembre?

Leed estos párrafos de la carta:

Pocas veces en la vida habían ocurrido tantos hechos históricos con la velocidad pasmosa con que se han venido sucediendo desde los días aciagos de la guerra.

.....

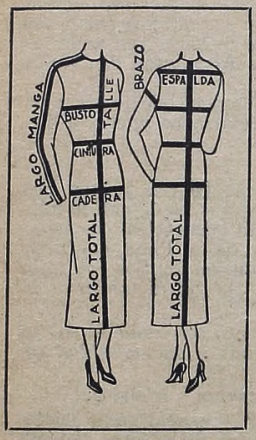
Desde que Luis Angel Firpo — el Toro de las Pampas — se enfrentara con la flor y nata del box mundial, culminando con Dempsey, hasta hoy, han tenido lugar infinidad de situaciones que han cambiado el rumbo de los hombres, de los pueblos, del mundo mismo...

Etcétera.

Cuando leímos estos conceptos, inflamados de sano entusiasmo resolvimos encargar inmediatamente diez cajones de whisky; pero haciendo constar al mismo tiempo que nuestro Toro se la dió con queso a toda la nata y a toda la flor y truco del box mundial, incluso Dempsey, a quien sacó de un mamporro fuera del ring.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 669 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Después de esta decisión, nos adherimos al nacionalismo argentino, embanderamos el frente de nuestra casa y nos bebimos otra botella de whisky en compañía de un personaje histórico definitivamente pasado a la historia: Justo Suárez.

●

OS acordáis de "Las cuatro hermanitas", la hermosa y un poco dulzona película que tan admirablemente interpretara Katherine Herpburn? Pues le faltaba la escena más emocionante.

Venimos a enterarnos de ello al leer la versión de la novela "Little Women", firmada por Maribel, que publica *Blanco y Negro* del 29 de septiembre. Una de las hermanitas dice a otra — casualmente a la que encarnaba la Herpburn, si no recordamos mal: —

— ¡Pobre Jo, qué desgracia! Y lo peor es que no tiene arreglo: no tienes más remedio que conformarte con llevar nombre de chico, representando a nuestro lado el papel de hermano — dijo Beth, mientras acariciaba la *rizosa cabellera, de tal suavidad, que no lograban embastear las faenas domésticas ni el lavado constante de la vajilla.*

Ya veis si esto no es emocionante: la pobre niña, no solamente no disponía de dinero para hacerse una permanente de esas que duran diez días, sino que, además, tenía que usar su cabellera para lavar la vajilla y otras faenas domésticas.

Por suerte, la virtud es siempre recompensada, y la chica obtuvo tan excelentes resultados con esa práctica, que nos animamos a invadir la jurisdicción del Consultorio de Belleza para recomendar a nuestras gentiles lectoras que no estén en situación económica muy desahogada que ahorren sin miedo estropajos, repasadores, escobillones y trapos de piso. Total, la cabellera no se "embastea" por tan poca cosa.

●

TODOS los métodos empleados hasta ahora para preservarnos de las enfermedades infecciosas son una pura macana.

¿Queréis conseguir una desinfección perfecta? Cuando tengáis alguna herida, procuraos un poco de tierra y espolvoreadla por encima. Como suponemos que nuestra palabra no logrará convenceros, porque, al igual que Pasteur, tampoco hemos cursado estudios en la Facultad de Medicina, os expondremos la opinión de un verdadero médico, que nos aventaja a Pasteur y a nosotros en este sentido.

El doctor V. Raspini publicó en la *Revista Médica de Paraná,* número correspondiente a los meses de septiembre-octubre, un informe sobre "Un tétano curado", en el que leemos:

...entonces los padres observaron, que mientras jugaba con la tierra, el niño se restregaba con las uñas sucias, produciendo una *asepsia* continuada.

Y la palabra asepsia, como muy bien sabéis ¡oh cultos lectores!, deriva del griego (a), partícula privativa, y (sepsis), putrefacción; por lo que equivale a método para evitar la putrefacción o infección.

Las viejas curanderas de tierra adentro que aplican a las heridas telas de araña no sabrán griego, pero tienen de la asepsia la misma opinión del doctor Raspini.

Lo más interesante de este informe no son las opiniones profesionales, sino las bellezas de su estilo límpido y transparente. Júzguese por este párrafo.:

He aquí un dato demasiado elocuente, que abarca a la circunscripción de nuestra provincia, y es que en el año 1934 las defunciones producidas por el bacilo de Nicolaier fueron 178, con un *porcentaje del 99 % en contra;* en manera de *difusión profiláctica, (que dicho sea de paso,* muchas veces se llega hasta la exageración pues no hay lesión de continuidad por leve que sea, *que no se aplique el suero preventivo),* con todo, el señalero fatídico, no baja su potencial, a pesar de los esfuerzos de los sabios, que pretenden extinguirlo.

¡Cuánto enigma en tan pocos renglones! (Que, dicho sea de paso, en manera de difusión profiláctica, ¿qué será lo que queremos extinguir los sabios?: ¿el potencial?, ¿el señalero fatídico?, ¿o ese misterioso porcentaje del 99 % en contra que nadie sabe a qué se refiere?).

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADAS ESTA SEMANA:

Marila (Tandil). — *Faraón* (Capital). — *Benteveo* (Posadas, Misiones).

EN LA JUNGLA

(Continuación de la pág. 73)

cos están cerrados. *(Toma el cheque, lo olfatea, sopesa con la otra mano el fajo de billetes.)* ¡Y dicen por ahí que el dinero no tiene olor! ¡Yo le encuentro uno... excelente!

Servin. — ¡Ya lo creo!

Strosser. — *(Mostrando los billetes.)* ¡El precio de compra, ó poco menos!

Servin. — El anillo le costó a usted cincuenta mil.

Strosser. — *(Mostrando el cheque.)* — ¡Esto es superbeneficio! ¡Ahora, la jornada llega a su fin. Vamos, pues, a cerrar el negocio.

(Servin se dirige hacia la puerta.)

Strosser. — Voy a darle la noticia a mi mujer. *(Servin sale. Strosser, descolgando el auricular.)* "Allô... Opera cuarenta y siete veintidós... Sí, veintidós... Dos veces dos... Sí... Allô... ¿Es usted, Elisa?... Sí; soy yo..., el señor... La señora, ¿está ahí?... Sí... Allô... ¿Eres tú, Clara?... ¿Qué? ¿Si estoy en el negocio? Pero, sí... ¿Dónde quieres que esté? Escucha... Tengo una buena nueva que anunciarte... He vendido el anillo... Sí; el brillante; diez quilates; primer agua... ¿Bien vendido? ¡Tú me conoces!... Sí; a un tipo muy chic... acompañado de una actriz... ¿Cuánto? ¡Adivina!... No...; todavía un poco..., un poco más... ¡Ciento cincuenta mil!... ¡Eh, sí!... ¡Cien billetes de beneficio!... ¡Ya ves cómo soy!... ¿Cómo? ¿Si he hecho una compra? No... ¿Por qué me lo preguntas? ¿Cómo?... ¿Cómo? ¿Qué es lo que dices?... ¡Ah..., Dios mío!... *(Presa de violenta emoción; luego, abrumado.)* ¡Ah..., Dios mío!... ¡He sido robado!... ¡Veamos..., calma..., sangre fría!... ¡Me hace falta!... procedamos por orden... ¿Has recibido, me dices, la visita de un chauffeur... de librea blanca?... Es así... ¡Perfectamente!... Te entregó unas líneas mías y tú le diste doscientos mil francos!... ¡A un desconocido!... ¡Eh! Sí, las líneas estaban escritas por mi mano... ¿Te has creído que debía hacer una compra?... ¡Pero es idiota!... ¿Que has hecho otras veces lo mismo?... Lo sé bien... ¡Pero no en las mismas condiciones! Cuando envío en busca de dinero es siempre una persona del negocio la que va... ¿Por qué no has telefoneado?... ¿Cómo?... El chauffeur te dijo que yo estaba en Versailles por una tasación... ¡Ah, los bandidos!... ¿Qué es lo que pasa? Pasa que acabo de ser burlado por estafadores. Ya te explicaré... Por ahora, voy a avisar a la policía... ¿A quién quieres que avise?... ¿A los bomberos?... Sí...; te llamaré dentro de un cuarto de hora." *(Cuelga. A Servin, que entra en ese momento.)* ¡Qué asunto!

Servin. — ¿Qué hay? ¡No comprendo!

Strosser. — ¡Sin embargo es tan claro..., tan claro..., que me pregunto cómo...! *(A Servin.)* ¡Es culpa suya también!

Servin. — ¿Yo?

Strosser. — ¡Esa manía de quejarse siempre, de gemir, de lamentarse!

Servin. — *(Aturdido.)* ¿Cómo?

Strosser. — Todo el día me está machacando: "¡Los negocios no marchan! ¡Qué marasmo! ¡Nunca se verá el fin!" Usted me hincó el spleen y yo me arrojé sobre el primer negocio que se presentó. ¡Que negocio!

Servin. — Pero, yo no me explico...

Strosser. — He escrito yo mismo unas líneas para la marquesa... *(Amargado.)* ¡La marquesa! Es a casa de mi mujer que ese Henri... *(Amargado.)* el chauffeur..., las llevó.

Servin. — He comprendido. ¿Entonces... el cheque?

Strosser. — ¡Sin valor!

Servin. — *(Un poco burlón.)* ¡Era superbeneficio!

Strosser. — ¡Ah, no se burle!...

Servin. — ¿Y bien?

Strosser. — ¡Y bien! Estoy en los doscientos billetes. No, tuvo la gentileza de dejarme cien... para inspirarme hecho en decírselo.

Strosser. — ¡Más el anillo!

Servin. — Y el prendedor!

Strosser. — ¡Y la polvera de carey..., y la cigarrera..., y el encendedor! ¡Pero es usted quien ha vendido todo eso!... ¡Usted es un cretino! ¡Ah, en cuanto a tener olfato..., lo tiene, sí! Si era usted judío, sería la vergüenza de mi raza.

Servin. — ¡Pero, en fin, señor Strosser..., el anillo, es usted quien lo vendió!... Y tenía un carbón.

Strosser. — *(Lastimero.)* Mejor hubiera

Servin. — Así y todo, son cien billetes.

Servin. — Probablemente, no lo hubiera llevado. Ve usted, señor Strosser..., ¡en los negocios es necesario ser siempre honrado!

Strosser. — *(Mirando a Servin de costado.)* — ¡Si cree usted que eso es ocurrente!

Servin. — Pero, ¿la embajada?

Strosser. — Es verdad... Yo no me explico...

Servin. — Llame por teléfono:

Strosser. — ¡Ah, sí..., rápido!

Servin. — *(Mostrando el número que ha escrito sobre un papel.)* Aquí está el número.

Strosser. — *(Tomando el aparato, febril.)* "Allô... Elíseos noventa y nueve sesenta... Sí; sesenta; dos veces treinta... Allô... ¿La embajada de España?... ¿Quiere usted comunicarme con el embajador? De parte del señor Strosser, el gran joyero..., en fin..., el joyero... Sí; de la plaza Vendôme. *(Pausa.)* Allô... ¿El señor embajador?... Aquí el señor Strosser, el joyero... Un señor..., haciéndose llamar el marqués de Guarda..., entró hace un momento en mi negocio, y ha telefoneado a usted desde mi casa... Sí... ¿Recuerda usted?... ¿No lo conoce?... Me lo imaginaba... *(Escucha lo que dice el embajador.)* ¡Es espantoso! ¡Qué descaro!... ¡Ah, los granujas..., los bandidos..., los bribones!... Sí, sí...; comprendo... *(Pausa.)* Ha hecho usted bien, señor embajador... Pero la policía llegará demasiado tarde... ¡En fin! No habrá otra cosa que hacer... Gracias, señor embajador..., gracias." *(Cuelga.)*

Servin. — ¿Y bien?...

Strosser. — Es muy sencillo. Cuando el marqués..., el falso, consiguió al embajador..., el verdadero..., al otro extremo del hilo, habló como si este último estuviera de acuerdo. En tanto que el bribón decía los "¡querido mío! ¿Sigue usted bien?... ¿Y la cacería de Rambouillet?..., el embajador protestaba; preguntaba: "Pero, ¿quién es usted? ¡Veamos, es una broma!" Cuando vió que el otro insistía y continuaba, comprendió que en alguna parte se estaba representando una comedia. Pidió a la central telefónica el número del solicitante... Le fué dado..., pero mucho rato después. Y el embajador previno a la policía.

Servin. — Que llegará demasiado tarde.

Strosser. — ¡Rosa de Termonde... del teatro de la Moneda!... ¡De la moneda!... ¡Qué ironía!

Servin. — ¡Ah! Esto..., patrón..., puede decirse que..., como digno broche...

Strosser. — ¡Es digno broche!

(Los dos se desploman en un sillón. Pausa.)

Servin. — *(Volviendo en sí y admirativo.)* ¡Entre nosotros..., es casi hermoso!

Strosser. — *(Abrumado.)* ¡Casi!

TELON

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 86

No vale la pena retener el As de pique. Para obtener nueve bazas hay que encontrar el Rey de trébol en la mano Este. Para protegerse contra la posibilidad de que Este tenga cuatro al Rey, el declarante debe jugar el 9 del Muerto primero, y luego el Valet. Obsérvese que si se juega el Valet primero, descartando el 10, no se podrían ganar las cuatro bazas si Este tiene cuatro tréboles al Rey ocho.



Camine sin cansarse

Aplique UNTISAL a sus pies al levantarse o antes de empezar sus caminatas.

Qué diferencia! Con qué frescura camina!

Es que las inflamaciones ceden, los dolores desaparecen, la circulación se restablece, la transpiración se modera y sus pies... vuelan.

Aplíquese UNTISAL.

Untisal



Donde lo pongan, calma



Pst—!... Pero no digan que yo se lo dije...



BAJO un sol alegre y vivo que exaltaba el verde de los jardines e iluminaba las tribunas pletóricas, el hipódromo tuvo una tarde magnífica. Dar nombres conocidos sería obligarse a una lista interminable.

—¡Ix!

—No; ¡Cute Eyes!

Repetíanse los nombres de los dos favoritos. Pero en tanto llegaba la hora del gran clásico los intervalos se aprovechaban para hacer preguntas de toda índole y requerir o emitir opiniones diversas. En una tarde de carreras y en la tribuna de socios desfila verbalmente toda la política nacional.

—¿Será posible? Yo no creo en eso de la renuncia...

—Sin embargo, Julito permanece hermético... Ni confirma ni desmiente.

Los vestidos femeninos, ya de ligeras telas veraniegas, de colores cambiantes, producían una espléndida impresión visual. En los jardines, bajo las grandes sombrillas, en las gradas, en los palcos, oíanse frases diversas...

—Tiene una línea magnífica...

—¿Se refiere usted a Ix?...

—Me refiero..

Y el índice del caballero señalaba a una esbelta figura de mujer que pasaba a la distancia.

—A mí me gusta llevar la contraria... Cute Eyes...

JOAQUIN DE ANCHORENA, con su levita de riguroso corte británico y su personalísima galera gris, enfocaba sus gemelos hacia un punto lejano.

Rumores. Movimiento nervioso. Ir y venir hacia las ventanillas.

—De ninguna manera, mi querido doctor... Una vicepresidencia no se renuncia por pequeñas divergencias o matices ideológicos... Sin embargo...

Millares de cabezas miran hacia el sitio de largada.

—Yo creo que el general...

Pero ya no hay tiempo para seguir deshilvanando comentarios políticos. Un largo resonar humano anuncia el nombre del triunfador y lo estimula. Como una exhalación, con movimiento de remos tan veloz que los cascos parecen no tocar la tierra, el "héroe" de la tarde pasa frente a las tribunas y atraviesa la meta.

—¡Ix, Ix, Ix!

Exclamaciones masculinas, agudas voces de mujeres, pañuelos jubilosos.

Nadie se acuerda de Cute Eyes, vencido con honor. El limpio cielo de noviembre brilla sin una nube.

EN París, en Berlín, ya no se dan grandes fiestas adonde concurran invitados numerosos sin establecer un sistema de teléfonos que permita las comunicaciones de mesa a mesa dando lugar a ingeniosas salidas, a "flirts" eléctricos, a inesperadas amistades, a imprevistos desenlaces. Aquí sería conveniente difundir el sistema, por la evidente animación que proporciona a las reuniones, y porque impediría — ya que de mesa en mesa es imposible no verse las caras, — las bromas anónimas que se hacen, como una fatalidad, desde todos los teléfonos de Buenos Aires.



LEI hace pocos días en "Les Nouvelles Littéraires" un comentario de Pierre Mille de la evolución literaria hacia el catolicismo. Los escritores de este tiempo — decía Mille — sienten la necesidad de una fe. De ahí que aumente a diario el número de las obras realizadas con altos móviles espirituales.

No ocurre lo mismo en la literatura femenina — agregaba, más o menos. — Las escritoras sólo se preocupan de temas materiales, suntuarios, lujosos... Empleo tres adjetivos aproximados, pues los de Pierre Mille eran demasiado crudos.

Confieso que la apreciación me produjo cierta molestia. Y estuve tentada de escribir al literato francés diciéndole que eso sucede en Francia, pero no pasa en la Argentina.

Acá, la mujer intelectual y católica tiene sentido de su creencia, sabe hacia qué punto dirigirá su actividad. En estos días, Susana Calandrelli está organizando una editorial mediante el sistema de subscripciones, que en Europa se llama "de la cadena". El año próximo aparecerán los primeros libros, todos ellos firmados por escritores y escritoras católicas, desde Delfina Bunge de Gálvez hasta Ignacio B. Anzoátegui...

Las afirmaciones de monsieur Mille sobre la mujer tienen una honrosa excepción argentina.



"MAIS à la France il faut un Roi." Este verso de la canción realista que entonan a menudo los "camelots" de París suena extrañamente en nuestros oídos republicanos. Sin embargo, no faltan los utopistas que añoran el "clima" de los palacios imperiales y festejan, un poco líricamente, todos los sucesos relacionados con las monarquías europeas. De ahí que el último domingo se haya realizado una comida, a la cual asistieron cerca de quince caballeros, con secreto tal que los mozos del aristocrático club encargados de atender a los comensales fueron substituídos en la eventualidad por elementos del servicio particular de algunos asistentes.

Hubo brindis explicativos. Se celebró el juramento de fidelidad que las fuerzas armadas de Grecia prestaron al rey Jorge, cuya restauración ha sido reclamada por la nación entera.

LA obra realizada por doña Hersilia Casares de Laquier en la presidencia del Patronato de Leprosos es obra merecedora de los máximos aplausos. La cruzada de este año ha rendido óptimos frutos, no ajenos a la gran difusión gráfica y oral que se dió a la campaña, explicando sus humanitarios propósitos.

Durante una semana, destacadas personalidades actuantes en todas las esferas pronunciaron alocuciones radiales. Desde el presidente de la República y el ministro del Interior hasta el humilde dom Orione, fundador del "cottolengo" de Claypole, en las tierras donadas por la generosidad de Carolina Pombo de Barilari. No faltaron tampoco ni los periodistas ni los legisladores, como Panchito Uriburu, que dejó de lado su humorismo porteño para pronunciar un discurso de cristiano sentimiento, ni los prelados, como monseñor de Andrea.

Noté, empero, una ausencia: la de monseñor Franceschi, cuya palabra hubiera unido la convicción apostólica del sacerdote con la erudición científica del estudioso. Porque monseñor Franceschi sabe de medicina tanto como un médico...

Aunque sea un secreto a voces, no se explica la reserva que quiere guardarse sobre un casamiento que acaba de realizarse en París con todas las de la ley y con toda la publicidad que requieren los actos normales de la vida civil. La boda de una distinguida dama argentina, cuyo abolengo se remonta a un gran hombre público sanjuanino, bisabuela, cuya opulencia es notoria, con un joven modisto de la ville lumière, constituye una de las notas románticas del año, y refleja a lo sumo la amplitud de los derechos de Cupido para regir la vida de los mortales.



QUE me corten todo el pelo y la cabeza si en el gran baile que se efectuará el sábado próximo en la soberbia residencia de doña María Luisa Dose de Larrivière no se formaliza el compromiso de una de las siguientes niñas: Clara Castells Roca, Mercedes Artayeta Uriburu, Magdalena Balcarce, Ana Roca Achaval, Magdalena Aldao, Luz García Lawson, María Rosa Ramos Mejía o María Teresa Peró, con uno de los siguientes jóvenes: Ricardo Zorraquín, Edgardo Lagos Mármol, Manuel Ramos Mejía, Benjamín Barreto, Luis Bracht, Pedro Bercetche, Marcelo White, Agustín Roca, Hernán Lavalle Cobo, Carlos Alfredo Quirno o César Blaquier. Si he de dar crédito a lo que afirma mi hermano Perucho, después de un paseo en yate realizado hace poco a "Las Palmas", el "ultimátum" está producido, y el sábado se producirá el "sí" que tanto se hace esperar.

Julina Ramos Pacheco



MAÑANA, sábado, privadamente, se efectuará algo así como un ensayo general de la gran función hípicomundana con motivo de inaugurarse el nuevo circo de carreras que posee el Jockey Club en las lomas de San Isidro. Según contaba las otras tardes Joaquín Anchorena, el gran "animateur" de esta obra, se hará un simulacro completo de carreras, con asistencia de profesionales y caballos, del mismo modo que de todos los empleados del sport, para que se vayan acostumbrando al nuevo local con sus características propias. Parece ser que si el tiempo es propicio, no pocas damas concurrirán también a la flamante "pelouse", y si lo hacen, no será por cierto con los modelos nuevos que se reservan para la gran jornada del veinticuatro, que será digna de los mejores días de Longchamp y Auteil en cuanto al concurso de elegancias femeninas.



CON toda la sal y pimienta de que es capaz doña Elvira Aldao de Díaz, la distinguida matrona que en su retiro permanente de Mar del Plata produce desde hace tiempo un libro por año, acaba de aparecer su última obra "Cartas de dos amigas", entretenida continuación de "Mientras ruge el huracán", "Veraneos marplatenses" y "Recuerdos de antaño". Como en los anteriores, este volumen, lleno de un interés cautivante, es un reflejo tal vez demasiado crudo de los puntos de vista de la autora sobre nuestra sociedad y nuestra política. Nombrando a cada persona con su nombre, con pelos y señales, la señora Aldao de Díaz pone en la mesa de operaciones a las figuras más conocidas de nuestro mundo actuante, y se despacha a su gusto juzgarlas no siempre con excesiva tolerancia. La distinguida amiga de mamá no fuese mujer, estas horas con "Cartas de dos amigas" habría producido crisis ministeriales con sus consiguientes duelos. Pero, ¡es tan inteligente!

MUCHOS niños para el mismo trompo. Días pasados, durante la tertulia que se hizo en casa de la distinguida señora Edelmira Carranza de Molina, con motivo del ochenta aniversario de su natalicio, en un grupo de chicas una persona comenzó a enumerar los candidatos que suenan para ocupar la intendencia municipal de Buenos Aires por haber terminado el período de ley el doctor Mariano de Vedia y Mitre. Según el informante, que jura saberlo todo, son candidatos los señores Eduardo Crespo, Lucas Ayarragaray, Joaquín de Anchorena, Carlos Alberto Pueyrredón, Domingo Selva, Eduardo Maglione, Roberto S. Ortiz, Eduardo Bullrich, Pedro Escudero, Ricardo Levene, Agustín Araya, Arturo Goyeneche, Nicanor Palacios Costa, Avelino Molina, Carlos Rodríguez Egaña, Luis Colombo, Juan B. Mignaqui, Roberto J. Noble y Melitón Díaz de Vivar. Por lo visto, hay donde elegir, a no ser que, como es casi seguro, resulte favorecido el actual titular, doctor Vedia y Mitre.

DE ser exacta una primicia que adelantó la broadcasting "Brochazos", que dirige mi querida amiga Raquel Aldao, pronto tendremos en Buenos Aires carreras de cucarachas, tal como se han puesto de moda en algunos círculos aristocráticos de los Estados Unidos. No me gusta ser aguafiestas de nadie, pero no me ocurre que este deporte tan exótico es difícil que se arraigue entre nosotros. A lo sumo, ocurrirá con con la rumba "La cucaracha", mucho furor al principio, y acabó hartando a todo el mundo. En fin, veremos.

Afirma el Rey de los Tes:

"CON TE FRESCO, SE HACE RICO TE"





Los tes comunes que permanecen muchos meses y hasta años en los estantes del almacén, dan un te rancio e insípido. El **Te Sol,** siempre fresco por su enorme venta, hace un te de rico aroma y sabor. Haga el te con **Te Sol** si quiere tomar buen te. El **Te Sol** no se vende suelto; únicamente en herméticos envases.

Sintonice todos los martes, de 21.30 a 22 horas L R 4 Radio Splendid y escuche la audición selecta "Rey de los Tes".



cia. MECA

TE SOL

-el Rey de los Tes.

Polvos y Lociones

POMPEÏA
CIEL D'OR
FLORAMYE



LOCIONES,
el frasco... $ **2.90**

POLVOS,
la caja..... $ **1.75**

•

Elaborados en los tonos:
BLANCO, RACHEL CLARO y OBSCURO, OCRE, OCRE ROSADO, OCRE PECHE, ROSADO, ROSE CENDREE y NATURAL.



PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS